



UNIVERSIDAD DE CHILE  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Escuela de Postgrado  
Magíster en Geografía

**UNA LECTURA FEMINISTA E INTERSECCIONAL A LAS TRAYECTORIAS  
MIGRATORIAS DE MUJERES COLOMBIANAS RESIDENTES EN EL NORTE CHILENO**

Tesis para optar al grado de Magíster en Geografía

BEATRIZ SEGUEL CALDERÓN

Profesora Guía:  
Yasna Contreras Gatica

Proyecto FONDECYT Regular N° 1171722  
“Geografías de acceso a la vivienda para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe:  
Explorando nuevos fenómenos socio-espaciales en ciudades del norte de Chile”

SANTIAGO - CHILE  
2021

## **Agradecimientos**

Al término de este intenso proceso, sólo me queda agradecer.

A Yasna Contreras, profesora guía, colega y compañera de innumerables terrenos y hallazgos, por todo su apoyo, comprensión y contención durante la elaboración de esta tesis. Creo que no tengo palabras para agradecer todas las oportunidades, aprendizajes y experiencias que he vivido. Mil gracias por todo.

A mi hermana Ester, mi madre Martha y mi sobrina Victoria, por su cariño, apoyo y comprensión.

A mi amiga Carolaine, por quererme, acogerme y acompañarme durante este periodo. Te agradezco la insistencia de recordarme sobre la tesis cada vez que conversábamos. Estoy muy orgullosa de todo lo que has logrado.

A mi amiga Jenniffer, por su cariño, apoyo y amistad incondicional que supera todas las distancias. También me enorgullece todo lo que has logrado y enfrentado en tu camino para convertirte en madre. Me alegra verte contenta junto al pequeño Benja que crece sano y fuerte.

Finalmente, quisiera recordar y homenajear a todas las mujeres migrantes líderes. Ellas han sido un pilar fundamental para sus comunidades durante el complejo periodo de pandemia, dando abrigo, alimento y contención a numerosas personas, incluso cuando faltan los recursos y las fuerzas.

## Índice de contenidos

Resumen .....	6
Abstract .....	6
Capítulo I. Presentación.....	7
1.1. Introducción .....	7
1.2. Planteamiento del problema.....	8
1.2. Preguntas de investigación .....	11
1.2.1. Pregunta general .....	11
1.2.2. Preguntas específicas .....	11
1.3. Objetivos de investigación.....	11
1.3.1. Objetivo general .....	11
1.3.2. Objetivos específicos.....	11
1.4. Hipótesis de investigación .....	11
Capítulo II. Marco teórico.....	12
2.1. Introducción al capítulo .....	12
2.2. Trayectorias migratorias: Trazando experiencias complejas .....	13
2.2.1. Trayectoria migratoria como una biografía de movilidad .....	14
2.2.2. Desplazamientos y rutas migratorias.....	14
2.2.3. Trayectorias residenciales como registro de permanencia .....	16
2.3. Interseccionalidad: Leyendo la movilidad femenina.....	20
2.3.1. Interseccionalidad como herramienta analítica .....	20
2.3.2. Interseccionalidad, espacio y migración.....	21
2.4. Conclusiones del capítulo .....	22
Capítulo III. Metodología.....	24
3.1. Enfoque metodológico .....	24
3.2. Ciudades de estudio .....	24
3.3. Métodos aplicados.....	27
3.4. Enfoque biográfico: Relatos de vida y entrevistas semiestructuradas.....	28
3.5. Procesamiento cualitativo: Análisis de discurso.....	30
Capítulo IV. Resultados .....	31
4.1. Introducción al capítulo .....	31
4.2. Categorías de interseccionalidad en trayectorias migratorias.....	35
4.2.1. ¿Cómo identificar categorías predominantes?: Creando metodologías .....	35

4.3.	Trayectorias femeninas colombianas: Una relectura a la movilidad entre el pacífico colombiano y el norte chileno.....	40
4.3.1.	Origen: ¿Qué motiva y articula la emigración femenina desde Colombia? .....	41
4.3.2.	En tránsito: ¿Cómo las mujeres articulan su viaje y entrada a Chile? .....	48
4.3.3.	Arribo: ¿Qué estrategias residenciales despliegan las mujeres en Chile? .....	55
4.4.	Conclusiones del capítulo .....	63
	Capítulo V. Conclusiones .....	64
	Capítulo VI. Referencias Bibliográficas .....	66
	Capítulo VII. Anexos .....	83

## Índice de figuras

Figura 1. Modelo de Turner (1968): Prioridades residenciales, ingresos y ciclo de vida...	17
Figura 2. Modelo urbano de zonas concéntricas de E. Burgess (1925) .....	18
Figura 3. Síntesis de discusión teórica: Vínculo entre trayectorias migratorias e interseccionalidad.....	23
Figura 4. Áreas de estudio: Asentamiento de mujeres colombianas .....	26
Figura 5. Colombia: Localidades de origen / nacimiento de mujeres entrevistadas.....	34
Figura 6. Mujeres colombianas: Categorías de interseccionalidad influyentes en su trazado de trayectorias migratorias.....	39
Figura 7. Colombia: Migración interna y espacios de salida de entrevistadas .....	42
Figura 8. Sudamérica: Desplazamiento entre localidades de origen y Chile .....	49
Figura 9. Chile: Trayectorias residenciales emprendidas por las entrevistadas .....	56

## Índice de tablas

Tabla 1. Población migrante femenina colombiana en áreas de estudio .....	25
Tabla 2. Detalle metodológico: Casos de mujeres entrevistadas .....	29
Tabla 3. Detalle metodológico por ciudad: Casos y entrevistas a mujeres colombianas ..	30
Tabla 4. Mujeres entrevistadas: Perfil y síntesis de trayectoria migratoria .....	32
Tabla 5. Definición de categorías de codificación preliminar .....	36
Tabla 6. Codificación preliminar de trayectorias: Presencia de categorías en decisiones de movilidad de mujeres colombianas.....	38

## Resumen

La trayectoria migratoria es un término teórico-metodológico que revisa la biografía de movilidad de las personas, incluyendo desplazamientos y permanencias emprendidas entre espacios de origen, tránsito y arribo (Sassone, 2018). Al indagar en la experiencia de mujeres migrantes, emergen dimensiones que evidencian la configuración de geografías desiguales de movilidad (Silvey, 2005), donde los viajes estarían marcados por episodios de violencia y discriminación según su condición de mujer, mujer migrante, e incluso, de mujer migrante racializada. En ello, emerge el concepto de interseccionalidad como herramienta analítica de sus experiencias (Hill Collins & Bilge, 2016), permitiendo formular una pregunta central: ¿Cómo el enfoque interseccional aporta en la comprensión de las trayectorias migratorias de mujeres? Se indaga en las trayectorias migratorias y residenciales de mujeres colombianas residentes en ciudades del norte chileno, como ejercicio para identificar las categorías de interseccionalidad que modelan su experiencia, y posteriormente, examinar su influencia en la articulación de motivaciones y ciertas rutas entre Colombia y Chile. Metodológicamente se analizan 14 casos de mujeres colombianas residentes en las ciudades de Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta y Calama, basándose en los planteamientos del feminismo y la geografía feminista. Los resultados muestran cuatro categorías de interseccionalidad predominantes en sus testimonios: Territorialidad, Redes sociales, Curso de vida y Experiencias de racismo, las cuales se observan y analizan transversalmente en los espacios/momentos de origen, tránsito y arribo.

**Palabras clave:** Trayectoria migratoria, interseccionalidad, migración, mujeres

## Abstract

The migratory trajectory is a theoretical-methodological term that reviews the mobility biography of people, including movements and stays undertaken between places of origin, transit and arrival (Sassone, 2018). When investigating the experience of migrant women, dimensions emerge that show the configuration of unequal geographies of mobility (Silvey, 2005), where trips would be marked by episodes of violence and discrimination according to their status as a woman, migrant woman, and even racialized migrant woman. For this reason, the concept of intersectionality emerges as an analytical tool of their experiences (Hill Collins & Bilge, 2016), allowing to formulate a central question: How does the intersectional approach contribute to the understanding of the migratory trajectories of women? This thesis specifically investigates the migratory and residential trajectories of Colombian women residing in cities in northern Chile, as an exercise to identify the categories of intersectionality that shape their experience, and subsequently examine their influence on the articulation of motivations and certain routes between Colombia and Chile. Methodologically, 14 cases of Colombian women residing in the cities of Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta and Calama are analyzed, based on the approaches of feminism and feminist geography. The results show four predominant intersectionality categories in their testimonies: Territoriality, Social networks, Life course and Experiences of racism, which are observed and analyzed transversally in the spaces / moments of origin, transit, and arrival.

**Keywords:** Migration trajectory, intersectionality, migration, women

## Capítulo I. Presentación

### 1.1. Introducción

En la novela *Cien años de soledad* del escritor colombiano Gabriel García Márquez (2007), la matriarca de la familia, Úrsula Iguarán, salió un día desde su casa en búsqueda de su hijo mayor, José Arcadio. Si bien, ella pensaba encontrarlo en un par de horas, su viaje se extendió por cinco meses, de los cuales sólo se relata su ausencia. Cuando regresa, se le describe como una mujer rejuvenecida que trae tecnología y nuevos habitantes a Macondo, sin embargo, nadie le pregunta sobre los pormenores de su viaje, ni el autor profundiza en ello. Mientras, la historia continúa y Úrsula retoma sus actividades de cuidado del hogar y la numerosa familia Buendía.

Este ejemplo literario permite reflexionar sobre la invisibilización y simplificación de las experiencias femeninas. Al respecto, en los estudios migratorios, el reconocimiento de las mujeres como protagonistas recién ocurre en la década de 1980, por iniciativa de las académicas Annie Phizacklea y Mirjana Morokvasic (Hardwick, 2015). Con ellas inicia un vínculo entre el feminismo y el estudio de las migraciones que perdura hasta la actualidad, articulando análisis donde las mujeres migrantes serían “sujetas interseccionales por excelencia” (Nash, 2008, pág. 1), pues sus experiencias se construirían desde la intersección de categorías como su género, raza y clase (Bastia, 2014). Desde esta perspectiva, se podría intuir que Úrsula Iguarán tendría razones más complejas para demorar cinco meses en regresar. En ese sentido, la presente tesis busca profundizar la lectura territorial e interseccional de las migraciones femeninas, siendo un ejercicio teórico-empírico, basado en los destacables aportes de la geografía feminista (Silvey, 2005).

La tesis se enmarca en el proyecto Fondecyt Regular N°1171722 “Geografías de acceso a la vivienda para inmigrantes latinoamericanos y del Caribe: Explorando nuevos fenómenos socioespaciales en ciudades del norte de Chile”. Su investigación en ciudades minero-extractivas buscó comprender los mecanismos de acceso a la vivienda y el sentido que los migrantes asignan al espacio habitado. Dentro de los objetivos del proyecto Fondecyt, esta tesis aporta en desarrollar una lectura multiescalar de las experiencias migrantes, incorporando el acceso y movilidad residencial como una dimensión de las trayectorias migratorias, concepto teórico-empírico que estudia las biografías de movilidad de las y los sujetos (Sassone, 2018; Contreras, 2019). Asimismo, se aporta en analizar dichas trayectorias migratorias desde el enfoque interseccional, siendo una herramienta analítica fundamental para profundizar en experiencias migratorias femeninas (Hill Collins & Bilge, 2016; Amelina & Lutz, 2019).

## 1.2. Planteamiento del problema

La migración compone una acción históricamente arraigada en los seres humanos, quienes han tendido a desplazarse colectiva o individualmente en búsqueda de nuevos espacios de asentamiento (Grimson & Guizardi, 2015). Conceptualmente, la migración se comprende como una decisión racional que busca mejores condiciones de vida, donde el traslado puede ser motivado por la falta de oportunidades económicas, escasa seguridad o complejas condiciones de habitabilidad en los espacios de origen (Castles, de Haas, & Miller, 2014; Stefoni, 2014; Sassen, 2016; Contreras, 2019).

La migración tiene una naturaleza espacial, compleja y multifacética, incorporando dimensiones sociales, políticas y culturales (Samers & Collyer, 2017). Por ello, cabe cuestionar cómo sus sujetos/as, interacciones y recorridos son comprendidos por las teorías migratorias, en tanto, su interpretación es una pesquisa vigente hasta la actualidad. Según Portes & Rubaut (2014) no existe una teoría integral que explique exhaustivamente la migración, pues requiere una lectura simultánea de factores referidos al origen, continuación y direccionalidad del proceso. En ello, es clave asimilar que los desplazamientos varían según cada persona y grupo, pues participan bajo propósitos, espacios y temporalidades diversas (Samers & Collyer, 2017).

Con todo, teóricamente se ha generalizado al migrante<sup>1</sup> y sus preferencias, asumiendo que corresponde a un individuo neutro carente de rasgos distintivos, evadiendo así la especificidad de una experiencia determinada sustancialmente por el género<sup>2</sup> (Boyd & Grieco, 2003; Silvey, 2005). Usualmente, el/la migrante es concebido como un hombre joven -soltero o casado- que sale de su país voluntariamente motivado por la búsqueda de mejoras económicas, posicionándose como pionero de la emigración/inmigración (Pedraza, 1991). Aquella masculinización ha eclipsado el rol predominante de las mujeres en los flujos migratorios, quienes tienen un peso cuantitativo importante a nivel mundial<sup>3</sup> (Massey, Fischer, & Capoferro, 2006).

Autoras como Pedraza (1991), Hondagneu-Sotelo & Cranford (2006) y Lutz (2010), destacan que el estudio de mujeres migrantes sufrió décadas de abandono y omisión, mientras su posterior visibilización, las asumió como sujetas pasivas dentro de dinámicas migratorias familiares. Para Hardwick (2015), esta ceguera fue desafiada, pues la creciente feminización de las migraciones configura un escenario donde son ellas quienes inician procesos de emigración interna e internacional, además de articular comunidades

---

<sup>1</sup> Se refiere al término migrante, entendido como “una persona que se muda de su lugar de residencia habitual ya sea dentro de un país o al otro lado de una frontera internacional, temporal o permanentemente” (OIM, 2019, pág. 130). Es un término amplio, cuyo foco en la movilidad abarca procesos de migración interna e internacional, incorporando las denominaciones de emigrante e inmigrante, referidas respectivamente a quien parte y arriba en un país determinado (OIM, 2019).

<sup>2</sup> En la presente tesis se aborda el género desde una posición binaria: hombre/mujer. Según King, Dalipaj & Mai (2006), esta distinción binaria y heteronormativa fue recurrente en la literatura inicial sobre migración femenina. No obstante, el género se comprende como una construcción sociocultural, cuyas implicancias teóricas se continúan discutiendo en un extenso debate (Tubert, 2003).

<sup>3</sup> Al año 2019 existían 130,2 millones de mujeres migrantes en el mundo. Si bien componen el 47,9% de la población migrante mundial, dentro de numerosos países tienden a superar el 50% del total inmigrante nacional (OIM, 2020).

transnacionales (Guizardi, González, & Stefoni, 2018). Pese a esto, otro obstáculo yace en la homogeneización de sus vivencias, donde las teorías migratorias asumen que todas las mujeres provendrían de una misma cultura y tendrían comportamientos idénticos (Massey, Fischer, & Capoferro, 2006).

Por este motivo, adoptar un enfoque que destaque la migración como fenómeno territorializado<sup>4</sup> (Mazurek, 2009; Cortés, 2009) y complejo, permite indagar en experiencias y patrones específicos de desplazamiento, valorando que el género sería un articulador de geografías desiguales de movilidad<sup>5</sup> (Silvey, 2005). Aquello se reflejaría en el trazado de trayectorias migratorias, representativas de la biografía, los recorridos y anclajes realizados en y entre los espacios de origen y actual estadía (Sassone, 2018). Para Boyd & Grieco (2003), la particularidad de las trayectorias migratorias femeninas se observa en tres momentos: (1) la etapa previa a la migración; (2) la transición a través de las fronteras; y (3) las experiencias en el país de llegada<sup>6</sup>.

Investigaciones demuestran que las mujeres migrantes padecen violencias y eventos discriminatorios en sus espacios de origen, tránsito y arribo, donde la certeza de vivir alguna vejación influye en el despliegue de diversas estrategias de traslado y asentamiento (Dhillon-Kashyap, 1994; Boyd & Grieco, 2003; Bastia, Piper, & Prieto, 2011; Stephen, 2017). Esto se exacerbaría en las mujeres racializadas<sup>7</sup>, quienes además son denostadas y estereotipadas en los países de llegada, siendo víctimas simultáneas del racismo, sexismo, e incluso, clasismo (Dhruvarajan, 2002; Jiwani, 2005). Aquello expone la naturaleza interseccional de las experiencias de mujeres migrantes (Bastia, 2014).

La interseccionalidad sería una herramienta central para los estudios migratorios (Parella & Reyes, 2019). En el caso chileno, las investigaciones se han enfocado principalmente en mujeres colombianas, cuyas vivencias de discriminación y racismo se producirían desde la intersección del género, raza y nacionalidad (Carrère & Carrère, 2015; Stang & Stefoni, 2016; Fernández, Díaz, Aguirre, & Cortínez, 2020; Pinto & Cisternas, 2020; Cárdenas & Caro, 2021). En ello, destacan publicaciones que explicitan la interseccionalidad de sus trayectorias migratorias (Echeverri, 2016; Carrasco, 2017; Fernández, Díaz, Aguirre, & Cortínez, 2020; Macaya & Concha, 2020), no obstante, analizan de forma abstracta experiencias ocurridas en espacios de origen y arribo, sin indagar en territorialidades,

---

<sup>4</sup> Según los planteamientos de Cortés (2009) y Mazurek (2009), la migración como fenómeno territorializado se entiende desde la articulación espacial entre múltiples espacios de origen y destino, el recorrido de distancias variables, el cruce de fronteras y el carácter multidireccional que pueden adoptar los flujos.

<sup>5</sup> Kaufmann (2021) comprende la movilidad como un fenómeno socioespacial dual, pues incluye un “desplazamiento geográfico, es decir, el movimiento de entidades a lo largo de una trayectoria específica que puede describirse en términos de espacio y tiempo” (Kaufmann, Bergman, & Joye, 2004, pág. 746), además de un proceso de autotransformación, reflejando la adaptación y toma de decisiones según distintas situaciones y habilidades disponibles en las personas (Mincke & Kaufmann, 2017). La movilidad incorpora una serie de tipologías, incluyendo la migración y movilidad residencial de las personas (Kaufmann, Bergman, & Joye, 2004; Kaufmann, 2021).

<sup>6</sup> Teóricamente, estos tres momentos sólo componen fases analíticas, pues no poseen un carácter cerrado al incorporar salidas, llegadas, permanencias, tránsitos y/o retornos (Linares, 2016; Schapendonk, Bolay, & Dahinden, 2020; Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021).

<sup>7</sup> Según Jiwani (2005) corresponden a mujeres adultas, jóvenes y niñas migrantes de orígenes diversos, cuyo color y diferencias físicas son significadas bajo connotaciones particulares y diferenciadoras. Para la autora, esta sería otra dimensión de riesgo hacia la violencia de género.

desplazamientos locales, ni las rutas<sup>8</sup> recorridas entre Colombia y Chile.

Según datos del Censo 2017, en Chile residen 57.956 migrantes colombianas, quienes han arribado principalmente a la Región Metropolitana de Santiago, de Antofagasta y Tarapacá (INE, 2017). Al respecto, diferentes autores (Amador, 2010; Echeverri, 2016; Stang & Stefoni, 2016; Liberona & López, 2019; Gissi & Polo, 2020) destacan su asentamiento creciente en las ciudades nortinas de Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta y Calama, representando hasta un 40% de la población femenina migrante total (INE, 2017), y donde predominan discursos racistas e hipersexualizados que estigmatizan su color, cuerpo, cultura, labores y formas de socialización (Tijoux, 2016). Asimismo, un aspecto determinante de la inmigración femenina colombiana hacia el norte chileno refiere a su origen común, en tanto, la mayoría de ellas serían oriundas de la zona pacífico, implicando haber nacido o habitado en localidades de los Departamentos del Valle del Cauca o Cauca, territorios altamente golpeados por el conflicto armado (Amador, 2010; Echeverri, 2016).

Las trayectorias integran una serie de posiciones sucesivas, inteligibles y no casuales en diversos espacios (Di Virgilio M. M., 2011). Al respecto, las experiencias de mujeres colombianas permiten una lectura preliminar donde existirían complejas condiciones de vida en sus territorios de origen y actual residencia. Por esto, resultaría significativo imbricar sus trayectorias migratorias a un análisis interseccional, pues, las escasas investigaciones que vinculan este concepto a la migración (Anthias, 2012; Thimm & Chaudhuri, 2019) carecen de metodologías explícitas para lograr su aplicación, manteniéndose en un nivel teórico. Con propósito de profundizar el estudio de la interseccionalidad a nivel territorial, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo el enfoque interseccional aporta en la comprensión de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno?

---

<sup>8</sup> Las rutas se entienden como las vías físicas tomadas al momento de migrar. Para más detalle revisar el apartado teórico “2.2.2. Desplazamientos y rutas migratorias”.

## **1.2. Preguntas de investigación**

### **1.2.1. Pregunta general**

¿Cómo el enfoque interseccional aporta en la comprensión de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno?

### **1.2.2. Preguntas específicas**

¿Qué categorías de interseccionalidad comprenden las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno?

¿Cómo las categorías de interseccionalidad permiten explorar motivaciones, estrategias y el sentido de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno?

## **1.3. Objetivos de investigación**

### **1.3.1. Objetivo general**

Establecer los aportes del enfoque interseccional en la comprensión de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno

### **1.3.2. Objetivos específicos**

Identificar las categorías de interseccionalidad que comprenden las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno

Explorar las motivaciones, estrategias y sentido de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas utilizando categorías de interseccionalidad

## **1.4. Hipótesis de investigación**

La interseccionalidad aportaría una nueva lectura a las trayectorias migratorias de mujeres colombianas, en tanto, se construyen desde complejas experiencias. Así, sería posible comprender con mayor detalle la influencia de su condición de mujer y migrante en sus motivaciones, estrategias y recorridos desde Colombia hasta llegar a Chile.

## Capítulo II. Marco teórico

### 2.1. Introducción al capítulo

En búsqueda por comprender las implicancias territoriales y agenciales de las trayectorias migratorias femeninas en vínculo a la interseccionalidad, el presente capítulo articula dos conceptos clave: trayectoria migratoria e interseccionalidad. La discusión se sitúa desde la epistemología feminista, que la académica y activista bell hooks<sup>9</sup> (1984) define como el “movimiento para acabar con la opresión sexista, dirigiendo la atención a los sistemas de dominación” (pág. 31). Dicha epistemología reconoce la inequidad de género respecto a experiencias, interacciones y oportunidades disponibles para distintos sujetos (Cope, 2002). A lo anterior y de forma complementaria, se recurre al enfoque de la geografía feminista, dado su análisis territorial de la opresión de género, explorando su incrustación y producción a través del espacio (Nelson & Seager, 2005). En esta ocasión se adopta un sub-enfoque que reconoce el género como diferencia, indagando aisladamente en la dispar experiencia de mujeres (Dixon & Jones, 2006), aspecto central para develar la modelación de geografías desiguales de la movilidad (Silvey, 2005).

Respecto a la movilidad femenina, la geógrafa Linda McDowell (2000) relata que, históricamente, en los estudios geográficos toda práctica y atributo asociados a las mujeres no eran considerados necesarios de investigar, en tanto, se les asignaba un carácter trivial. En contraposición, las geógrafas feministas afirman que “las rutinas de mujeres nunca carecen de importancia, porque los eventos aparentemente banales y triviales están ligados a las estructuras de poder que les limitan y confinan” (Rose, 1993, pág. 24), exponiendo un hallazgo común, donde las mujeres se han vinculado históricamente al espacio privado, cuya asumida dedicación al cuidado y tareas domésticas les posiciona en un estado de subordinación e inmovilidad (Massey D. , 1994; McDowell, 2000).

Las geógrafas Mona Domosh & Joni Seager (2001) señalan que las mujeres experimentan de forma diferenciada la acción de desplazarse, en tanto, la libertad para moverse y deambular generalmente se considera una práctica de hombres. Con ello, se define intrínsecamente que cuando una mujer emprende ciertos viajes o se inserta en espacios característicamente masculinos, está desafiando el comportamiento femenino socialmente aceptado. De tal forma, para las autoras, las mujeres enfrentan constantemente restricciones *de facto* que limitan su desplazamiento y presencia en ciertos lugares públicos. En este sentido, la violencia sexual u otros tipos de agresiones advierten explícitamente cuando las mujeres no se encontrarían en espacios adecuados para ellas (Rose, 1993). Por ende, el miedo y la sensación de peligro constante influenciaría directamente sus rutas, espacios de estadía, medios de transporte utilizados y horarios destinados al viaje (Lindón, 2006; Hanson, 2010).

El vínculo teórico-empírico entre género y movilidad sería complejo e inseparable, pues la acción de desplazarse, independiente de la distancia y escala abordada, siempre se

---

<sup>9</sup> El nombre de bell hooks se escribe en minúsculas por indicación de la misma autora, quien “quería que la gente se centrara en sus libros, no en quién es” (McGrady, 2021, pág. 1) .

acompaña por discursos y narrativas diferenciadas sobre hombres y mujeres (Cresswell & Uteng, 2008; Hanson, 2010). Ambos géneros representarían un lado de la dualidad flujo / permanencia, donde los hombres serían móviles y activos, mientras las mujeres se consideran inmóviles, pasivas, estáticas y sedentarias, siendo altamente conflictivo cuando estas últimas desafían la norma aventurándose sin la autorización de alguna figura masculina (Cresswell & Uteng, 2008; Sheller, 2008; Porter, 2011; Yeoh & Ramdas, 2014). Así, como plantea la geógrafa Doreen Massey (1994) “en la geografía, el género importa, y lo hace de diversas formas” (pág. 177), donde el aporte del feminismo toma un rol fundamental al exponer la existencia de estas divisiones espaciales de género, incluyendo lugares predeterminados para hombres y mujeres, además de las jerarquías de poder, que darían narrativa y justificación a la violencia utilizada para excluir y desalentar a estas últimas de recorrer y llegar a ciertos espacios (Cresswell & Uteng, 2008).

La discusión teórica se sintetiza en dos apartados. El primero de ellos refiere a las trayectorias migratorias, indagando en la construcción del concepto desde múltiples lecturas a la movilidad. Su revisión visualiza los factores involucrados en el despliegue de rutas, incluyendo momentos de desplazamiento y/o permanencia. Finalmente, el segundo apartado ahonda en la interseccionalidad como herramienta para analizar experiencias migratorias.

## **2.2. Trayectorias migratorias: Trazando experiencias complejas**

En la literatura sobre migración es posible hallar referencias a trayectorias diversas, incluyendo historias de inserción laboral (Linares, 2016), acceso a la vivienda (Sassone, Bertone, Capuz, Jáuregui, & Matossian, 2006; Contreras, 2019), educación (Rojas, 2019), salud (Rosales, 2019), movilidad familiar (Sandoval, 2007), e incluso trayectorias de deportación (Hiemstra, 2019) y retorno a los países de origen (Kleist, 2017). Por tanto, cabe cuestionar cuáles son los alcances teóricos del término, y en qué medida su definición alude a lógicas territoriales.

Como concepto base, la trayectoria refiere a un término polisémico de difícil definición (Koffi & Soumahoro, 2015). Para Fournier & Saint-Jacques (2014), esto se explica por su presencia en distintas disciplinas y una aplicación referida a dos lineamientos. Primero, en las ciencias naturales una trayectoria apela a la idea de desplazamiento espacial, siendo una abstracción de la observación de un objeto y el movimiento que genera, concepción derivada de campos como la física o la astronomía. En segundo lugar, para las Ciencias Sociales una trayectoria integra las posiciones sucesivas de un individuo en un espacio social determinado. Jolivet (2007) afirma que esta última perspectiva, alude a la movilidad social, compuesta por trayectorias objetivas, es decir, la secuencia de posiciones sociales ocupadas durante la vida, y trayectorias subjetivas, vale decir, la experiencia narrada de aquella movilidad. Con ello, las trayectorias integran la “reconstrucción de las huellas dejadas por un objeto o sujeto en movimiento en el espacio, ya sea geográfico o social, físico o simbólico” (Fournier & Saint-Jacques, 2014, pág. 3), siendo una herramienta óptima para descifrar la secuencia de los procesos migratorios (Rivera, 2015).

### **2.2.1. Trayectoria migratoria como una biografía de movilidad**

Generalmente las trayectorias migratorias son definidas desde la revisión de casos empíricos particulares, sin embargo, aquello no es impedimento para encontrar aspectos comunes. En su comprensión destacan los planteamientos de la geógrafa argentina Susana María Sassone (2018), quien las define como una biografía en el espacio y el tiempo, posicionando a él/la migrante “frente a la experiencia espacial de los anclajes y la movilidad, tanto en tiempos largos de vida, como en tiempos cortos de cotidianidad” (pág. 164). Así, ante todo, las trayectorias migratorias componen una herramienta teórico-metodológica que destaca la experiencia espacial de las personas, recogiendo sus narraciones y testimonios para comprender la secuencia específica de su biografía (Rivera, 2015; Sassone, 2018).

Con esto, la trayectoria también responde a la historia de los migrantes, su ciclo vital, proyectos y motivaciones migratorias, entendidas como la búsqueda intrínseca de mejoras en las condiciones de vida (Jolivet, 2007; Linares, 2016; Schapendonk & Steel, 2014). Aun así, aquellas expectativas y su efectivo cumplimiento permiten a Jolivet (2007) afirmar que una “trayectoria social estará determinada en parte por su trayectoria espacial” (pág. 3), pues la movilidad también debe ser situada desde el contexto geopolítico donde ocurre, incluyendo las regulaciones y políticas migratorias de cada país y el hecho que la migración internacional involucra un cruce de fronteras, configuradas como barreras reales o imaginarias (Jolivet, 2007; Vaitinen, 2014; Schwarz, 2018).

Desde aquel marco de referencia, las trayectorias migratorias consideran el despliegue de estrategias y negociaciones por parte de las/los sujetos, definiendo un proceso abierto, dependiente de las características identitarias individuales (origen, género, condición familiar, de paternidad/maternidad, etnia, clase, etc.), el capital económico, legislaciones migratorias vigentes, carácter voluntario/involuntario del movimiento, redes sociales e información, entre otros facilitadores y restricciones que condicionan las decisiones espaciales (Schapendonk, 2012; Contreras, 2019). En síntesis, se establece a las trayectorias como un producto de fuerzas complejas, pues la movilidad sería inseparable de la trayectoria social y la concreción de metas u objetivos (Vaitinen, 2014).

### **2.2.2. Desplazamientos y rutas migratorias**

En términos empíricos, las trayectorias migratorias se definen como el camino o ruta emprendida a nivel individual o colectivo (Jolivet, 2007; Koffi & Soumahoro, 2015). La literatura muestra dos lecturas predominantes de los desplazamientos. Por un lado, el trayecto es simplificado al movimiento fijo y lineal entre dos espacios, establecidos como un punto de partida y término (Mallett & Hagen-Zanker, 2018; Crawley & Jones, 2020), también denominados lugares de origen y destino (Mainwaring & Brigden, 2016). Para Schapendonk (2012) y Schapendonk & Steel (2014), esta interpretación asume que los/las migrantes se desplazan con un destino proyectado al cual logran acceder exitosamente, mientras los eventos entre lugares no tendrían relevancia o presentarían un carácter residual. Esta lógica estática del desplazamiento además podría apelar a una noción de flujos irreversibles, donde se rompe todo vínculo con el origen al no regresar, ya sea por

motivos voluntarios o involuntarios (Prunier, 2017).

En contraste, una segunda lectura sostiene que la trayectoria migratoria no compone exclusivamente un desplazamiento lineal y unidireccional entre origen y destino, siendo un modelo obsoleto para comprender la flexibilidad territorial de las migraciones (Guilbert, 2005; Contreras, 2019; Snel, Bilgili, & Staring, 2020). Al respecto, el concepto de trayectoria acoge toda lógica y estructura que las/los individuos asignan a su recorrido (Contreras, 2019), donde independiente de emprender desplazamientos directos o multidireccionales, se reconoce un estado latente de posible movilidad y permanencia, es decir que un traslado determinado no es necesariamente definitivo en la vida de una/un sujeto (Guilbert, 2005; Schapendonk, 2012; Contreras, 2019).

En virtud de lo anterior, las trayectorias incluyen tres momentos o fases analíticas, referidas a (1) La etapa pre migratoria, (2) El viaje y (3) El arribo, que en términos de movilidad involucran salidas, llegadas, permanencias, tránsitos y/o retornos (Hagan & Ebaugh, 2003; Linares, 2016; Schapendonk, Bolay, & Dahinden, 2020). En el caso de la migración internacional, el viaje compone una etapa fundamental y compleja, definida principalmente por el rol de las fronteras y sus puntos de control, cuya presencia puede cambiar el curso del desplazamiento e, incluso, frustrar proyectos migratorios (Collyer, 2007; Mainwaring & Brigden, 2016). Aquello destaca, en tanto, la migración se ha comprendido teórica y empíricamente desde el lente del Estado-Nación<sup>10</sup>, (Wimmer & Glick Schiller, 2002; Samers & Collyer, 2017; Tapia & Liberona, 2018). Por ende, el viaje compone un ejemplo explícito de cómo interactúan diversos factores en la conformación de las rutas (Mallett & Hagen-Zanker, 2018), entendidas como los caminos o vías físicas tomadas al momento de migrar. Según Casillas (2008), las rutas pueden ser aéreas, marítimas o terrestres, donde estas últimas se subdividen según el tipo de transporte utilizado (ferroviarias; de bus; de auto particular; o a pie). Para el autor existen rutas principales y secundarias definidas por la infraestructura disponible y la conveniencia que presenten para los migrantes según la presencia/ausencia de controles, entre otros.

Una síntesis conceptual de las trayectorias migratorias destaca cuatro factores determinantes. Primero se encuentran las unidades espaciales que dan contexto a cada etapa migratoria. Estas incluyen, espacios multiescalares como localidades, ciudades, regiones y/o países, configurados como nodos de conexión entre tránsitos y permanencias (Cortes, 1998; Samers & Collyer, 2017; Contreras, 2019). Segundo, destacan las características intrínsecas del desplazamiento, referidas a la dirección, ritmo, además de las distancias abarcadas y los medios de transporte utilizados (Cortes, 1998; Linares, 2016; Schapendonk, 2012). Como resultado de su interacción, en tercer lugar, sobresalen las negociaciones y estrategias emprendidas, donde los espacios transitados y las formas específicas de aproximarse a ellos, serían producto de una evaluación preliminar o espontánea por parte de las personas (Contreras, 2019). En este sentido, las decisiones se vinculan a un cuarto factor, referido a los facilitadores y barreras de la migración. Un facilitador se vincula usualmente a redes sociales que entregan información y/o apoyo,

---

<sup>10</sup> El Estado-Nación comprende una unidad política, identitaria y territorial delimitada por fronteras, donde opera un sistema de gobierno soberano (Wimmer & Glick Schiller, 2002; Sparke, 2009).

mientras una barrera o fricción se identifica con los controles fronterizos, políticas migratorias, excesivos costos financieros o episodios de violencia que podrían propiciar un desvío de la ruta, debido a riesgos de rebote, encarcelamiento o disminución en la calidad de vida (Schapendonk, 2012; Schapendonk, Liempt, Schwarz, & Steel, 2018).

### **2.2.3. Trayectorias residenciales como registro de permanencia**

Para la geógrafa Susana María Sassone (2018), las trayectorias migratorias abarcan una variedad de ámbitos interdependientes. Entre ellos, la residencia aparece dentro de las narraciones como un aspecto central en la biografía de las personas, pues se vincula a momentos de permanencia y procesos de anclaje, entendido como el apego a un lugar desde donde se efectúa toda exploración espacial del entorno (Imbert, 2004; Contreras, 2012). Concebida como otra forma de movilidad, las trayectorias residenciales han sido discutidas por la geógrafa Françoise Dureau (2004), la socióloga María Mercedes Di Virgilio (2011) y Susana María Sassone en conjunto a otras autoras (2006), cuyas investigaciones en ciudades latinoamericanas ejemplifican que el habitar migrante también genera recorridos con implicancias territoriales, independiente sea un espacio de origen o destino.

Con esto, las trayectorias residenciales se definen como el “conjunto de cambios de residencia y cambio de localización de un hogar” (Di Virgilio M. M., 2011, pág. 184), destacando a la vivienda como unidad habitacional básica<sup>11</sup> y nodo que articula la movilidad cotidiana dentro de espacios determinados (Delaunay & Dureau, 2004; Contreras, 2012; 2019). Así, el otro concepto central del trayecto refiere a la localización residencial, que además de indicar coordenadas geográficas, requiere analizar el proceso de acceso a la vivienda, incluyendo su tipología y características físicas, modos de ocupación y tiempo de estadía, para comprender las motivaciones de una mudanza pasada o futura (Bonvalet & Dureau, 2002; Di Virgilio M. M., 2009; Dureau & Imbert, 2018). Una localización determinada sería producto de las estrategias residenciales, comprendidas como toda decisión en temas de hábitat realizadas por las/los individuos y sus familias (Di Virgilio M. , 2003). En detalle involucran el grado de autonomía, iniciativa y agencia de los sujetos frente a sus necesidades habitacionales y las efectivas oportunidades y apremios experimentados (Bonvalet & Dureau, 2002; Di Virgilio M. M., 2011).

En contextos migratorios se observa la existencia de diversas prioridades habitacionales. El arquitecto John F.C. Turner (1968; 1972), quien dedicó gran parte de los años '60 y '70 a estudiar la movilidad residencial de migrantes en el sur global, teoriza que las estrategias residenciales implican la ponderación de una serie de criterios. Con ello, crea un modelo donde esquematiza las trayectorias residenciales (Figura 1), proponiendo la existencia de tres perfiles de habitantes, cuyas prioridades de vivienda dependerían de su nivel de ingresos, etapa migratoria y ciclo de vida. Así, denomina “*bridgeheader*”<sup>12</sup> a quienes inician

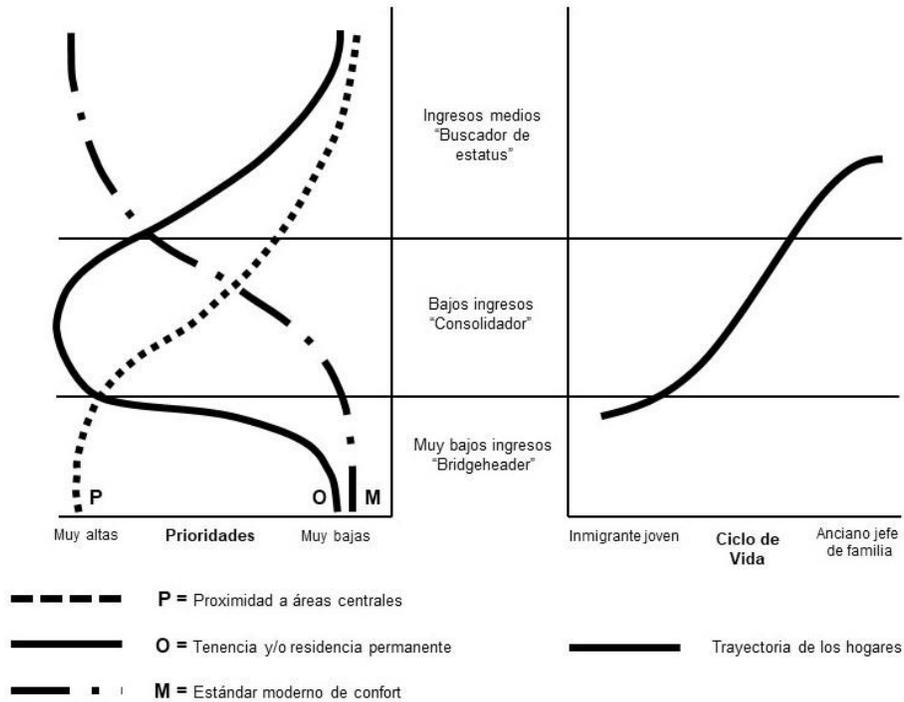
---

<sup>11</sup> Según Cuervo (2010) la vivienda presenta dos definiciones centrales. Por un lado, compone una edificación cuyas condiciones materiales permiten actividades de descanso, alimentación y recreación en seguridad y confort (Rugiero, 2000). Mientras, una segunda definición le comprende como un lugar de significados personales y sociales, donde se desenvuelve la privacidad y los vínculos estrechos (Blunt & Dowling, 2006).

<sup>12</sup> *Bridgeheader* se traduce literalmente como “cabeza de puente”, siendo una metáfora utilizada por Turner (1968) para referirse a grupos en una posición residencial ventajosa pero altamente vulnerable.

su trayectoria con bajos ingresos y priorizan la localización residencial en áreas centrales, buscando oportunidades laborales próximas. Por otro lado, los “consolidadores” son un grupo con mayor renta, quienes aspiran a la propiedad para obtener estabilidad. Mientras, los “buscadores de estatus” enfocan sus requerimientos hacia viviendas con altos niveles de confort en sus instalaciones.

Figura 1. Modelo de Turner (1968): Prioridades residenciales, ingresos y ciclo de vida



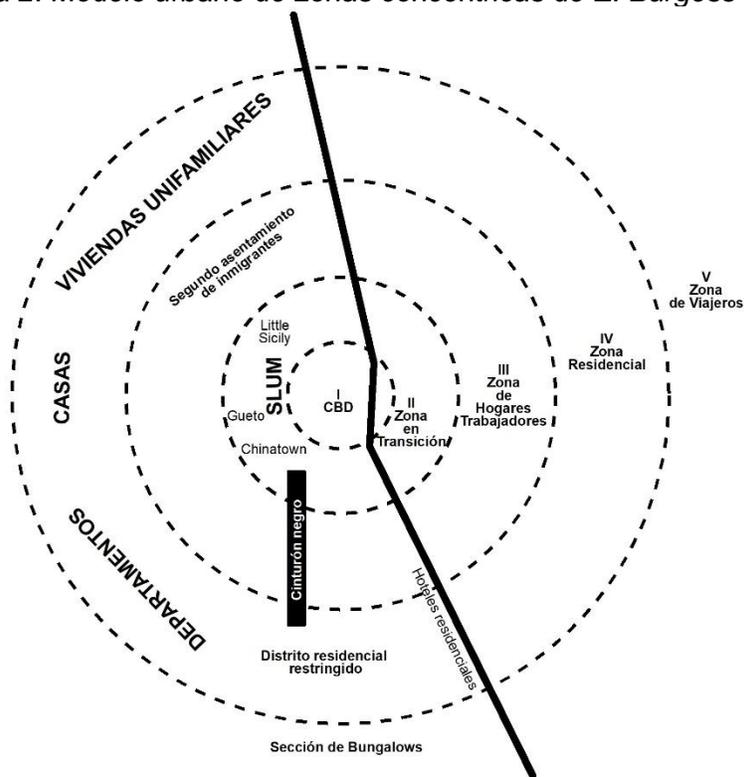
Fuente: Elaboración propia en base a Turner (1968)

Si bien este modelo se utiliza con fines referenciales dada la especificidad del contexto donde fue construido (Gilbert & Crankshaw, 1999), su aporte yace en exponer que las estrategias residenciales migrantes se articulan desde factores variados y no apelan exclusivamente al nivel de ingresos. En este sentido, Turner (1968) otorga importancia a la localización de migrantes en espacios centrales, indicados como su primer lugar de acceso a la vivienda. Esta conceptualización de trayectorias residenciales presenta una larga data de existencia, siendo observada en los modelos desarrollados por la Escuela de Chicago de Ecología Humana (Pacione, 2009). Entre sus investigadores destaca el sociólogo Ernest Burgess, quien en 1925 traza su modelo de zonas concéntricas de uso del suelo urbano inspirado en la ciudad de Chicago (Figura 2).

Como expone la Figura 2, según Burgess (1925) la ciudad se expande sucesivamente desde su distrito financiero (CBD: *Central Business District*) hacia el exterior, formando una serie de anillos concéntricos con usos de suelo y habitantes particulares. Así, su gráfica identifica la presencia inmediata de población migrante en dos sectores. Primero, en la Zona II: En Transición, descrito como un anillo caracterizado por su deterioro, altos niveles de

pobreza, precariedad y crimen, condición que el autor denomina *slum*<sup>13</sup>. Aquí habitan migrantes de primera generación, es decir, “personas nacidas en otro país que emigran como adultos a Estados Unidos” (Rumbaut, 2004, pág. 1165), quienes accederían a la vivienda en guetos o colonias como *Little Sicily* y *Chinatown*. En segundo lugar, se registra población migrante en la Zona III: Zona de Hogares Trabajadores, señalado como un espacio donde habitan trabajadores capacitados de industrias y comercio, quienes han logrado mudarse desde el *slum*. Esta área se registra como el segundo lugar de asentamiento inmigrante, especialmente de segunda generación, categoría “técnicamente referida a los hijos nacidos en EE. UU. De padres nacidos en el extranjero” (Rumbaut, 2004, pág. 1165).

Figura 2. Modelo urbano de zonas concéntricas de E. Burgess (1925)



Fuente: Elaboración propia en base a Burgess (1925)

Para Alarcón, Escala & Odgers (2014), el modelo de Burgess compone una conceptualización lineal del proceso de inserción de migrantes en las sociedades de arribo, idea que sería replicada a nivel habitacional, pues se estima que emprenden trayectorias residenciales en ascenso como respuesta a su mayor prosperidad económica y estabilidad laboral (Pacione, 2009). Al respecto, Sassone (2018) sostiene que las trayectorias residenciales migrantes se caracterizan por ser inestables, en tanto, toda proyección

<sup>13</sup> Una definición contemporánea de *slum* le reconoce como “una zona urbana densamente poblada caracterizada por viviendas deficientes” (ONU Habitat, 2007, pág. 1). Sin embargo, Gilbert (2007) destaca que en los siglos XIX y XX, el concepto mantenía un origen exclusivamente peyorativo, negativo y estigmatizador de su infraestructura y residentes.

habitacional estaría sujeta a factores externos e internos de las personas, incluyendo la presencia y/o ausencia de redes sociales, disponibilidad y/o estabilidad laboral, además de eventos vinculados al ciclo de vida, composición familiar, entre otros. Con esto, una mudanza no implicaría necesariamente cambiar ni ascender linealmente desde el alquiler a la propiedad, mientras tampoco existen patrones de localización fijos, pues es posible regresar a sectores donde se ha residido previamente en condiciones precarias. Por ende, las trayectorias residenciales configuran una serie de posiciones sucesivas, que si bien, no son aleatorias, reflejan lógicas y estrategias propias y específicas a cada sujeto (Di Virgilio M. M., 2011).

En vínculo con el tema central de tesis, referido a las experiencias de mujeres migrantes colombianas, los modelos presentados en las Figuras Figura 1 y Figura 2 carecen de perspectiva de género al teorizar sobre espacios y trayectorias residenciales. Por otro lado, cuando abordan la situación de migrantes, continúan con la tendencia registrada en varias décadas del siglo XX, donde las mujeres eran presentadas como sujetas pasivas dentro de dinámicas migratorias familiares (Lutz, 2010). Pese a ello, en la actualidad se reconocen dificultades en su acceso a la vivienda. Las migrantes racializadas perciben la búsqueda de vivienda como un problema mayor, pues son sujetas de discriminación habitacional, materializada en la negativa de arriendos por su nacionalidad, acento o color de piel (George & Ramkissoon, 1998; Novac, 1999; Mostowska & Sheridan, 2016). Estas dificultades se verían exacerbadas para quienes son jefas de hogar o encargadas de hogares monoparentales con un alto número de integrantes (Danso, 1997; Novac, 1999), siendo recurrente la salida del lugar de residencia debido a condiciones habitacionales insatisfactorias y la existencia de alquileres muy costosos (Dhillon-Kashyap, 1994; Novac, 1999; Karl, 2011). En ese sentido, las mujeres migrantes racializadas son más propensas a quedar sin hogar (*homeless*) que las mujeres nativas, situándolas bajo una condición habitacional de la cual es difícil salir y recuperarse (Karl, 2011; Mostowska & Sheridan, 2016).

Investigaciones realizadas en Chile han permitido esquematizar las trayectorias residenciales de migrantes que habitan en comunas de la Región Metropolitana de Santiago, además de ciudades nortinas como Iquique, Alto Hospicio y Antofagasta, exponiendo una movilidad residencial que inicia en áreas centrales deterioradas y continúa hacia sectores periféricos (Granados, 2009; Arias, Moreno, & Nuñez, 2010; Contreras, 2019; Razmilic, 2019). De forma complementaria, otras publicaciones exponen las estrategias desplegadas por migrantes para acceder a la vivienda, profundizando en los motivos que explican la localización de sus primeras residencias en áreas centrales (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015; Contreras & Palma, 2015; Palma & Labbé, 2019; Rasse & Sanzana, 2020; Bonhomme, 2020). Al respecto, Contreras (2016; 2017) destaca la proximidad a fuentes de empleo, equipamiento urbano y redes sociales, como un argumento fundamental entre los migrantes que residen en el centro de Santiago, siendo priorizado pese a existir un mayor costo y precariedad en el alquiler. En ello, investigaciones de Correa, Raynal, & Musset (2013), Ramírez (2020) y Sanhueza (2021) profundizan los factores que complejizan las estrategias residenciales, en tanto, estudian la movilidad

residencial de mujeres migrantes, marcando una diferencia entre análisis que contemplan principalmente a grupos familiares o no tienen como finalidad distinguir el género.

### **2.3. Interseccionalidad: Leyendo la movilidad femenina**

Con relación al apartado anterior, la geógrafa francesa Joanne Le Bars (2018) indaga en trayectorias residenciales de migrantes africanas subsaharianas asentadas en París. La autora relata la situación particular de una mujer maliense, quien presenta una trayectoria altamente precaria, en tanto, nunca tuvo un lugar de residencia estable, debiendo deambular entre hogares temporales y las calles. Aquello afectó considerablemente su estado de salud, y se explicaría como un desencadenante de su fallecimiento repentino debido a un paro cardíaco. Al momento de su muerte, la mujer se encontraba en una situación administrativa irregular, no tenía recursos y estaba embarazada de seis meses, producto de su matrimonio con otro migrante maliense, quien la maltrataba y fue el responsable de su precaria trayectoria residencial, al expulsarla del hogar que compartían en París.

En este sentido, autoras como Vogt (2013), Robles (2017) y Stephen (2017) coinciden al relatar trayectorias migratorias y residenciales cargadas de violencia, cuyas protagonistas pueden ser mujeres de distinta edad, origen, etnia, composición familiar y situación administrativa. Pese a sus diferencias, los testimonios muestran agresiones, precariedad e inseguridad en espacios de origen, tránsito y destino, condicionando desplazamientos y estrategias. Al igual que el caso antes relatado, estas investigaciones exponen al género como un factor crucial de las experiencias migratorias (Gissi & Martínez, 2018), sin embargo, esta no sería una categoría aislada, pues su diálogo con otros factores permite leer la complejidad de desplazarse siendo mujer, mujer-migrante, mujer-migrante-racializada, mujer-migrante-racializada-irregular, entre otras situaciones (Hondagneu-Sotelo, 2007; Guizardi, González, & Stefoni, 2018). Con ello, surge el concepto de interseccionalidad para analizar las trayectorias migratorias femeninas.

#### **2.3.1. Interseccionalidad como herramienta analítica**

Formulado por la abogada estadounidense Kimberlé Crenshaw, el concepto de interseccionalidad originalmente implicó “una forma de enmarcar las diversas interacciones de raza y género en contexto de violencia contra las mujeres de color” (Crenshaw, 1991, pág. 1296), dando cimientos a un término contextual y práctico, que ante todo se articula según el tema específico abordado (Viveros, 2016).

Las sociólogas Patricia Hill Collins y Sirma Bilge (2016) comprenden la interseccionalidad como una herramienta analítica, utilizada para examinar la complejidad de las experiencias humanas individuales y colectivas<sup>14</sup>. Las autoras sostienen que la interseccionalidad considera innumerables categorías, incluyendo el género, raza, etnia, nacionalidad, clase, u otras, identificadas como reflejo de divisiones sociales y relaciones de poder asimétricas.

---

<sup>14</sup> Según Weedon (1987) y Hughes (2002), el concepto de experiencia es central para los estudios y teorías feministas, en tanto, implica que una/un individuo se involucre personal, emocional y psíquicamente en sus vivencias. Por ende, la experiencia permite conocer el mundo, y da acceso a una verdad personal y subjetiva.

Estas serían categorías de inequidad o ejes de diferencia, en tanto, producen y reproducen oportunidades de vida desiguales (Yuval-Davis, 2006; Amelina & Lutz, 2019), así como compondrían fuentes de opresión<sup>15</sup> al vincularse con actos discriminatorios como el sexismo, racismo o la xenofobia (Bastia, 2014; Hill Collins & Bilge, 2016).

La interseccionalidad también analiza la relación entre categorías (Bastia, 2014). Según Valentine (2007), existe una tendencia a explicar su interacción según metáforas matemáticas, donde las categorías se suman o superponen en la experiencia de cada persona. Aquello sería problemático, pues permitiría asumir que, por ejemplo, una mujer discriminada por su doble condición de género-raza, sería menos vulnerable y afectada que una mujer situada bajo una triada de género-raza-clase (Magliano, 2015). Al respecto, la cantidad de categorías involucradas no reflejaría una mayor o menor exposición a opresiones, en tanto, la socióloga Nira Yuval-Davis (2006) señala que en cada historia de vida existen distintas categorías predominantes.

### **2.3.2. Interseccionalidad, espacio y migración**

Al hablar de interseccionalidad, es clave destacar la metáfora utilizada por Kimberlé Crenshaw (2016) para formular el concepto. La abogada se inspiró en el caso de Emma DeGraffenreid, mujer afroamericana que en la década de los años '70 demandó a una industria por discriminación racial y de género al postular a un empleo y no ser contratada. Crenshaw (2016) analizó aquel caso como si fuera una intersección vial de dos caminos, donde un eje correspondía al género y el otro a la raza, mientras los autos que transitaban los caminos correspondían a las políticas laborales de la industria para contratar mujeres (blancas) y personas afroamericanas (hombres). Emma se encontraba en medio de la intersección vial, pues al ser una mujer-afroamericana, no calificaba para ser contratada según los parámetros de los caminos individuales. Por lo anterior, la académica colombiana Mara Viveros (2021) sostiene que la interseccionalidad es en sí misma un concepto espacial.

Este término fue formulado dentro del feminismo negro, cuyas teóricas han identificado los sistemas -capitalista, judicial, carcelario, entre otros- y los respectivos espacios donde se producen opresiones hacia mujeres racializadas (Mollett & Faria, 2018). Por tanto, su contribución es constantemente reconocida dentro de la geografía feminista (Rodó-de-Zárate & Baylina, 2018), campo que innova en términos teóricos-empíricos, destacando los planteamientos de María Rodó de Zárate (2014), para quien la interseccionalidad presenta una espacialidad originada en tres dimensiones: (1) las estructuras de poder, (2) la experiencia vivida y (3) los lugares. Valentine (2007) ejemplifica su confluencia relatando el caso de una mujer con discapacidad auditiva, cuyas experiencias muestran cuán diversa es su inserción en espacios cotidianos, en tanto, los percibe como lugares de seguros, neutrales o de opresión, según los grupos o sujetos dominantes que los ocupan, quienes

---

<sup>15</sup> Iris Marion Young (2000) define la opresión como las limitaciones que sufren algunas personas para “desarrollar y ejercer sus capacidades y expresar sus necesidades, pensamientos y sentimientos” (pág. 73). Para la autora toda opresión se materializa en categorías, destacando: (1) La marginación, ocurrida cuando un grupo específico es expulsado de la sociedad; (2) La carencia de poder, cuando no se ejerce poder, pero se está sujeto a él; y (3) La violencia, entendida como ataques y amenazas con propósito de dañar o humillar.

deciden y delimitan si ella se encuentra dentro o fuera de lugar (Rodó-de-Zárate, 2014).

Actualmente la interseccionalidad compone una herramienta central de los estudios migratorios (Parella & Reyes, 2019), permitiendo visibilizar cómo distintas categorías articulan los desplazamientos y permanencias de mujeres, quienes serían sujetas interseccionales por excelencia (Nash, 2008; Bastia, 2014). En términos históricos, la aplicación de análisis interseccionales migratorios tendría una larga data, registrándose incluso antes de la formulación oficial del concepto por parte de Kimberlé Crenshaw en 1991. Bilge & Denis (2010) relatan un avance conceptual iniciado con el vínculo entre género, etnicidad y clase, siendo desarrollado teóricamente por autoras como Floya Anthias & Nira Yuval-Davis (1983), lo cual posteriormente se investiga empíricamente por Helen Ralston (1991), quien estudia la situación específica de mujeres sudasiáticas residentes en Canadá.

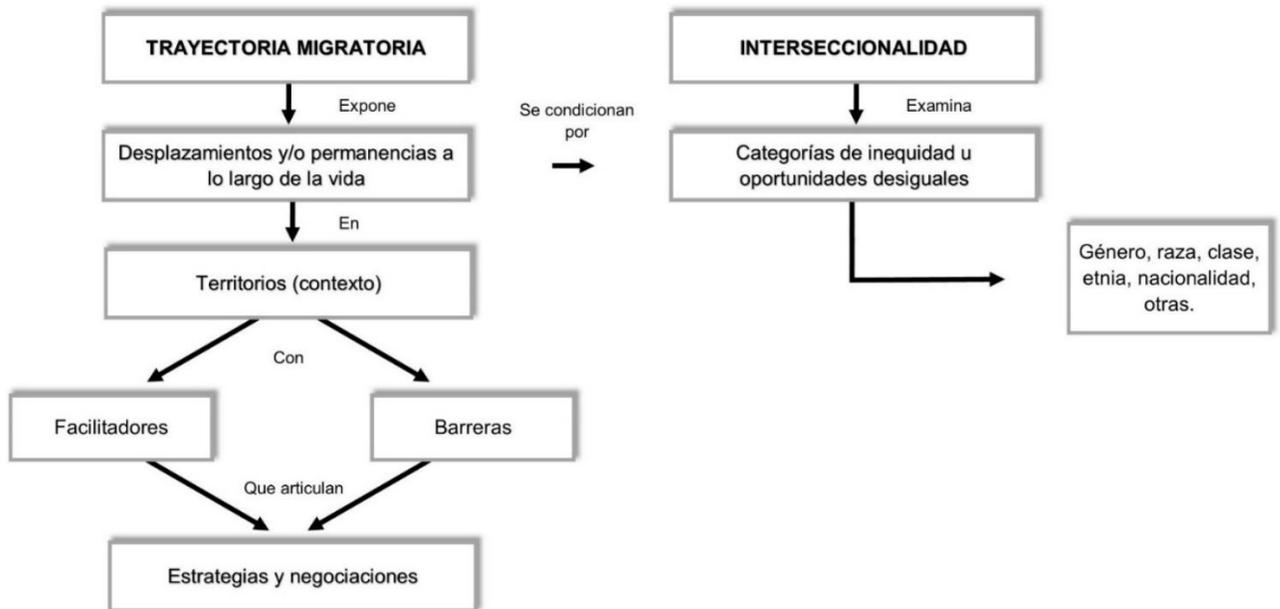
Avanzado el Siglo XXI, se incrementa el nexo interseccionalidad-migración, existiendo estudios que abarcan múltiples dimensiones, exponiendo cómo los contextos sociales, políticos y económicos determinan las categorías de intersección, y finalmente, las experiencias de las/los migrantes (Mora & Piper, 2021). Así, se observan investigaciones sobre movilidad y desplazamientos transnacionales (Anthias, 2012; Thimm & Chaudhuri, 2019); violencia doméstica (Erez, Adelman, & Gregory, 2009); discapacidad (Emery & Iyer, 2021); trabajo (Ressia, Strachan, & Bailey, 2017), entre otros. Pese a esto, es común que el vínculo entre migración e interseccionalidad se identifique como un tópico poco explorado, factor explicado por su complejidad conceptual y las constantes dudas sobre su idoneidad para utilizarse desde cualquier disciplina (Bürkner, 2012; Magliano, 2015).

#### **2.4. Conclusiones del capítulo**

La discusión teórica presentada tuvo como propósito indagar en los términos trayectoria migratoria e interseccionalidad. Su vínculo se sintetiza en la Figura 3, permitiendo plantear dos ideas centrales. En primer lugar, la trayectoria migratoria es un concepto teórico-metodológico, usualmente identificado desde casos empíricos y flexible para interpretar toda experiencia de movilidad, pues, además de la migración, abarca una variedad de ámbitos interdependientes en la biografía de las personas, entre ellos, las trayectorias residenciales (Sassone, 2018). Desde la revisión teórica (Schapendonk, 2012; Crawley & Hagen-Zanker, 2018; Contreras, 2019), se reconoce que las personas intercalan periodos de desplazamiento y permanencia a lo largo de sus vidas, configurando rutas que pueden desarrollarse a nivel local, regional o internacional. Con ello, las características del territorio ocupado y/o transitado definen la presencia de facilitadores y barreras de movilidad, siendo determinantes para la toma de decisiones y el despliegue de estrategias.

En segundo lugar, la interseccionalidad es una herramienta analítica (Hill Collins & Bilge, 2016) que contribuye a leer los desplazamientos y permanencias, en tanto, rescata cómo las características personales, y en específico, la existencia de categorías como género, edad, nacionalidad, raza, entre otras, condicionan la construcción de diversas rutas mediante el despliegue de estrategias y negociaciones particulares (Domosh & Seager, 2001; Dixon & Jones, 2006).

Figura 3. Síntesis de discusión teórica: Vínculo entre trayectorias migratorias e interseccionalidad



Fuente: Elaboración propia en base a Yuval-Davis (2006), Bastia (2014), Hill Collins & Bilge (2016), Samers & Collyer (2017), Sassone (2018), Schapendonk, Liempt, Schwarz, & Steel (2018), Amelina & Lutz (2019), y Contreras (2019)

En consecuencia, la interseccionalidad sería teóricamente compatible y fundamental para el estudio de trayectorias migratorias femeninas, contribuyendo a comprender detalladamente los elementos que configuran sus experiencias diferenciadas de movilidad. La geógrafa Megan Cope (2002) sintetiza lo anterior con una reflexión:

“¿Una mujer en particular vive en un vecindario pobre y trabaja en un trabajo de bajos salarios porque es una mujer? ¿Porque ella es latina? ¿Porque ella y su familia siempre han sido pobres? ¿Porque tiene una discapacidad que limita sus opciones de trabajo y vivienda? Estas cosas son imposibles de separar en la vida de una sola mujer porque están profundamente entrelazadas en su identidad y sus experiencias de estas cosas son inseparables debido a las múltiples formas de opresión” (pág. 55).

## Capítulo III. Metodología

### 3.1. Enfoque metodológico

Considerando que la migración compone una experiencia multidimensional (Imilan, Márquez, & Stefoni, 2015; Samers & Collyer, 2017), el desarrollo de una investigación cualitativa fue esencial para estudiar las trayectorias y estrategias de mujeres migrantes, en tanto, el detalle de su experiencia interseccional sólo puede ser obtenido desde testimonios directos. El enfoque cualitativo busca la comprensión del otro, enfatizando su perspectiva y asimilando el significado subjetivo y/o el sentido asignado a toda vivencia (Canales, 2006; 2013). Con esto, existe un habla investigada y una escucha investigadora-compresiva que reconoce la construcción social de múltiples realidades, siendo un enfoque que se adapta con facilidad al estudio de diferentes modos de vida, ocurridos bajo contextos espaciales, temporales y situacionales específicos (Flick, 2004; Canales, 2006; Ariza & Velasco, 2015).

Ariza & Velasco (2015) sostienen que el carácter flexible, contextual y naturalmente indagatorio del enfoque cualitativo es clave para los estudios migratorios, pues posibilita aproximarse a un proceso complejo y cambiante que interviene espacios de origen, tránsito y arribo. Desde la década de los años '90, las autoras identifican un incremento global de investigaciones cualitativas, las cuales han permitido revelar narrativas y experiencias de migrantes, cuyos escenarios y ocupaciones no serían perceptibles desde otros métodos. Al respecto, una lectura feminista plantea la constante existencia de voces metodológicamente ignoradas, no obstante, el enfoque cualitativo también aporta enseñando que todas las perspectivas son válidas, incluso dentro de grupos aparentemente homogéneos (Hiemstra & Billo, 2016).

### 3.2. Ciudades de estudio

Previo a detallar los métodos cualitativos utilizados, es clave contextualizar sus espacios de aplicación. Las áreas de estudio se localizan en las regiones de Tarapacá y Antofagasta. Según datos del último Censo de Población y Vivienda (2017), en conjunto concentran un 20% de la población femenina colombiana residente en Chile. Si bien, en ambas regiones nortinas existe un arribo exponencial de mujeres colombianas desde el año 2006, se observan patrones diferenciados de asentamiento, aspecto reflejado en la entrega de visas y permanencias<sup>16</sup>. Según datos del Departamento de Extranjería y Migración de Chile (2020), entre los años 2015 y 2020, la región de Tarapacá acumula cerca del 3% de entrega de visas y permanencias, mientras la región de Antofagasta acumula aproximadamente el 21% de estos permisos para el mismo periodo, posicionándose como la segunda región del país en recibir mayor población femenina colombiana después de la Región Metropolitana de Santiago. Estas diferencias son esenciales para comprender el dinamismo de las trayectorias migratorias, aspecto también explicado en la escala, vocación económica e

---

<sup>16</sup> El Departamento de Extranjería y Migración de Chile (2021) define las visas como la “autorización temporal para residir en el territorio nacional”, mientras las permanencias corresponden al “permiso otorgado a los extranjeros que tengan vigente una visa de residente, para residir indefinidamente y desarrollar cualquier actividad lícita en el país”.

historial migratorio de las ciudades de estudio, presentadas a continuación.

Primero, en la región de Tarapacá se indagan experiencias de migrantes residentes en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. Como plantean Figueroa & Fuentes (2009), ambas localidades son conocidas por su proximidad, considerándose un sistema urbano donde Iquique cumple el rol de capital regional, mientras Alto Hospicio emerge como un espacio satélite, originado en la edificación de asentamientos informales donde antiguos iquiqueños buscaron una solución a los altos costos de vida. Económicamente, estas localidades se articulan desde la vocación portuaria y comercial de Iquique, cuya importancia se determina con la presencia de la Zona Franca (ZOFRI), y su generación de numerosos empleos en el sector servicios, además de la posibilidad de realizar negocios importando y exportando mercancías. Según Tapia (2015), este potencial comercial ha sido clave en los procesos migratorios contemporáneos iquiqueños, históricamente compuestos por población peruana y boliviana que se desplaza bajo lógicas transfronterizas y que habitan principalmente en el centro deteriorado de la ciudad (Contreras & Palma, 2015). En este sentido, la población de Alto Hospicio también se compone primariamente por migrantes andinos (Imilan & Jirón, 2018), permitiendo cuestionar cómo las mujeres colombianas se asientan en aquellas localidades.

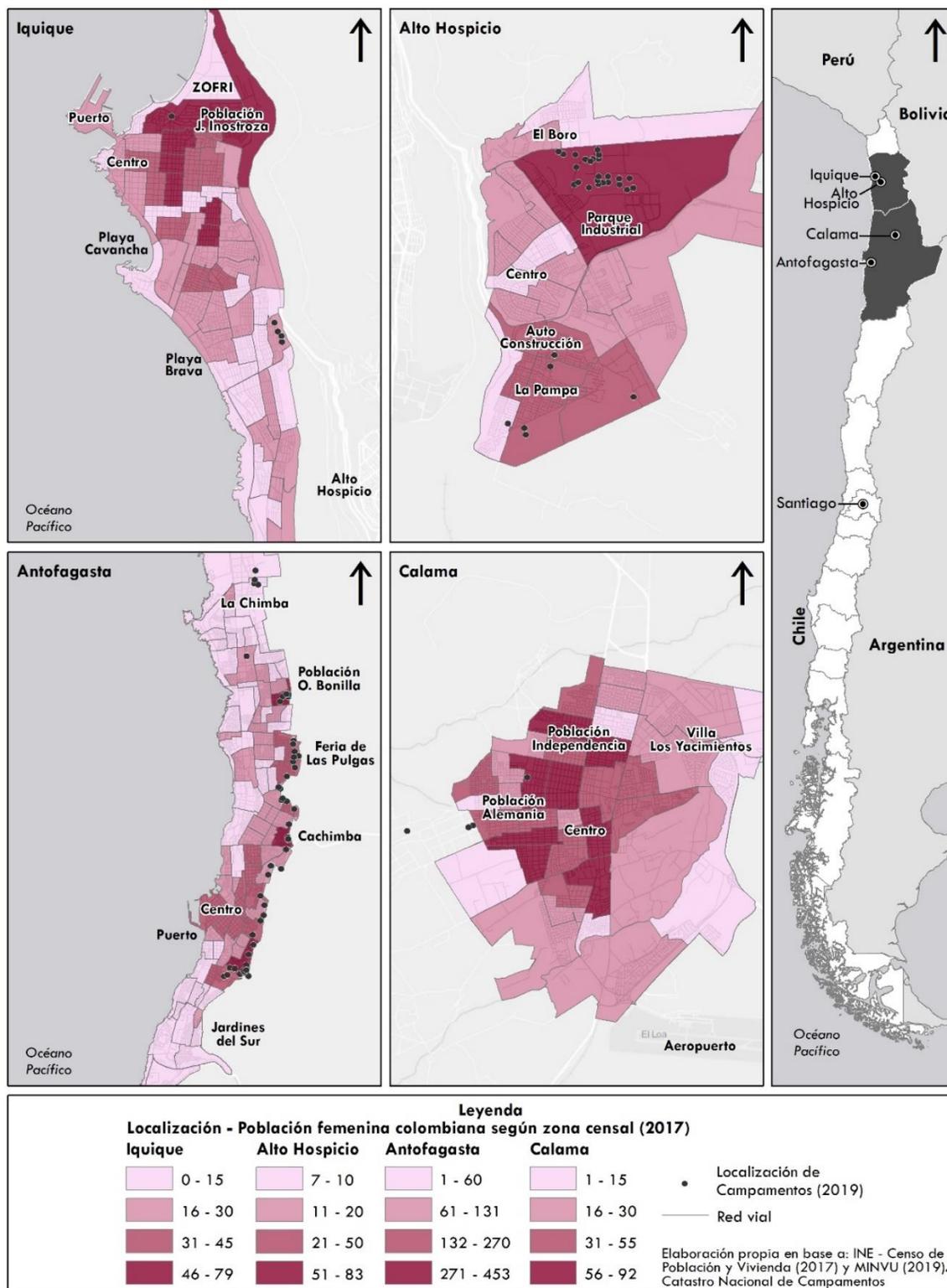
Como muestra la Tabla 1, al año 2017 las mujeres colombianas residentes en Iquique y Alto Hospicio ascendían a 1.389 y 501 personas respectivamente. Pese a su baja representatividad dentro del total de población migrante femenina, su asentamiento presenta características específicas. En la Figura 4 se observa la extensión de ambas ciudades y la localización residencial de mujeres colombianas según zona censal. Así, al año 2017, en Iquique ellas se concentran en el centro-norte de la ciudad, destacando sectores del centro extendido y espacios próximos a ZOFRI, entre ellos, las poblaciones Jorge Inostroza y Carol Urzúa. Mientras, en Alto Hospicio, ellas se emplazan en las zonas nororiente y sur de la ciudad, incluyendo sectores como El Boro, Parque Industrial, Autoconstrucción y La Pampa, caracterizadas por la localización de asentamientos informales o campamentos. Investigaciones de Amador (2010) y Liberona & López (2019), exponen que las migrantes colombianas residentes de Iquique y Alto Hospicio tienden a ser solicitantes de asilo debido a la violencia política en sus lugares de origen.

*Tabla 1. Población migrante femenina colombiana en áreas de estudio*

Comuna	Población migrante femenina			Población de mujeres colombianas			Representación de mujeres colombianas en población migrante femenina comunal (%)	
	2002	2017	Var. Intercensal (%)	2002	2017	Var. Intercensal (%)	2002	2017
Iquique	2.857	15.286	435,0	22	1.389	6.213,6	0,8	9,1
Alto Hospicio	607	6.987	1.051,1	4	501	12.425,0	0,7	7,2
Antofagasta	1.799	20.207	1.023,2	38	8.315	21.781,6	2,1	41,1
Calama	1.268	11.183	781,9	9	1.437	15.866,7	0,7	12,8

Fuente: Elaboración propia en base a INE (2002; 2017)

Figura 4. Áreas de estudio: Asentamiento de mujeres colombianas



Fuente: Elaboración propia en base a INE (2017) y MINVU (2019)

Segundo, en la región de Antofagasta se investigan experiencias de mujeres colombianas residentes en las ciudades de Antofagasta y Calama. Al contrario del caso anterior, estas localidades están separadas por varios kilómetros de distancia, no obstante, comparten una condición común: se insertan en una región minera, donde la explotación intensiva de cobre y otros recursos se extiende por todo el territorio (Bustos & Prieto, 2019). Antofagasta como capital regional homónima, tiene un papel de ciudad-puerto en el cual predomina todo tipo de servicios vinculados a la minería (Figueroa & Contreras, 2009; Vergara & Texido, 2018). Aquello ha generado históricos procesos de migración y conmutación nacional, además de inmigración internacional transfronteriza desde Perú y Bolivia (Aroca & Atienza, 2008; Contreras, Neville, & González, 2019).

Respecto al asentamiento de mujeres colombianas, Echeverri (2016) expone que la ciudad de Antofagasta se ha convertido en el destino principal de quienes migran forzosamente por conflicto armado, convocando a una comunidad racializada numerosa que comparte un origen común: el pacífico colombiano. Estos flujos migratorios se configuraron durante la última década, factor observado claramente en una variación intercensal de 21 mil por ciento, donde la población femenina colombiana creció desde 38 a 8.300 personas entre los años 2002 y 2017 (Tabla 1). En la Figura 4 se observan sus espacios de residencia, destacando el centro y el borde oriente de la ciudad, incluyendo sectores como la Población Óscar Bonilla, Feria de las Pulgas y la Cachimba, espacios caracterizados por la localización de asentamientos informales o campamentos.

Finalmente, la ciudad de Calama se inserta profundamente en la lógica minero-extractiva, dado su asentamiento en el desierto de Atacama y en proximidad a numerosos yacimientos mineros (Montoya, 2018). Al igual que Antofagasta, la ciudad percibe migración nacional e inmigración internacional andina, sin embargo, también presenta patrones de inmigración indígena atacameña (Stefoni, Cienfuegos, Araneda, Stang, & Valenzuela, 2017). En este sentido, la magnitud del arribo de población femenina colombiana presenta rasgos similares que la capital regional, creciendo desde 9 a 1.400 personas entre los años 2002 y 2017 (Tabla 1). Pese a ello, en Calama existen otros patrones residenciales (Figura 4), en tanto, se registra un asentamiento de mujeres colombianas que es transversal a toda la ciudad, existiendo una mayor concentración en la zona oriente, destacando el centro y las Poblaciones Independencia y Alemania. En esta última se ubicaba el campamento Freibonn, único asentamiento informal ubicado dentro de la ciudad, actualmente desalojado.

### **3.3. Métodos aplicados**

Las trayectorias migratorias son un articulador central para comprender las experiencias interseccionales de mujeres colombianas residentes en Chile. Sus fundamentos le postulan como una herramienta teórico-metodológica que sistematiza desplazamientos, permanencias, continuidades y rupturas del proceso migratorio histórico de una persona, incluyendo diversos ámbitos de la vida social, entre ellos, el acceso a la vivienda (Rivera, 2015; Sassone, 2018).

La esquematización y comprensión de las trayectorias utiliza biografías de personas, las cuales son analizadas, ordenadas, sistematizadas e interpretadas para darle un sentido

diacrónico a la migración en un intervalo temporal específico (Rivera, 2015). Con ello, el requerimiento principal por obtener testimonios de mujeres residentes en Chile produjo el uso transversal de dos métodos cualitativos: Relatos de vida y entrevistas semiestructuradas.

### **3.4. Enfoque biográfico: Relatos de vida y entrevistas semiestructuradas**

En palabras de Velasco & Gianturco (2015), las historias migrantes tienen lógicas ondulatorias que distan de relatos lineales, explicado por la imbricación de desplazamientos multidireccionales con eventos biográficos complejos. Por esto, la utilización de un enfoque biográfico contribuye en develar el sentido que un individuo asigna a eventos vitales significativos. Para las autoras, su aplicación apela a cinco lineamientos estratégicos: (1) otorga importancia a la escucha y la voz del entrevistado; (2) concibe los testimonios desde la empatía; (3) reconstruye un mundo vital según las perspectivas actuales del entrevistado y el interés específico del investigador; (4) reconoce la importancia de los significados para obtener una narrativa integrada de experiencias; y (5) considera que la reconstrucción del pasado compone un insumo central para pensar el futuro.

En la presente tesis se consideraron dos métodos de enfoque biográfico. Primero, el relato de vida compone una herramienta testimonial donde un narrador recuenta su vida o una parte de ella, articulada en torno a una temática o dimensión específica (Cornejo, Mendoza, & Rojas, 2008). Su aplicación incluye una entrevista de larga extensión debido a la complejidad y detalle del tema discutido. Y, segundo, se utilizaron entrevistas semiestructuradas como una forma resumida de aproximación a un tema, sin embargo, aquello requirió realizar varios encuentros para lograr completar las narraciones.

Los testimonios utilizados se enmarcan en el proyecto Fondecyt Regular N°1171722. Estos fueron compilados previamente por su equipo de investigación entre los años 2017 y 2018, aplicando dos cuestionarios diferenciados. En el caso de los relatos de vida se indagó en las trayectorias migratorias y residenciales de las personas, articuladas según etapas vitales: asentamiento y movilidad durante la primera infancia, adolescencia y adultez, preguntando por el contexto de la localidad de origen o estadía, composición familiar, y espacios de residencia. Asimismo, se indagó en la trayectoria, motivaciones y experiencias de emigración, finalizando con el relato de su llegada a Chile, incluyendo desplazamientos dentro del país, movilidad residencial y dinámicas familiares.

Por otro lado, el cuestionario de las entrevistas semiestructuradas contempló un breve relato migratorio, preguntando por las condiciones del país de origen, motivos de emigración, condiciones del viaje y redes de apoyo. Sin embargo, su propósito central fue indagar en la experiencia dentro de Chile, incorporando traslados y patrones de movilidad residencial. Así, el uso complementario de ambos métodos permitió trazar trayectorias migratorias con distinto detalle, en tanto, los relatos de vida aportan con información respecto los espacios de origen y tránsito, mientras las entrevistas contribuyen a comprender las condiciones de ingreso y asentamiento en Chile.

En total se seleccionaron 14 casos de mujeres colombianas residentes en las ciudades de Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta y Calama. Su elección se explica desde el material disponible en el proyecto Fondecyt Regular N°1171722, donde se buscó testimonios que abarcaran las tres etapas migratorias de Boyd & Grieco (2003): origen, tránsito y arribo, mientras también se escogió aquellos casos de mujeres que provinieran de diferentes sectores del pacífico colombiano. A nivel metodológico, existen cinco casos sustentados en relatos de vida y nueve casos basados en entrevistas semiestructuradas, donde cada mujer fue entrevistada en diversas ocasiones. Su detalle se presenta en la Tabla 2.

*Tabla 2. Detalle metodológico: Casos de mujeres entrevistadas*

Código <sup>17</sup>	Metodología		Antecedentes Trayectoria Migratoria	
	Método aplicado	N° Entrevistas realizadas	Lugar de origen	Lugar de residencia en Chile
M_1	Entrevista semiestructurada	3	Buenaventura	Iquique
M_2	Entrevista semiestructurada	1	Buenaventura	Iquique
M_3	Entrevista semiestructurada	1	Cali	Antofagasta
M_4	Entrevista semiestructurada	1	Cali	Antofagasta
M_5	Relato de vida	1	Buenaventura	Alto Hospicio
M_6	Relato de vida	1	Buenaventura	Calama
M_7	Relato de vida	1	Buenaventura	Calama
M_8	Relato de vida	2	Cali	Alto Hospicio
M_9	Entrevista semiestructurada	2	Barranquilla	Iquique
M_10	Entrevista semiestructurada	1	Cali	Antofagasta
M_11	Entrevista semiestructurada	1	Buenaventura	Antofagasta
M_12	Entrevista semiestructurada	2	Cauca	Antofagasta
M_13	Relato de vida	1	Santander de Quilichao, Cauca	Antofagasta
M_14	Entrevista semiestructurada	1	Bogotá	Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

En síntesis, los 14 casos se sustentan en un total de 19 testimonios, situados de la siguiente forma por cada ciudad de estudio (Tabla 3).

<sup>17</sup> Se asignan códigos para resguardar la identidad de las mujeres entrevistadas.

Tabla 3. Detalle metodológico por ciudad: Casos y entrevistas a mujeres colombianas

Ciudad de estudio	N° Casos	N° Entrevistas realizadas
Iquique	3	6
Alto Hospicio	2	3
Antofagasta	7	8
Calama	2	2
<b>Total</b>	<b>14</b>	<b>19</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

Por último, como un ejercicio clave para comprender el contexto de los testimonios, las trayectorias migratorias y su interseccionalidad, complementariamente se realizaron numerosos trabajos de campo junto al equipo del proyecto Fondecyt Regular N°1171722. En detalle se incluyen nueve visitas al norte de Chile entre 2017-2019, y un viaje hacia Colombia en octubre de 2019, donde se visitó las ciudades de Cali y Bogotá, participando de recorridos comentados con residentes para conocer condiciones de vida locales, además de entrevistar a expertos en migración interna, desplazamiento y acceso a la vivienda.

### 3.5. Procesamiento cualitativo: Análisis de discurso

Los relatos de vida y entrevistas en profundidad fueron analizados mediante la técnica de análisis del discurso. Su uso permitió identificar principales eventos y componentes de las trayectorias migratorias, además de categorías de interseccionalidad, considerando que los testimonios pueden ser complejos, heterogéneos y caóticos al presentar información (Calsamiglia & Tusón, 1999). Teóricamente, el análisis del discurso indaga el sentido que los sujetos asignan a sus experiencias y su realidad, por lo cual es clave profundizar en el contexto donde las declaraciones son emitidas (Canales, 2013; Gutiérrez, 2015). Así, con esta técnica se estudia e interpreta el lenguaje de los entrevistados para reconstruir reflexivamente cualquier escenario descrito (Phillips & Hardy, 2002).

Metodológicamente, la unidad básica del discurso es el enunciado, cuya agrupación forma oraciones y/o textos -orales o escritos-, siendo una unidad comunicativa intencional (Calsamiglia & Tusón, 1999). Su análisis se proyecta bajo una serie de fases y condiciones propuestas por Iñiguez (2003) y Gutiérrez (2015), incluyendo: (1) la transcripción como medio para obtener máximo detalle de los testimonios; (2) la realización del análisis discursivo incorporando categorías de interseccionalidad y dimensiones de las trayectorias migratorias; y (3) la interpretación como explicación a lo dicho o representado. Desde aquello, la operación analítica se realizó con apoyo del software NVivo 8, donde los testimonios fueron codificados en función de las preguntas específicas de investigación. Finalmente, cuando fue considerado necesario se emprendió la elaboración de cartografías y esquemas de trayectorias migratorias con apoyo del software ArcGis 10.2.

## Capítulo IV. Resultados

### 4.1. Introducción al capítulo

El presente capítulo expone los resultados de investigación, contruidos con propósito de responder ¿Cómo analizar desde un enfoque interseccional las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno? Esta pregunta, ante todo, apela a los métodos utilizados para comprender la movilidad y sus protagonistas. Si bien, autores como Büscher, Urry & Witchger (2011), Kaufmann (2016) y Salazar, Elliot & Norum (2017), reconocen una amplia documentación de ciertos tipos de movilidad, el desafío por capturar y rastrear desplazamientos y experiencias particulares se mantiene vigente, exigiendo una constante reinención de las metodologías aplicadas. Por esto, la compatibilidad teórica entre trayectorias migratorias e interseccionalidad también se observaría a nivel empírico, siendo una oportunidad para el estudio de experiencias de mujeres migrantes.

Recapitulando, los hallazgos fueron contruidos desde 14 casos de mujeres colombianas residentes en las ciudades de Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta y Calama, cuyas características y trayectorias son sintetizadas en la Tabla 4. El perfil de las entrevistadas muestra un grupo heterogéneo respecto a su origen, tiempo de arribo a Chile, ocupación, composición familiar y movilidad residencial. Con esto, se analizaron casos de mujeres: con y sin estudios superiores, empleadas en oficios diversos, dueñas de casa, estudiantes y dirigentas vecinales, con grupos familiares compuestos por ellas mismas y la presencia opcional de hijos y/o parejas. Ellas son oriundas de cinco localidades colombianas: Barranquilla, Bogotá, Cali, Buenaventura y Santander de Quilichao, respectivamente localizadas en la zona oriental del país, e insertas en cuatro departamentos administrativos: Cundinamarca, Atlántico, Valle del Cauca y Cauca (Figura 5). Temporalmente han residido en Chile durante un periodo entre 4 a 16 años, desarrollando trayectorias residenciales dispares bajo un rango entre 1 a 13 mudanzas dentro del país.

En búsqueda por desarrollar un estudio interseccional de sus trayectorias migratorias, los resultados fueron sintetizados en dos apartados. Primero, se exponen las categorías de interseccionalidad presentes en los testimonios, cuyo hallazgo se produce desde el desarrollo de una metodología basada en los planteamientos de McCall (2005) y Amelina & Lutz (2019). Y, segundo, se exploran las motivaciones, estrategias y sentido que adquieren sus trayectorias migratorias, utilizando las categorías de interseccionalidad identificadas. Así, se indaga en los motivos para emigrar desde Colombia, el trazado de desplazamientos ocurridos entre la localidad de origen y el primer lugar de arribo en Chile, además de las trayectorias residenciales desarrolladas, siendo central para identificar cómo las categorías de interseccionalidad subyacen los proyectos y decisiones que configuran sus trayectorias migratorias particulares.

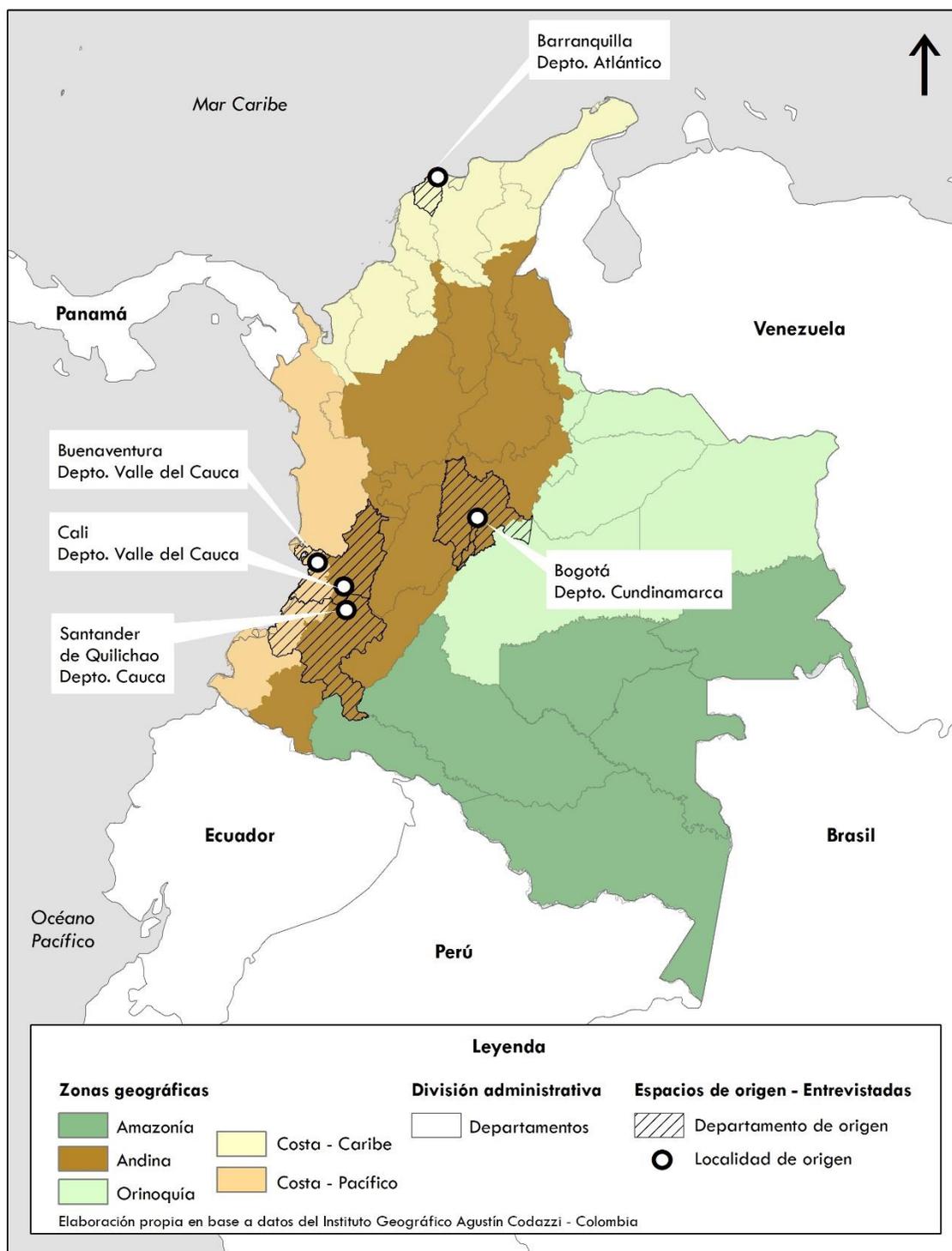
Tabla 4. Mujeres entrevistadas: Perfil y síntesis de trayectoria migratoria

Código	Perfil	Trayectoria migratoria							
		Lugar de origen / nacimiento	Lugar de residencia previo a emigrar	Año de llegada a Chile	Años de estadía en Chile	Medio de transporte -viaje	Lugar de llegada	N° de mudanzas en Chile	Lugar de residencia actual
M_1	Laboratorista clínica. Casada. 2 hijos	Barrio Lleras, Buenaventura	Buenaventura	2004	16	Terrestre	Iquique	11	Iquique
M_2	Auxiliar de aseo. Separada. 3 hijos	Buenaventura	Buenaventura	2008	12	Terrestre	Iquique	13	Iquique
M_3	Peluquera. Madre soltera. 1 hijo	Barrio Valle Grande, Cali	Cali	2010	10	Terrestre	Antofagasta	7	Antofagasta
M_4	Emprendedor a. Casada. 2 hijos	Cali	Cali	2011	9	Terrestre	Antofagasta	5	Antofagasta
M_5	Dirigenta vecinal. Separada. 3 hijos.	Barrio Pascual de Andagolla, Buenaventura	Buenaventura	2012	8	Terrestre	Alto Hospicio	4	Alto Hospicio
M_6	Manicurista. En pareja. 2 hijos	Barrio La Independencia, Buenaventura	Buenaventura	2012	8	-	Calama	8	Calama
M_7	Peluquera. En pareja. 3 hijos	Barrio Bajo Firme, Buenaventura	Buenaventura	2012	8	Terrestre	Calama	5	Calama
M_8	Enfermera y dirigenta vecinal. En pareja. 1 hijo	Barrio Jorge Eliécer Gaitán, Cali	Cali	2013	7	Terrestre	Alto Hospicio	4	Alto Hospicio

Código	Perfil	Trayectoria migratoria							
		Lugar de origen / nacimiento	Lugar de residencia previo a emigrar	Año de llegada a Chile	Años de estadía en Chile	Medio de transporte -viaje	Lugar de llegada	N° de mudanzas en Chile	Lugar de residencia actual
M_9	Estudió Secretariado. Separada. 2 hijas	Barranquilla	Cali	2013	7	Avión	Antofagasta	6	Iquique
M_10	Dueña de casa. Casada. 4 hijas	Cali	Cali	2013	7	-	Antofagasta	4	Antofagasta
M_11	Vendedora. En pareja. Sin hijos	Buenaventura	Buenaventura	2013	7	Terrestre	Calama	4	Antofagasta
M_12	Estilista. Casada. 2 hijos	Cauca (no indica localidad)	Cali	2015	5	Terrestre	Antofagasta	1	Antofagasta
M_13	Manicurista. En pareja. Sin hijos	Barrio Santa Inés, Santander de Quilichao, Cauca	Santander de Quilichao	2016	4	-	Antofagasta	4	Antofagasta
M_14	Estudiante y dirigente vecinal. Sin hijos.	Bogotá	Cali	2016	4	Terrestre	Antofagasta	2	Antofagasta

Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

Figura 5. Colombia: Localidades de origen / nacimiento de mujeres entrevistadas



Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

## 4.2. Categorías de interseccionalidad en trayectorias migratorias

Recapitulando, la interseccionalidad sería comprendida como una herramienta analítica de fuentes de opresión (Hill Collins & Bilge, 2016; Amelina & Lutz, 2019). Sin embargo, uno de sus principales desafíos corresponde a la falta de metodologías claras para su aplicación (Nash, 2008; Bastia, 2014). En la práctica, la interseccionalidad presenta un amplio desarrollo teórico, cuyos estudios empíricos no transparentan cómo analizar testimonios, tendiendo a presentar síntesis y reflexiones más bien abstractas (Moss, 2002). Al respecto, se destacan los planteamientos de la socióloga estadounidense Leslie McCall (2005), quien da respuesta a esta interrogante, resumiendo algunas metodologías vigentes. Entre ellas se encuentra el enfoque de categorías, el cual estudia a un grupo de personas reconociendo de antemano la existencia de diferencias y/o inequidad en sus experiencias, permitiendo manejar la complejidad del análisis. En este sentido, Christensen & Jensen (2012) destacan la importancia de utilizar métodos cualitativos como relatos de vida y entrevistas, cuyo carácter semi estructurado otorgaría cierta apertura al momento de identificar categorías y su forma de intersección, en tanto, “emergen en la forma en que las personas cuentan sus historias” (pág. 114). Al respecto, los autores observan que incluso dentro de un grupo considerado homogéneo, el rol de distintas categorías puede diferir considerablemente según cada testimonio.

### 4.2.1. ¿Cómo identificar categorías predominantes?: Creando metodologías

Para responder la primera pregunta específica de investigación: ¿Qué categorías de interseccionalidad comprenden las trayectorias migratorias de mujeres colombianas?, se emprendió una serie de pasos metodológicos basados en recomendaciones de autores, pues las mujeres entrevistadas no reflexionan explícitamente sobre el rol de ciertas categorías en sus experiencias, en tanto, los instrumentos no fueron originalmente diseñados con ese propósito<sup>18</sup> (Windsong, 2018). Así, en primer lugar, McCall (2005) sugiere utilizar categorías tradicionales como punto de partida y posteriormente clasificar los testimonios dentro de ellas. Al respecto, la socióloga Nira Yuval-Davis (2006) señala que en estudios de interseccionalidad es común utilizar y articular tres categorías tradicionales: género, raza y clase, sin embargo, estas no serían suficientes, pues las experiencias siempre estarían combinadas con otras dimensiones. En virtud de esto, la autora destaca un ejercicio realizado por la socióloga Helma Lutz, quien propone la existencia de distintas categorías para analizar experiencias migrantes, incluyendo: (1) género; (2) sexualidad; (3) racialización o color de piel; (4) nacionalidad; (5) condición de salud; (6) edad; (7) ingresos; (8) religión, entre otras (Yuval-Davis, 2006; Amelina & Lutz, 2019).

De forma complementaria, se destacan los aportes de la feminista María Rodó-de-Zárate (2014), quien desarrolla los Mapas de Alivio o *Relief Maps* como una herramienta para estudiar las Geografías de la Interseccionalidad, materializado en un gráfico que muestra cómo las categorías de: (1) género; (2) sexualidad; (3) etnicidad; (4) clase y (5) edad,

---

<sup>18</sup> Para más información, revisar el apartado 3.4 con detalles sobre las entrevistas obtenidas bajo el proyecto Fondecyt Regular 1171722.

articulan experiencias de comodidad e incomodidad según distintos lugares habitados y/o transitados, resignificando estos últimos como espacios de opresión, neutralidad o alivio. Este compone el único ejemplo que aplica explícitamente la interseccionalidad bajo un enfoque territorial, siendo un método innovador y flexible para analizar tanto experiencias de la vida cotidiana en ciudades específicas, así como trayectorias migratorias que incorporan distintos países de origen y destino<sup>19</sup>.

Desde lo anterior, en segundo lugar, se emprendió la codificación preliminar de los testimonios de mujeres colombianas utilizando el software NVivo 8, en búsqueda de experiencias vinculadas a las siguientes categorías sugeridas por McCall (2005), Rodó-de-Zárate (2014) y Amelina & Lutz (2019): (1) género; (2) sexualidad; (3) racialización o color de piel; (4) nacionalidad; (5) condición de salud; (6) edad; (7) ingresos; (8) religión; (9) clase y (10) territorialidad, cuyas definiciones se presentan en la Tabla 5. Considerando los innumerables ámbitos que abarcan las experiencias (Weedon, 1987; Hughes, 2002), dentro de los testimonios se buscó específicamente eventos que mostraran cómo estas categorías influyen y/o predominan en las decisiones sobre desplazarse y/o permanecer. Por último, las diez categorías planteadas configuraron el árbol inicial de códigos o nodos, abierto a incorporar otras categorías emergentes.

*Tabla 5. Definición de categorías de codificación preliminar*

<b>Código/Nodo</b>	<b>Descripción/Definición</b>
(1) Género	Como se indicó anteriormente, el género se aborda bajo una posición binaria y de diferencia (Dixon & Jones, 2006; King, Dalipaj, & Mai, 2006). En este caso refiere a la condición de mujer y experiencias públicas y/o privadas (Lagarde, 1996).
(2) Sexualidad	Referida a la orientación sexual, comprendida como atracción emocional, romántica, o sexual duradera hacia otros, incluyendo un amplio espectro desde la heterosexualidad, diversas formas de bisexualidad y la homosexualidad (American Psychological Association, 2013).
(3) Racialización o color de piel	Referida a mujeres adultas, jóvenes y niñas migrantes de orígenes diversos, cuyo color y diferencias físicas son significadas bajo connotaciones particulares y diferenciadoras (Jiwani, 2005)
(4) Nacionalidad	Vínculo legal entre un individuo y un Estado, adquirido por nacimiento o en cualquier momento posterior (OIM, 2019).
(5) Condición de salud	Cualquier dolencia, patología o condición que interrumpa el estado de completo bienestar físico, mental y social (OMS, 2021).
(6) Edad	Tiempo que transcurre desde el nacimiento hasta un

<sup>19</sup> La autora (2014) sostiene que los mapas de alivio pueden aplicarse en diversos contextos y escalas. Esto es ejemplificado con las experiencias de dos mujeres. Primero, una joven española de 17 años, quien se identifica como lesbiana. Ella reside en las afueras de Barcelona y su experiencia muestra cómo las categorías de sexualidad y género son determinantes para comprender la incomodidad que siente en espacios como las calles y algunos centros comunitarios. Segundo, una joven inmigrante de 26 años, oriunda de Marruecos y que actualmente vive en España. En su caso, la categoría de género es clave para mostrar el malestar que vive en espacios privados, debido a episodios de violencia intrafamiliar en Marruecos y España, mientras la categoría de etnicidad expone experiencias de malestar en espacios públicos de distintas ciudades españolas.

Código/Nodo	Descripción/Definición
	momento de referencia particular. Se puede indicar según etapas: infancia, juventud, edad adulta y vejez (Paredes, 2019).
(7) Ingresos	Entendido como “la suma de todos los sueldos, ganancias, rentas y otras formas de ingresos de una persona y/o hogar en un período de tiempo determinado” (Case, Fair, & Oster, 2012, pág. 54).
(8) Religión	Creencias y prácticas vinculadas a la veneración a Dios u otros (RAE, 2021).
(9) Clase	Referida a la “división social o sistema de orden jerárquico, evidente en la frase "clases altas, medias y bajas", que se asocia con posición, privilegio y ventaja hereditaria (o la falta de ella)” (Gidwani, 2009, pág. 88)
(10) Territorialidad	Entendida preliminarmente como el vínculo entre una persona y ciertos espacios habitados y/o transitados (Rodó-de-Zárate, 2014).

Fuente: Elaboración propia

Dado que las categorías muestran inequidad o ejes de diferencia en ciertas experiencias vitales (Yuval-Davis, 2006; Amelina & Lutz, 2019), durante la codificación de testimonios se identificaron tres ítems emergentes en la toma de decisiones sobre desplazamientos y/o permanencias: (1) el rol de redes sociales; (2) cambios en la composición familiar, incluyendo reunificaciones familiares y la ocurrencia de situaciones como matrimonios, divorcios o nacimientos; y (3) el rol de los hijos en la movilidad de cada mujer, configurando un total de 13 categorías preliminares para el análisis sus trayectorias migratorias. Con esto, en la Tabla 6 se sintetiza la presencia de categorías en el despliegue de estrategias, toma de decisiones y/o eventos a lo largo de cada trayectoria<sup>20</sup>.

Dentro de los 14 casos de mujeres colombianas estudiados, existen seis categorías que no cuentan con mención alguna, específicamente: género<sup>21</sup>, sexualidad, condición de salud, edad, religión y clase, permitiendo reconocer que aquellas dimensiones no serían relevantes ni determinantes al momento de trazar sus trayectorias migratorias. Por el contrario, la Tabla 6 expone que las categorías de territorialidad y el rol de redes sociales tienen una presencia absoluta en todos los casos, mientras cambios en composición familiar y racialización se observan en la mayoría de los casos. Finalmente, las categorías nacionalidad, ingresos y rol de hijos surgen con menor intensidad. Según Yuval-Davis (2006), es habitual que ciertas categorías predominen en la construcción de experiencias específicas. Por ello, los hallazgos anteriores permitieron desarrollar un tercer paso metodológico, donde se emprendió la esquematización del vínculo entre categorías, siendo un insumo clave para el análisis de las trayectorias estudiadas. Su resultado se muestra en la Figura 6.

<sup>20</sup> El detalle de la codificación preliminar puede ser consultado en el Anexo 1.

<sup>21</sup> Pese a su ausencia en los testimonios, el género sería una categoría implícita, pues las entrevistadas son mujeres, aunque no discuten directamente esta condición.

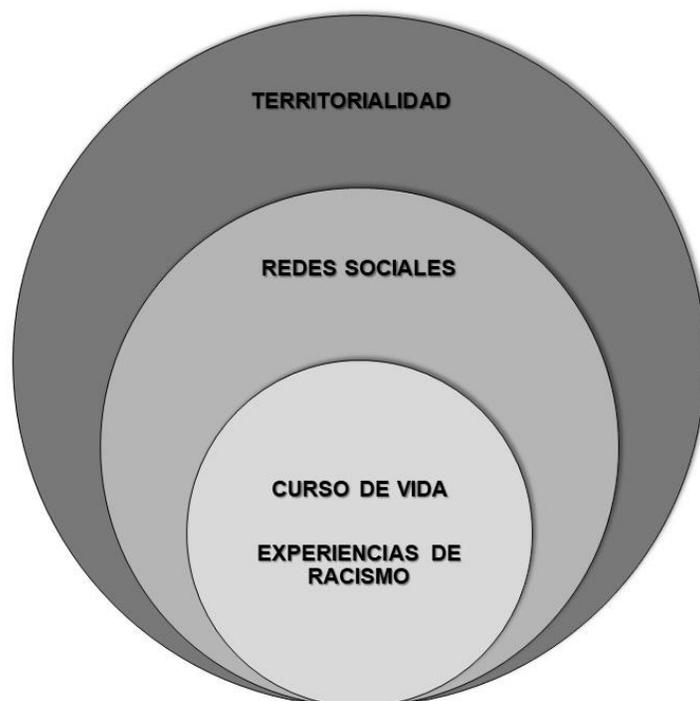
Tabla 6. Codificación preliminar de trayectorias: Presencia de categorías en decisiones de movilidad de mujeres colombianas

Cód. de caso	1. Género	2. Sexualidad	3. Racialización	4. Nacionalidad	5. Cond. de salud	6. Edad	7. Ingresos	8. Religión	9. Clase	10. Territorialidad	11. Redes sociales	12. Cambios en composición familiar		13. Rol de hijos
												12.1. Reunificación familiar	12.2. Matrimonios, divorcios, nacimientos, etc.	
M_1			Presente				Presente			Presente	Presente	Presente	Presente	
M_2			Presente	Presente			Presente			Presente	Presente	Presente	Presente	
M_3			Presente	Presente						Presente	Presente		Presente	
M_4			Presente							Presente	Presente	Presente		
M_5			Presente							Presente	Presente		Presente	
M_6										Presente	Presente		Presente	
M_7				Presente						Presente	Presente		Presente	
M_8			Presente							Presente	Presente			Presente
M_9							Presente			Presente	Presente	Presente	Presente	Presente
M_10										Presente	Presente	Presente	Presente	
M_11			Presente							Presente	Presente		Presente	
M_12										Presente	Presente	Presente		Presente
M_13										Presente	Presente	Presente	Presente	
M_14										Presente	Presente	Presente		

Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

Como expone la Figura 6, las categorías preliminares fueron reordenadas bajo una lógica de escalas, en tanto, unas contienen a otras al momento de influir en decisiones y estrategias de movilidad. Asimismo, ciertas categorías previas fueron renombradas y agrupadas, pues pertenecían a un concepto común o se vinculaban a actos discriminatorios como el racismo o la xenofobia (Bastia, 2014; Hill Collins & Bilge, 2016). Por tanto, en síntesis, se presentan cuatro categorías determinantes del trazado de trayectorias migratorias: (1) territorialidad; (2) redes sociales; (3) curso de vida; y (4) experiencias de racismo.

*Figura 6. Mujeres colombianas: Categorías de interseccionalidad influyentes en su trazado de trayectorias migratorias*



Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

En un primer nivel se encuentra la territorialidad, siendo una categoría que emerge desde los testimonios, comprendida como “el conjunto de relaciones tejidas por el individuo (mujer), en tanto, miembro de una sociedad, con su entorno” (Lindón, 2006, pág. 14). Como señala Haesbaert (2007), la territorialidad refiere al vínculo entre las condiciones materiales de un espacio, las experiencias vividas en él y el correspondiente significado que las personas le asignan (Lefebvre, 2013). Así, en cada espacio se reconocen múltiples territorialidades, permitiendo reflexionar sobre cómo se configuran las experiencias dispares de cada sujeto (Porto-Gonçalves, 2009). Contemplando el género, Astrid Ulloa (2016) relata que las mujeres construyen territorialidades desde experiencias marcadas por el control, invisibilización y la violencia. Para Alicia Lindón (2006) esto tendría consecuencias en la dimensión emocional-psicológica, en tanto, ciertos espacios podrían detonar pánico, sentido de peligro, vulnerabilidad o seguridad en las mujeres. Aquello es observado preliminarmente en los testimonios, siendo un aspecto que contiene y condiciona la toma de decisiones de movilidad, incluso permeando a otras categorías.

En un segundo nivel se encuentra el rol de redes sociales, demostrado como un aspecto fundamental en la construcción de trayectorias migratorias. Como subcategorías de análisis se adoptan los planteamientos de Caarls, Bilgili, & Fransen (2021), quienes reconocen la existencia de vínculos fuertes, incluyendo a miembros de la familia nuclear como padres, hermanos, parejas e hijos, y vínculos débiles que contemplan a familiares lejanos, amigos u otras personas.

Finalmente, en un tercer nivel se encuentran dos categorías. Primero, el curso de vida, entendido como “la perspectiva que enfatiza la variabilidad en el número, ritmo y secuencia de eventos a lo largo de la vida de las personas” (Clark, 2013, pág. 321), los cuales tendrían un rol importante en su movilidad. Desde lo revisado en los testimonios, esto implica un desglose de dos subcategorías: (1) Estado de construcción de hogar, referida a si cada mujer se encuentra soltera, en pareja, casada o separada; con o sin hijos en un momento particular; y (2) Cambio en estado familiar, referido a eventos que además de alterar la composición de hogar, propician desplazamientos o mudanzas, incluyendo el inicio de convivencia, matrimonios, separaciones, nacimiento de hijos, o reunificación familiar (Clark & Onaka, 1983; Clark, 2013).

Segundo, la última categoría del tercer nivel apela a experiencias de racismo, definidas como “toda distinción basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico” (ONU, 1965), las cuales toman forma de prejuicios, discriminación, segregación y/o violencia (Wieviorka, 2009). Dentro de las subcategorías identificadas preliminarmente en las narraciones de mujeres se encontraría el racismo institucional, definido como “el conjunto de políticas, prácticas y procedimientos que perjudican a algún grupo étnico (o racial), incluyendo las conductas discriminatorias de los funcionarios que representan la Ley y el Estado (policía, funcionarios de extranjería, militares, etc.)” (Buraschi & Aguilar, 2020, pág. 46), además del racismo cotidiano, entendido como “aquel racismo que se reproduce en prácticas y discursos rutinarios, naturalizados en las interacciones diarias” (Correa J. , 2016, pág. 44).

#### **4.3. Trayectorias femeninas colombianas: Una relectura a la movilidad entre el pacífico colombiano y el norte chileno**

A continuación, se responde la segunda pregunta específica de investigación: ¿Cómo las categorías de interseccionalidad permiten explorar motivaciones, estrategias y el sentido de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno? Los hallazgos se presentan en tres subapartados, respondiendo a una lectura temporo-espacial de las trayectorias migratorias (Haesbaert, 2016), referida a los eventos ocurridos durante (1) la etapa previa a la migración, es decir, el origen, situado en Colombia; (2) la transición a través de las fronteras, es decir, el tránsito a través de Sudamérica; y (3) las experiencias en el país de llegada, comprendido como el arribo a Chile (Boyd & Grieco, 2003).

Dentro de cada subapartado se exhibirá el rol de las categorías de interseccionalidad en las motivaciones y estrategias desplegadas por las mujeres entrevistadas, exponiendo cómo apelan respectivamente a la territorialidad, redes sociales, episodios del curso de vida y experiencias de racismo para emprender ciertos desplazamientos o permanencias.

#### 4.3.1. Origen: ¿Qué motiva y articula la emigración femenina desde Colombia?

Los testimonios de mujeres colombianas muestran que sus motivaciones y estrategias para emigrar se enmarcan en un aspecto común: el último lugar de residencia previo a su viaje hacia Chile. Como muestra la Figura 7, mientras algunas mujeres se mantuvieron dentro de sus mismas localidades de nacimiento/origen hasta emigrar, otras emprendieron procesos de migración interna, configurando un esquema donde todas comienzan su viaje desde tres ciudades específicas: Buenaventura, Cali y Santander de Quilichao, insertas en los Departamentos de Cauca y Valle del Cauca, zona andino-pacífica (Figura 5). Ambas regiones administrativas componen un territorio históricamente imbricado en términos sociales y económicos-productivos (Castillo, 2016). Al respecto, Urrea & Candelo (2017) sostienen que sus límites tienden a difuminarse, en tanto, las localidades del sur del Valle y norte del Cauca se articularían en una región ampliada, cuyo nodo central sería la ciudad de Santiago de Cali. Para los autores, el flujo de bienes, servicios y personas ocurrido a través de distintas rutas terrestres explica su configuración como el “espacio socio-geográfico urbano-rural con contigüidad más importante del suroccidente colombiano” (pág. 150), contemplando la conexión espacial existente entre Cali, la ciudad-puerto de Buenaventura y la urbanización periférica de Santander de Quilichao.

##### *Categoría - Territorialidad*

La territorialidad, concebida por el geógrafo Rogério Haesbaert (2007) como el vínculo entre las condiciones materiales de un espacio, las experiencias vividas en él y el correspondiente significado que las personas le asignan, permite observar que en varios testimonios se destaca el arraigo<sup>22</sup> que las entrevistadas sienten por sus barrios de origen, en tanto, son los espacios donde han crecido, caracterizados por una intensa actividad comunitaria y donde residen amigos y familiares en proximidad. Sin embargo, reconocen dos aspectos negativos que introducen la existencia de complejas condiciones de vida: la violencia y la falta de oportunidades laborales.

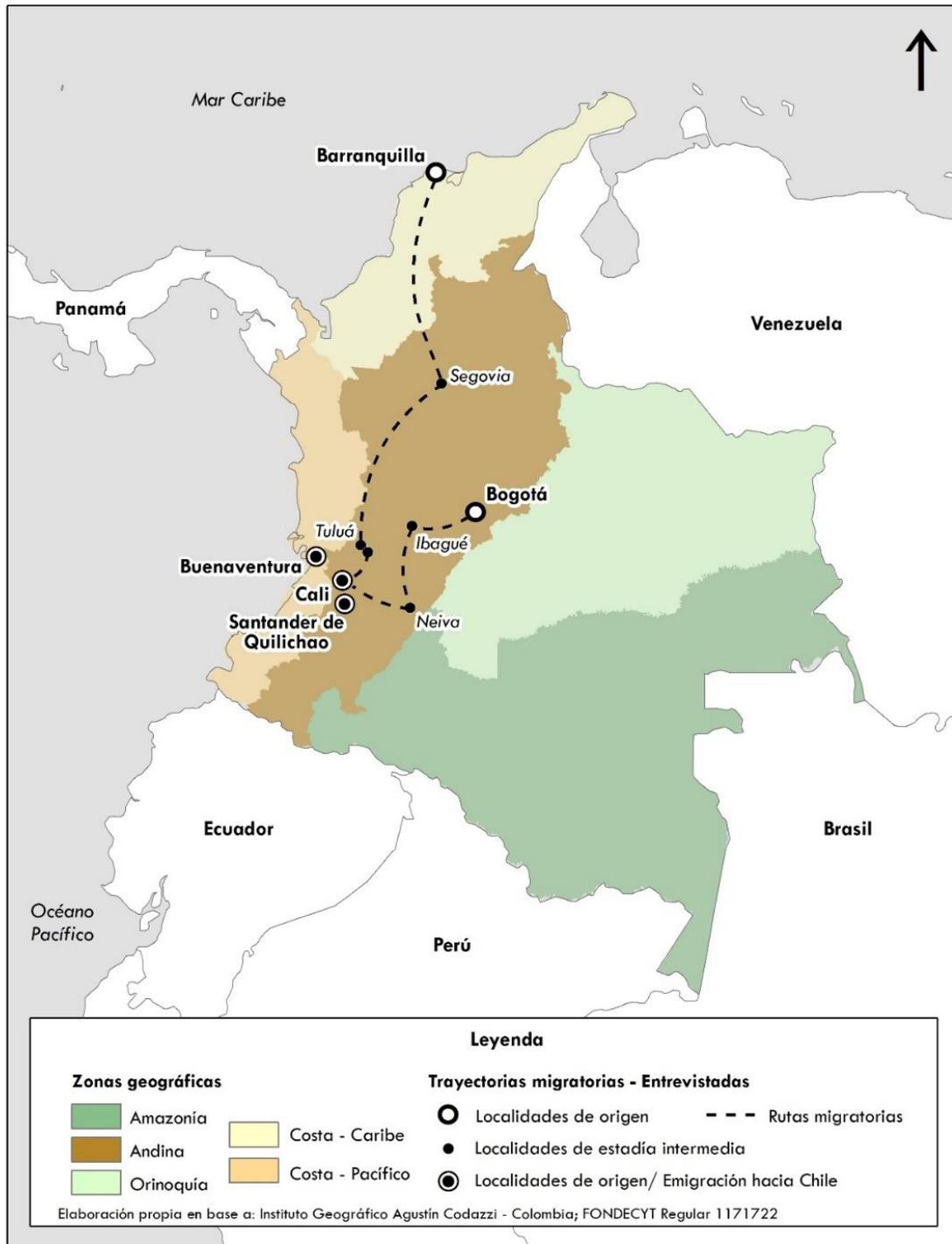
En primer lugar, la violencia originada por el conflicto armado y/o el narcotráfico han generado una alta inseguridad entre quienes habitan zonas conflictivas, donde el desplazamiento forzado y experiencias traumáticas como amenazas, secuestros y presenciar asesinatos son un factor común entre la población (Palacios & Safford, 2002; Guzmán, Fals, & Umaña, 2005), incluyendo a las mujeres entrevistadas. Así, algunos testimonios relatan experiencias donde su integridad física y los lugares donde vivían estuvieron en riesgo.

*“Yo fui desplazada de Colombia cuando estuvo la guerrilla y eso de las FARC (...) a mí y a el papá de mi hija casi nos matan, nos mandaron a desocupar donde estábamos nosotros, y nos quitaron todo lo que teníamos” (M\_9, oriunda de Barranquilla, con 7 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

---

<sup>22</sup> Según Marín, Link & Valenzuela (2017), el arraigo se entiende como el vínculo y sentido de pertenencia que las personas generan con un lugar específico.

Figura 7. Colombia: Migración interna y espacios de salida de entrevistadas



Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

*“El departamento de Cauca donde soy yo, dicen que es la zona más caliente de toda Colombia, la zona roja (...) Mi tío nos cambió de casa. Es que mi tío es pastor, con el que yo me fui a vivir. Entonces él estaba construyendo la iglesia y en el mismo barrio recibimos una amenaza, recibimos una amenaza que si él iba a seguir construyendo que le iban a poner una bomba a la iglesia o iban a secuestrar a alguno de la familia. Entonces nosotros supimos todo eso y ahí nosotros mismos como que... ósea uno tiene que tener conciencia, nos manteníamos cerca de la casa” (M\_13, oriunda de Santander de Quilichao, con 4 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Por otro lado, la violencia también afectaba su movilidad cotidiana, pues como señalan dos mujeres de Buenaventura y Cali, existen límites territoriales y horarios para transitar en ciertos espacios, cuya transgresión tendría serias consecuencias.

*“Buenaventura es una ciudad como todas, hay barrios que son bien y barrios que son muy peligrosos (...) Pero ya en otro barrio tú salir a ciertas horas de noche puede ser fatal” (M\_6, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

*“Empezaron las pandillas, la gente se mataba... peleando, defendiendo territorio. Líneas imaginarias... no podíamos pasar... los que vivíamos en la primera a la segunda [zona]... y así... por tonteras (...) uno nunca sabe, el día de mañana le puede pasar algo a uno, pero... cuando estaban las pandillas... un momento en que vos tenías que llegar a tu casa a las siete y ya tenías que estar adentro” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“Nuestro país, es un país donde uno nació y creció, pero han cogido una determinación de que se quitan la vida unos a los otros. Ósea la violencia por territorios hace que las personas, metan a acabarse la vida porque los mandan a hacer cosas indebidas” (M\_5, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

Como señala la académica colombiana María Margarita Echeverri (2016), la violencia y el conflicto armado están siempre presentes en los testimonios de quienes emigran, siendo “una guerra que aún está muy viva en algunas regiones de Colombia” (pág. 94). Al respecto, es fundamental la reflexión que otorga un informante clave<sup>23</sup>, dirigente de una agrupación de desplazados por el conflicto armado, quien fue entrevistado por el equipo Fondecyt en la ciudad de Cali, durante octubre de 2019. Él sostiene que la violencia se posiciona como un primer motivo para la emigración de población colombiana en la zona pacífico, especialmente de personas racializadas.

---

<sup>23</sup> No se explicará su identidad por motivos de seguridad. No obstante, la entrevista cuenta con toda la documentación de consentimiento informado.

*“Todo lo que es zona pacífica de asentamiento de comunidades negras en este momento es una zona demasiado complicada, que de una u otra manera no garantiza digamos...la vida. Que la gente por eso tiene que migrar, inicialmente por salvar la vida o la de algún miembro de la casa, de algún familiar porque son las condiciones muy complicadas” (Informante clave, ciudad de Cali, octubre de 2019)*

En segundo lugar, otro aspecto señalado por las entrevistadas sobre sus lugares de origen corresponde a la falta de oportunidades laborales. Posso & Urrea (2007) relatan que tanto el departamento de Cauca y Valle del Cauca se han visto afectados por crisis económicas que han impactado el mercado laboral y las condiciones de vida. Con ello, los testimonios exponen cómo la falta de empleo se ha vuelto insostenible.

*“La situación económica en Colombia no estaba muy bien, no había mucho trabajo” (M\_11, oriunda de Buenaventura, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“Mira, Colombia es un paraíso, pero no hay plata, no hay empleo, ¿entiendes? Entonces si a eso nos vamos, Colombia es un paraíso terrenal, pero hay muchas prohibiciones. Colombia es hermoso, es divino, es hermoso. Yo creo que tú llegas ahí y te enamoras, pero no hay plata” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“Yo me vine porque ahí en mi país no pasa nada, o sea no hay trabajo. Yo hice cursos de farmacología e inyectología, laboratorio clínico, que es como enfermería, y allá no había trabajo, y como la guerrilla no deja hacer nada... tú sabes que en Colombia pasa eso” (M\_1, oriunda de Buenaventura, con 16 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

El último testimonio indicado refleja un aspecto también advertido por el actor clave antes citado<sup>24</sup>, quien sostiene que la zona pacífico-andina se encuentra en crisis, pues el conflicto armado, la violencia paramilitar y el narcotráfico, confluyen con el abandono del Estado hacia las localidades y su población mayoritariamente racializada, materializado en la falta de equipamiento urbano esencial y trabajo. Así, relata la situación particular de Buenaventura como ejemplo.

*“A pesar de que Buenaventura es un lugar donde ingresa el 60% de la economía de Colombia [debido a su puerto], cuándo vamos a ver eso reflejado en ese territorio, de bienestar para comunidades negras o afrodescendientes. Su situación es tan precaria que no hay condiciones, ni siquiera un hospital (...) saneamiento básico. Digamos a eso seguido es la falta de oportunidad laboral. Esto no permite que las comunidades puedan tener unas condiciones de vida, porque las únicas que le queda a la comunidad es empezar a participar en las economías ilícitas [dirigidas*

---

<sup>24</sup> Dirigente de una agrupación de desplazados por el conflicto armado, quien fue entrevistado por el equipo Fondecyt Regular N° 1171722 en la ciudad de Cali, durante octubre de 2019.

*por grupos del conflicto armado y el narcotráfico]” (Informante clave, ciudad de Cali, octubre de 2019)*

Esta declaración permite posicionar al pacífico colombiano como una región de amplia riqueza, pero marcada por la desigualdad y la pobreza, siendo potenciadas por la violencia, el aislamiento geográfico y la propia debilidad institucional (Galvis, Moyano, & Alba, 2016).

#### *Categoría - Rol de redes sociales*

Los hallazgos anteriores permiten anticipar que las complejas condiciones político-territoriales propiciarían la emigración de población, afirmación que es respaldada por la literatura. Efectivamente, la región pacífico-andina de Colombia presenta una denominada tradición migratoria, incluyendo procesos de migración interna donde Buenaventura y Santander de Quilichao son expulsores de población, mientras Cali se posiciona como receptor, en tanto, centro urbano de alta densidad poblacional con una economía emergente (Urrea & Candelo, 2017). Complementariamente, la región también tiene un rol clave en procesos de migración internacional, registrando la salida de una alta cantidad de personas, destacando en los primeros lugares nacionales de emigración (Posso & Urrea, 2007; Palma, 2015).

En particular, Colombia tendría un sólido vínculo migratorio con Chile, en tanto, este último se mantendría como el quinto destino internacional preferente de los emigrantes colombianos (ONU, 2019). Aquello es un antecedente fundamental para estudiar el rol de las redes sociales, pues, 13 de las 14 entrevistadas relatan que cuando decidían sobre su propia trayectoria, accedieron a información o recursos a través de alguien que emigró previamente hacia Chile. Pese a esto, no todas las redes presentan la misma solidez ni cercanía, aspecto a indagar a continuación.

- *Vínculos fuertes*

Comprendidas como las redes que incluyen a miembros de la familia nuclear (padres, hermanos, parejas, hijos, entre otros), además de amigos cercanos (Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021), tienen un rol directo en la salida desde Colombia. Un ejemplo de estos vínculos corresponde a la emigración por reunificación familiar, donde algunas entrevistadas viajan para encontrarse con sus madres o parejas en Chile.

*“Mi mamá se vino para acá y ahí yo me fui a vivir con mi tío (...) Mi tío era así de la iglesia y yo nada en la iglesia no me sentía muy cómoda (...) Y resulta que ya vinieron indiferencias, como que la esposa de mi tío muy celosa porque mi tío me quería como que, así como quería a sus hijos me quería a mí, todo por igualdad. Él si no podía darme a mí, dejaba de dárselo a sus hijos y no le daba a nadie. Y entonces empezó como a echarme en cara las cosas (...) Fueron muchas cosas que nunca dije pero que me sentía mal, entonces mandé por mí” (M\_13, oriunda de Santander de Quilichao, con 4 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

¿Y tuviste algún motivo en especial por el cual decidiste venir a Chile?

*“Quería estudiar, yo estaba trabajando, pero no podía trabajar y estudiar al mismo tiempo, se me vino a complicar. Y como vivía sola, entonces andaba como un poco desordenada, entonces mi mamá me dijo “te vienes o te vienes no más” (M\_14, oriunda de Bogotá, con 4 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

¿Cuándo te viniste tenías algunos conocidos acá, amigos, parientes?

*“Con mi esposo (...) Él se vino primero y luego me vine yo y la niña, ocho meses después de que él estaba acá” (M\_12, oriunda del Cauca, con 5 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Por otro lado, existen vínculos fuertes que implican la planificación conjunta de la emigración, incluyendo viajes con propósito de acompañar a familiares, tal como declaran dos mujeres entrevistadas.

*“Decidí venir a Chile por una tía, porque quería estar con su esposo que era español, pero como a ella le negaron la visa no pudo ir allá, entonces ellos se vinieron como a reencontrar acá, entonces ella no quería venirse sola” (M\_4, oriunda de Cali, con 9 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“Nosotras veníamos aquí a Antofagasta a acompañar a mi prima embarazada porque en Colombia cuando uno tiene una guagua es como tan delicado que hay que hacerle todo. Entonces le dije a mi prima que me venía con ella a cuidarle su dieta y a ver la guagua y ver toda la cuestión” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Si bien, los testimonios anteriores muestran a las entrevistadas auxiliando a familiares en situaciones particulares, también se registran dos casos donde son las redes quienes planifican la emigración de las mujeres, pues estas estaban atravesando complejos episodios de violencia intrafamiliar y de salud mental.

*“Yo en realidad me iba a ir para Trinidad y Tobago, y él [ex pareja] se dio cuenta, no sé cómo, y amenazó a la persona que me iba ayudar a escapar, a irme, que él iba a acusarlo de trata de blancas {Risas}. Ya, bueno, me quedé quieta y lo dejé que creyera que no me iba a ir, cuando menos pensó mi tía me pintó este viaje pa' acá y me le escapé para acá” (M\_6, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

*“Pues, la verdad allá yo tenía mi pareja y... nosotros éramos, yo era de Cali y él era del Tolima, entonces me fui a pasar navidad con él allá y él tuvo un accidente en moto y falleció. Entonces después yo como que me cerré, como que no... Entonces acá había una amiga y ella me ofreció venirme para acá porque yo estaba como mal, la verdad. Entonces yo después tomé la decisión de venirme para acá, porque tenía otra amiga por allá en Singapur, y yo tenía miedo porque hablan muy mal de por allá. Entonces yo como que dije “Dios mío, ¿qué hago?, pa' donde me salga primero”, cuando me llamó mi amiga y me dijo “vea, ya le compré el pasaje” (M\_10, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

- *Vínculos débiles*

Comprendidos como redes que contemplan a familiares lejanos, amigos u otras personas (Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021), tienen un rol indirecto en la salida desde Colombia, en tanto, sólo entregan información sobre el lugar de destino. Así lo señalan tres mujeres entrevistadas, cuyas redes lejanas se encontraban en Chile previamente.

*¿Pero nadie te dijo qué Chile? ¿Algún amigo que haya estado acá antes?*

*“Sí, una compañera de trabajo... bueno, la gente de Colombia empieza a migrar acá como en el 2010, yo creo... la migración colombiana para Chile... se empieza a hablar de Chile, la minería...mi amiga viaja y yo tengo contacto con ella y me dice que sí, que Chile... me dijo “vengase”, y yo me vine” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“A mí me trajo, una prima conocida y ella lleva como unos diez años acá. Ya conocía y cuando ella llegó hablamos la situación (...) y lo hice no más y me vine con ella” (M\_7, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

*“Yo por dar un buen futuro una amiga me dijo “no, vente para acá para Chile, que Chile está bueno, te puedes poner a trabajar y lo bueno es que acá no hay violencia, no hay nada de eso. Chile es calmado”, y en eso yo tomé la decisión de venirme para acá (...) Ella ya se había venido hacia como cuatro meses” (M\_9, oriunda de Barranquilla, con 7 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

#### *Categoría - Curso de vida*

Como parte del tercer nivel de categorías (Figura 6), el curso de vida permite visualizar los procesos que predominaban en la vida de las mujeres al momento de su emigración (Clark & Lisowski, 2017). Con esto, los testimonios de dos entrevistadas enfatizan que basaron sus decisiones migratorias específicamente desde su estado de construcción de hogar, donde el hecho de ser madres predominó por sobre otros factores.

*“Mi hijo ve que, pues, las personas son muy violentas allá en mi país y todo eso. Entonces decidió hacerme la propuesta de que me viniera para acá y le dije que no hay problema. Yo me voy porque de todas formas ese era mi primer hijo y mi [otra] hija ya tenía dieciocho. Estos ya eran dos hijos y en defensa mía yo voy a seguir a mis hijos. Y nos vinimos” (M\_5, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*¿En qué momento decides salir de ahí?*

*“Cuando mi hijo empezó a jovenciar... los amiguitos de mi hijo ya estaban todos muertos... si yo no me hubiera traído a mi hijo para Chile, quien sabe en qué estaría. Y un día “éntrese para que se vaya a acostar ya”, “es que”... “éntrese”... nosotros vivimos aquí, como a unas cinco o seis casa hay un parque, y en ese parque matan a todo el mundo, ahí peleaban y todo... mi hijo estaba ahí ese día... no me hizo caso, y me fui yo a acostar y cuando yo sentí la balacera... yo dije “mataron a mi*

*hijo". Yo veo y digo "no, ese es mi hijo" ... y yo iba corriendo y corriendo y nunca llegaba, cuando escuché "amá", un grito que mi hijo me mandó... me volvió el alma al cuerpo. Duro, muy duro. Habiendo yo visto allí cinco minutos en esa misma parte donde murió el muchacho... no sé en qué momento, si él vio que yo cerré la puerta y se fue... no supe... yo dije "no, me voy de aquí, [hijo] vas a sacar el pasaporte, que nos vamos" (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

Ambas declaraciones exponen un vínculo entre curso de vida y territorialidad, permitiendo visibilizar cómo la violencia presente en la zona pacífico-andina de Colombia permea en decisiones migratorias familiares. Esto también es comentado por el informante clave antes citado<sup>25</sup>, quien señala que la emigración conjunta de madres e hijos compone prácticamente una estrategia de sobrevivencia.

*"Para el tema de los jóvenes, que son los que más emigran, o las mamás que se los llevan con ellas, es porque desde que el muchacho está creciendo, 12-13 años, que lo primero que le ofrecen es hacer parte de un grupo alzado en armas, en este caso el paramilitarismo para poder sobrevivir. Y a ese reclutamiento llevan al colmo de decirle a los muchachos "usted tiene que estar en un bando o en otro" (...) Entonces la situación es muy compleja, la gente tiene que salir huyendo" (Informante clave, ciudad de Cali, octubre de 2019)*

#### *Categoría – Experiencias de racismo*

En los testimonios no se observan decisiones ni estrategias vinculadas a esta categoría.

#### **4.3.2. En tránsito: ¿Cómo las mujeres articulan su viaje y entrada a Chile?**

Continuando con el trazado de las trayectorias migratorias, en un segundo momento corresponde indagar en el traslado de las entrevistadas hacia Chile. En la mayoría de los testimonios señalan haberse desplazado por vía terrestre, donde la distancia aproximada de 3.800 kilómetros entre Cali, Colombia y Arica, ciudad al norte de Chile, se traduce en un viaje entre cinco a seis días de duración. El medio de transporte utilizado corresponde a buses internacionales, siendo elegido por el bajo costo de sus pasajes en comparación al valor de un ticket de avión. Así lo plantea una entrevistada.

*"Me vine en bus. Fueron seis días de viaje, que es como el viaje que casi la mayoría de las personas hace por lo económico, porque es más económico para pasar, por eso me vine por ahí" (M\_14, oriunda de Bogotá, con 4 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

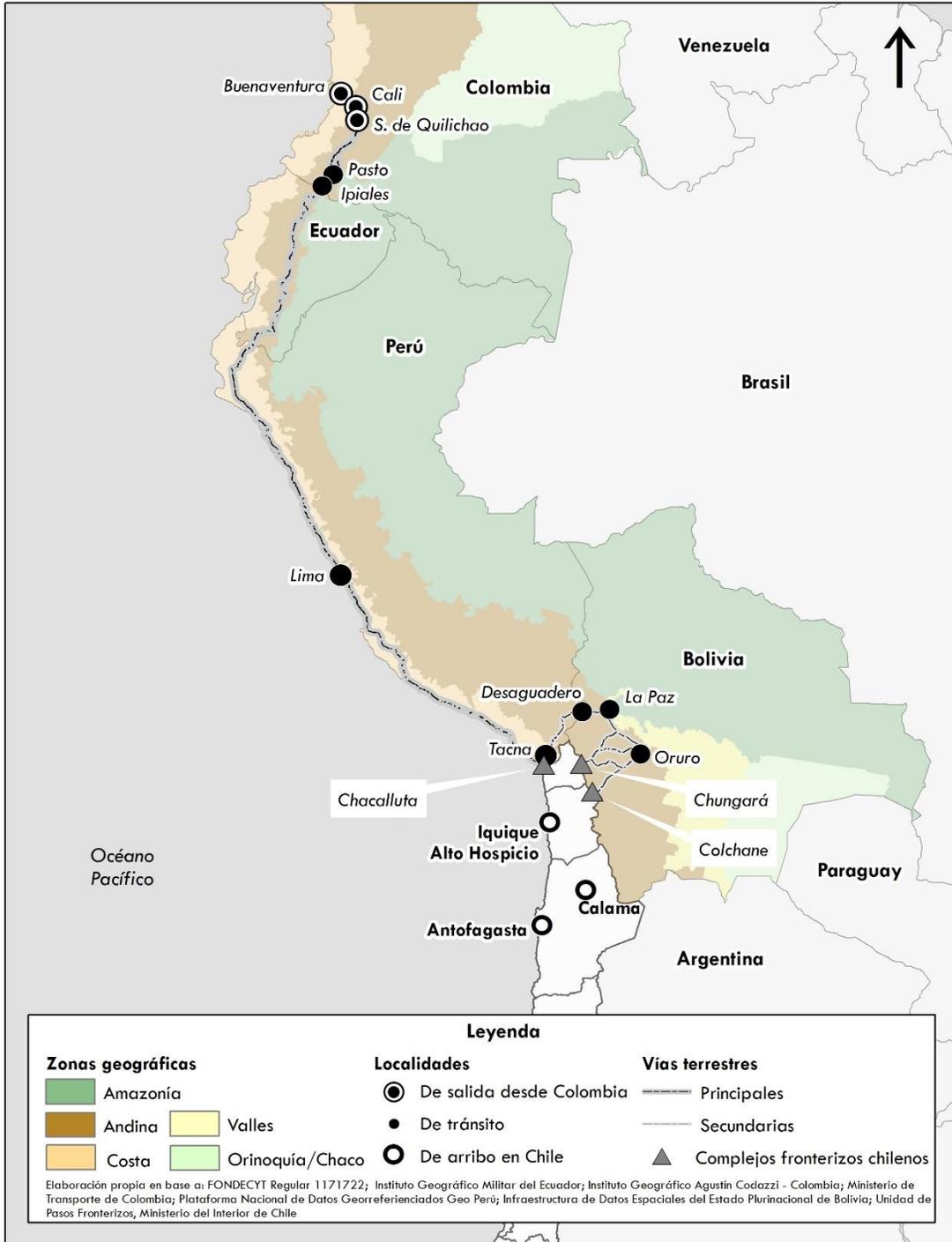
El viaje puede implicar el desplazamiento directo en un mismo bus, incorporando paradas temporales para descansar, merendar o usar los servicios higiénicos. Mientras, en otros casos se realizan trasbordos en buses de distintas compañías. Con esto, las mujeres

---

<sup>25</sup> Dirigente de una agrupación de desplazados por el conflicto armado, quien fue entrevistado por el equipo Fondecyt Regular N° 1171722 en la ciudad de Cali, durante octubre de 2019.

relatan haber iniciado su travesía en Cali, pasando por las ciudades de Pasto en Colombia, Ipiales en la frontera colombo-ecuatoriana, Lima y Tacna en Perú, las cuales se muestran en la Figura 8.

Figura 8. Sudamérica: Desplazamiento entre localidades de origen y Chile



Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

Durante su viaje hacia el sur del continente sudamericano, la ciudad de Tacna en Perú se convierte en un nodo central, pues aquí se produce una bifurcación en las rutas de las migrantes colombianas. Como expone la Figura 8, un grupo de mujeres continuaron su viaje directamente hacia Chile a través del complejo fronterizo<sup>26</sup> Chacalluta-Santa Rosa, ubicado en la frontera chileno-peruana. Mientras, otro grupo continuó su viaje hacia el este de Perú, en búsqueda de atravesar Bolivia como estrategia para ingresar a Chile por otros pasos fronterizos. Así, las mujeres señalan haber viajado desde Tacna a Desaguadero, ciudad ubicada en la frontera peruano-boliviana, para después arribar en La Paz. Esta última ciudad también presenta un carácter nodal, pues desde ahí emergen dos rutas hacia Chile: quienes viajan directo hacia el complejo fronterizo Chungará-Tambo Quemado, ubicado en la región de Arica y Parinacota, y quienes continúan desplazándose hasta Oruro para dirigirse hacia el complejo fronterizo Colchane-Pisiga, ubicado en la región de Tarapacá.

Como se menciona en el apartado teórico 2.2.2 sobre desplazamientos y rutas, los pasos y/o complejos fronterizos chilenos pueden posicionarse como facilitadores y/o barreras a la continuidad de las trayectorias migratorias (Schapendonk, Liempt, Schwarz, & Steel, 2018; Contreras, 2019), en tanto, las declaraciones muestran la importancia que las mujeres otorgan al momento de cruzar, donde experiencias como el acceder a información, pasar libremente, o la negación a la entrada fueron claves para su despliegue de estrategias y toma de decisiones. A continuación, se profundiza la construcción de rutas migratorias desde el análisis interseccional.

### *Categoría - Territorialidad*

Como primera categoría de interseccionalidad, las mujeres relatan un vínculo complejo con el viaje y las rutas emprendidas, exponiendo lo planteado por Alicia Lindón (2006) respecto a las consecuencias emocionales y psicológicas de transitar por localidades desconocidas, mientras se busca llegar a un destino que tampoco se ha visitado antes. En primer lugar, esto surge por la extensa distancia entre Colombia y Chile, cercana a los 3.800 kilómetros, lo cual genera una sensación de incertidumbre frente a la posibilidad que exista algún imprevisto. Así lo plantea una entrevistada proveniente de Cali.

*“Ni preguntes, el viaje se demoró cinco días... es como irse de aquí a Santiago en bus, es lejísimo (...) yo pensaba que era imposible que, si el señor nos pueda traer tan lejos, cinco de días de viaje... imposible que nos vaya a dejar por acá tirados”  
(M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

El sociólogo argelino Abdelmalek Sayad (2004), expone que la preparación del proceso emigratorio está cargada de angustia y preocupación, puesto que el emigrar no sólo implica desplazarse hacia un lugar, sino que es una apuesta, una inversión personal y económica que implica altos riesgos personales. Con esto, la sensación de inseguridad podría construirse desde el momento de planificar el viaje y acceder a información en las

---

<sup>26</sup> Un complejo fronterizo es una instalación donde se encuentran representantes de un conjunto de instituciones chilenas como: Policía de Investigaciones (PDI), Aduanas y el Servicio de Inspección Agrícola y Ganadero (SAG), quienes controlan los flujos de personas, mercancías y vehículos que ingresan y salen del país (Dilla, 2018; Unidad de Pasos Fronterizos, 2021).

localidades de origen, donde se difunden estrategias frente a la posibilidad de no lograr ingresar a Chile. Este es el caso de la misma mujer antes citada.

*“Cuando yo fui a comprar los pasajes en la agencia me dieron un número de una señora que pasa por Bolivia, me dijeron que, si no podía pasar por la frontera, llame a esta señora, que ella la pasa. Entonces, usted la llama a ella... ya hay una cadena armada de... bueno... que sí, que usted la llama a ella o, si no, ella la pasa por otro lado” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

Según Best-Cummings & Gildner (2004), el periodo del viaje genera tensión, estrés y ansiedad en las mujeres migrantes, pues esta podría ser su primera vez en el extranjero, donde cada etapa (como abordar al bus, hacer trasbordos y pasar por los controles fronterizos) sería intimidante, cargándolas de miedo a lo desconocido. Esta sensación es compartida por una de las entrevistadas, quien viajó sola desde Buenaventura hace más de una década.

*“Yo nunca había sido enseñada a viajar así sola (...) llegué acá, pero venía muerta de miedo, muerta” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

#### *Categoría - Redes sociales*

En sus rutas migratorias hacia Chile, las mujeres entrevistadas continúan asignando un rol predominante a las redes sociales, cuya importancia remite a la entrega de información y apoyo en caso de algún imprevisto. Sin embargo, al contrario del primer momento en las localidades de origen, la existencia de redes previas no necesariamente garantiza auxilio en el viaje, mientras las redes forjadas en camino pueden ser fundamentales para ingresar a Chile, aspecto por profundizar a continuación.

- *Vínculos fuertes*

En este caso, el rol de miembros de la familia nuclear u otros sujetos cercanos (Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021), tiende a visibilizarse principalmente cuando las mujeres emprenden el viaje junto a hijos, parejas, primas o sobrinos. Por ende, cualquier experiencia relatada se aborda de forma colectiva. Así fue el caso de tres entrevistadas.

*“Veníamos, mi hija, una sobrina y una nieta en ese momento, veníamos en patota” (M\_5, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“Venía con mi hijo y mi pareja... A él le dije “usted se va o se queda” ... dijo “si usted se va, yo me voy” {Risas}... y se vino también” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“Vine con mi prima, ella viajó embarazada...yo sabía que estaba embarazada de un chileno, entonces ella venía junto conmigo y mi pareja. Entonces no la iba a dejar*

*que se viniera sola desde Colombia hasta acá, aparte que el viaje para ella fue tan incómodo, ella con su guatita ahí...o sea, venía maluquita” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Por otro lado, se observa sólo un caso donde se recurrió directa y exitosamente a una red cercana para solucionar un imprevisto. Esta situación es relatada por una mujer, cuyo esposo emigró previamente y se encontraba en Chile.

*“En la entrada para Chile, nos decía que teníamos que tener... no nos vinimos con pasaporte. Entonces nos tocó que devolvemos a Lima, como en Tacna no hay consulado colombiano, nos tocó que devolvemos (...) llamamos a mi esposo que nos diera plata para devolvemos a Lima, y pudimos resolver todo gracias a Dios” (M\_12, oriunda del Cauca, con 5 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

- *Vínculos débiles*

Como se indicaba anteriormente, durante el viaje, los vínculos con familiares lejanos, amigos e incluso desconocidos (Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021), tomaron un rol central en los relatos de las entrevistadas. En primer lugar, se destaca el acto de hacer redes en ruta, donde dos mujeres se acercaron a personas que viajaban en el mismo bus, generando una especie de vínculo que permitió amenizar el extenso viaje y acompañarse mutuamente.

*“Entonces en el camino... en la frontera... en la salida de Colombia nos hicimos amigos de una señora que venía de Buenaventura, venía con un niño... ella tenía al hijo mayor viviendo acá... ella venía con un niño, pero no le llegó el permiso de salida del papá... entonces, en la salida de Colombia-Ecuador no le querían sellar el pasaporte, porque no tenía del papá... parecía que era secuestro... entonces ahí tuvo que pagar una plata, 100 dólares, y esos 100 dólares los preste yo... yo no la conocía, pero yo los presté... entonces de ahí para allá, yo empecé a andar con ese peladito como si fuera hijo mío... porque la señora se llenó de nervios, le subió la presión y todo... le presté la plata, nos hicimos amigas y todo el cuento... comíamos juntas” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“Entre eso me encontré en el bus con una señora que también venía por primera vez, pero ella iba...una señora la recogía, no sé una amiga. Ella me dijo "no, ya, tranquila mija que aquí nos hacemos compañía" (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

De forma complementaria, el viaje también permite comprobar la solidez de vínculos previos. Así ocurrió con una mujer de Cali, quien emigró por consejo de una amiga lejana que se encontraba previamente en Chile. Al momento de querer informarle sobre su avance en la ruta, fue imposible ubicarla, siendo la única red que la entrevistada tenía en el lugar de destino.

*“Mi amiga viaja y yo tengo contacto con ella y me dice que sí, que Chile... me dijo “vengase”, y yo me vine... pero cuando llegamos acá no la volví a ver... cuando llegamos a Lima la llamé y ya no estaba {Risas} (...) no me contestaba ni nada” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

Por último, otra situación corresponde al obtener información clave desde redes emergentes y transitorias, siendo personas que se conocen en el camino y con quien no se genera ningún vínculo. El rol de estas redes surge en los testimonios de dos mujeres.

*“No nos dejaron pasar por Tacna. Así que un mismo caballero de acá nos dijo que nos fuéramos por Oruro, que por ahí no era tan complicada la entrada” (M\_4, oriunda de Cali, con 9 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“Dos veces me revocaron en Tacna. Entonces me decían que era más fácil por Bolivia y entré por Bolivia, por La Paz y me dijeron que tenía que pasar por el desaguadero” (M\_11, oriunda de Buenaventura, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

#### *Categoría - Curso de vida*

En los testimonios no se observan decisiones ni estrategias vinculadas a esta categoría.

#### *Categoría – Experiencias de racismo*

Comprendiendo el racismo como “toda distinción basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico” (ONU, 1965), dentro de los testimonios se identifica que estas experiencias surgen principalmente al aproximarse y/o arribar en los complejos y/o pasos fronterizos chilenos. Con esto, las mujeres relatan haber sido racializadas por funcionarios estatales y transportistas, acciones denominadas como racismo institucional y cotidiano (Wieviorka, 2009; Correa J. , 2016), presentadas a continuación.

- *Racismo institucional*

Las declaraciones exhiben la negación del ingreso a Chile, también llamado rebote, como una de las principales experiencias donde las mujeres fueron discriminadas durante su viaje. En específico, esta sanción fue aplicada en el Complejo Fronterizo Chacalluta-Santa Rosa (Figura 8), cuyos funcionarios decidieron arbitrariamente esta medida al percibir el color de piel y/o nacionalidad de las entrevistadas, sin dar mayores explicaciones ni motivos, acción que también afectó a otros compatriotas.

*“Cuando me presenté en la frontera, pues no me dejaron pasar. Me dijeron que no, que no me iban a dejar pasar. Ese día nos presentamos como tres o cuatro personas más y ya, pero cuando a uno lo rebotan, el oficial le retira a uno los pasaportes” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“En Tacna, no sé si era racismo, pero veían un negro y decían "colombiano, afuera". Los hacían hacer una fila, apartados. Así fueran acorbatados, blancos, eran colombianos, y los hacían para el lado la PDI. Dos veces me revocaron en Tacna” (M\_11, oriunda de Buenaventura, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“No nos dejaban pasar, nos pidieron la solvencia económica, la traíamos todo, pero aun así la PDI no nos dejó pasar, sin ninguna razón” (M\_4, oriunda de Cali, con 9 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Para Liberona (2015), el rebote impulsa que las personas emprendan el ingreso irregular hacia Chile por pasos no habilitados, siendo una decisión riesgosa y desesperada frente a la pérdida de todos sus recursos. Así lo plantea una mujer proveniente de Buenaventura.

*“Cuando entré, pues, me rebotaron 3 veces. Yo, ahí donde yo estaba, allá en la frontera yo pa’ tras ni por nada. Me metí ilegal, entré por las vías del tren, de campo minado y allá a la entrada nos cogieron los carabineros, nos llevaron a la PDI” (M\_7, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

- *Racismo cotidiano*

Por otro lado, las entrevistadas señalan haber experimentado racismo por parte de transportistas en proximidad al mismo Complejo Fronterizo Chacalluta-Santa Rosa. Con sus comentarios, ellos exacerbaban la sensación de incertidumbre en algunas mujeres. Paradójicamente, quienes comentan estos episodios no tuvieron problema alguno para ingresar a Chile.

*“Nadie nos quería traer... y cogimos un colectivo, porque no teníamos papeles... un señor nos paró, nos trajo... “yo los llevo, pero vean... usted se presenta solo, porque ella es negra... porque ellos son negros [la mujer y su hijo] y son colombianos... entonces usted pasa como chileno porque usted es blanco, y a ellos no los dejan pasar” afortunadamente iban a ser las 12 de la noche y era un 31 de diciembre... cuando nos preguntaron el señor de la PDI “¿Ustedes para dónde van?” no nos preguntaron ni por plata, sino que bienvenidos a Chile... y chao. Ya nada... no nos discriminaron ni nada, no nos dijeron nada... querían irse... imagínate, el viejo diciendo que nos iban a...” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“En Perú era que me decían "que la discriminación, que la cosa, que la otra" y querían pedirme plata por entrar a Chile y yo les dije que no, por qué yo tendría que pagarles, no. Y la verdad no me quejo ni del control, porque me fue súper bien, no me pidieron nada, o sea, "¿para dónde van?", le dijimos para dónde íbamos y todo” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

### 4.3.3. Arribo: ¿Qué estrategias residenciales despliegan las mujeres en Chile?

Posterior a su cruce fronterizo<sup>27</sup>, las trayectorias migratorias de mujeres colombianas se enfocan en un ámbito particular: las trayectorias residenciales que emprenden dentro de Chile. Como se indica en el apartado teórico 2.2.3, las viviendas habitadas toman un rol central, pues su localización y condiciones de acceso aportan a registrar anclajes y desplazamientos en un territorio particular (Di Virgilio M. M., 2011; Contreras, 2012). Así, se configuran circuitos de todas las viviendas habitadas, tal como esquematiza la Figura 9. Sus trayectorias residenciales no serían aleatorias, en tanto, toda mudanza respondería a la situación personal de cada mujer y sus estrategias frente a un complejo escenario de acceso a la vivienda (Di Virgilio M. , 2003; 2011; Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015). Con esto, las categorías de interseccionalidad contribuyen a una comprensión mayor de sus decisiones.

#### *Categoría - Territorialidad*

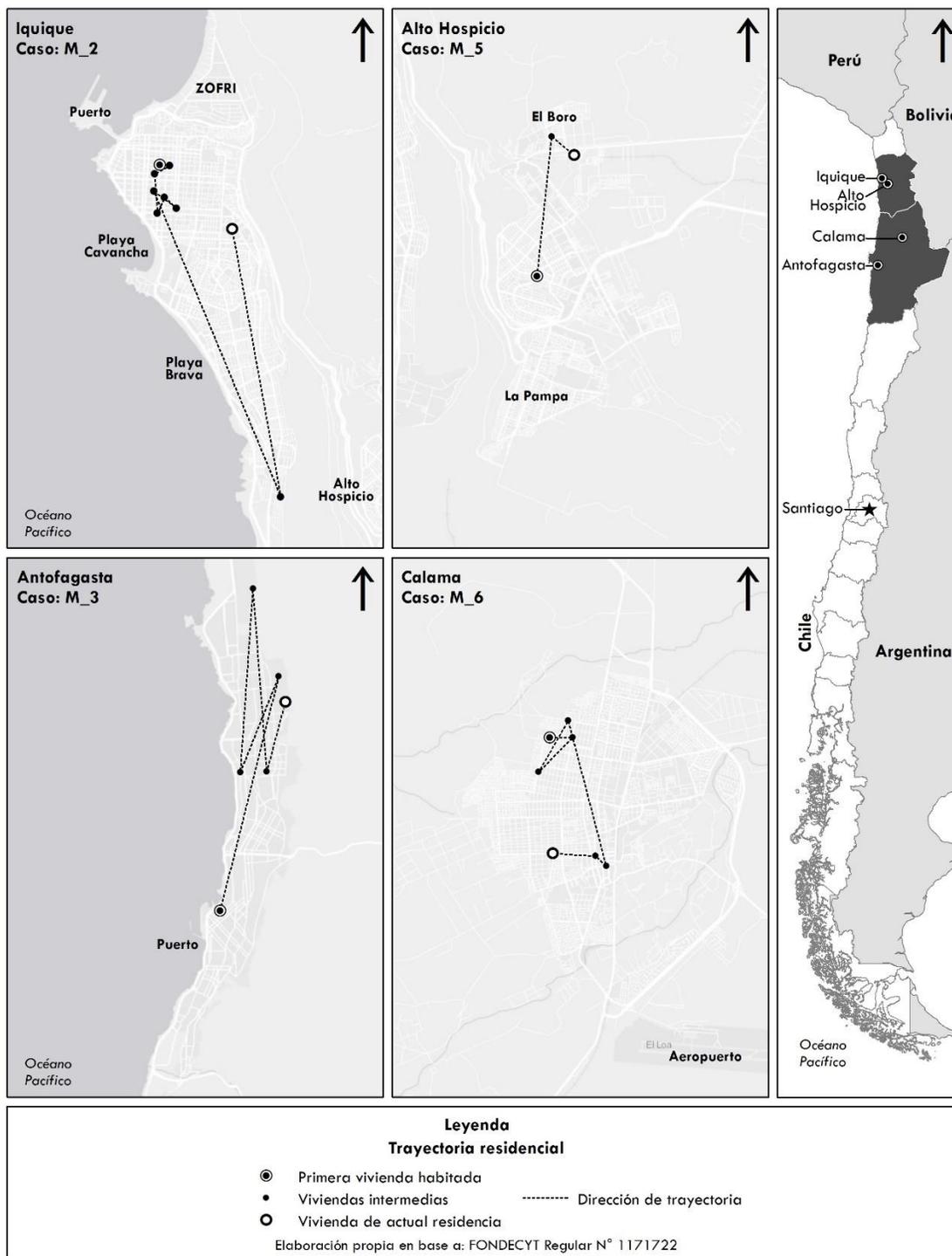
Los testimonios exponen directamente cómo las condiciones de acceso a la vivienda definen las experiencias, percepciones y posteriores proyecciones residenciales (Lefebvre, 2013). En la práctica, las mujeres entrevistadas arriban a Iquique, Alto Hospicio, Antofagasta y Calama, destacadas en la literatura por presentar una oferta habitacional informal exclusionaria y racista, caracterizada por someter a la población migrante a una serie de abusos y arbitrariedades, en tanto, estas son ciudades altamente desiguales donde el acceso formal a la vivienda es costoso y exigente con sus postulantes, quienes deben comprobar altos ingresos y regularidad administrativa (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015; Contreras, 2019). Así, quienes recién arriban encuentran una oferta informal concentrada en áreas centrales, destacadas por el subarriendo de habitaciones con un bajo costo de alquiler y nula solicitud de documentación, aspecto fundamental para quienes se encuentran en una situación administrativa irregular (Contreras & Palma, 2015; Tapia, Contreras, & Stefoni, 2021). Sin embargo, aquello expone a las migrantes a condiciones de habitabilidad precarias, marcadas por el hacinamiento y problemas de salubridad, generando una evidente sensación de incomodidad.

*“La verdad aquí de entrada, cuando uno recién llega es muy duro, horrible, terrible, terrible. Las condiciones en las que vivimos...pésimas, porque aquí, o sea, cuando uno recién llega aquí hay gente que abusa demasiado de los extranjeros. En ocasiones tu encuentras tres, cuatro, cinco, hasta seis colombianos viviendo en... o sea, no solamente colombianos, igual hay haitianos, venezolanos y otras nacionalidades que les tocaba prácticamente vivir en condiciones indignas, dormir en el suelo, baños en unas condiciones terribles” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

---

<sup>27</sup> Entendido desde un carácter geopolítico como el movimiento a través de los límites internacionales de Chile (Tapia, 2017).

Figura 9. Chile: Trayectorias residenciales emprendidas por las entrevistadas



Fuente: Elaboración propia en base a datos Fondecyt Regular N° 1171722

*“Esa casa era horrible, porque vivía mucha gente y yo nunca había vivido así. Vivía mucha gente, el baño era compartido como con diez personas y era horrible y la cocina... no, todo mal” (M\_10, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

El abuso hacia los extranjeros señalado por una entrevistada, apelaría directamente a los sujetos responsables del subarriendo en las ciudades de estudio, quienes lucran y buscan mayores ganancias mediante la precarización de las condiciones de habitabilidad de los inmuebles (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015; Contreras & Seguel, 2021). Lo anterior sería determinante para emprender la búsqueda constante de otras viviendas, sin embargo, la oferta disponible presenta condiciones similares, e incluso inferiores, tal como lo plantea otra entrevistada.

*“Era como la casa del chavo. Y no creo vivir así, no... yo no vivo así. Muchas piezas y me sentía incómoda. Tomamos la determinación de salir a buscar donde vivir, pero allá en Iquique todo eran piezas en casas. Así que salimos acá en [Alto] Hospicio y nos encontramos una casita allá en (...) la avenida Los Cóndores. Encontramos una piecita de cien mil pesos, esa piecita no tenía energía, tenía agua, pero no energía, entonces el señor nos garantizó que nos ponía la energía Pasamos cuatro meses hasta que le dije “no mijo, vamos a buscar otra casa que yo así no sé vivir”. Pues sí que la pasamos amarga” (M\_5, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

Por otro lado, el rol del subarrendador surge nuevamente, debido a su imposición de reglas arbitrarias dentro de las viviendas, limitando la libre circulación y actividades cotidianas de las mujeres, factor clave para definir su percepción del habitar en Chile.

*“Esa señora si era jodida, no dejaba entrar amigos ni amigas ni a nadie, era jodidísima y yo pagaba ahí \$35.000 en ese entonces. No quería que uno cocinara ni nada, pero lavar sí, pero cocinar no le gustaba que uno cocinara en las piezas, pues como a uno no le daba cocina entonces uno tenía que comer en la calle y también tenía una ollita arrocera y ahí yo hacía arroz, cualquier arroz hacía, pero a escondidas de la señora” (M\_1, oriunda de Buenaventura, con 16 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“No me podía bañar ni nada, porque gastaba mucha agua, ¿en serio? Y a veces venía mi hermana de Santiago a visitarme, y cuando ella venía, ella estuvo una sola vez ahí, los días que iba a estar, me tocaba pagárselos, \$10.000 pesos por día” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Cuando llegué me tocó dormir tres noches en la plaza Colón por no encontrar un sitio donde quedarme, y fue horrible, o sea, de entrada, fue muy difícil. Dormimos en la plaza Colón porque donde llegamos hubo un inconveniente porque pues mi hermana no había avisado que venía más gente [al lugar donde subarrendaba] y nos echaron a todos” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

También, las viviendas subarrendadas se caracterizan por su inseguridad, donde las mujeres constantemente están expuestas al robo de sus pertenencias, incluso desde sus propias habitaciones.

*“Se le perdían a uno las cosas, entonces a mí no me gustaba que me robaran mis cosas, había gente mala, o sea este fumones. Yo lavaba mi roba y cuando la iba a buscar no la tenía” (M\_1, oriunda de Buenaventura, con 16 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Se me metieron a la pieza y me robaron todos los zapatos, los pantalones. Me quede solamente con los zapatos que tenía puestos. Cuando llegué de trabajar, en ese entonces ya había conseguido otro trabajo mucho mejor, que me hicieron una propuesta y ya, me fui a otro empleo, y cuando volví, claro, estaba la puerta abierta, me habían llevado las cosas” (M\_4, oriunda de Cali, con 9 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

#### *Categoría - Redes sociales*

Dentro de los relatos de las mujeres, las redes sociales fueron fundamentales para acceder a la vivienda y trazar sus trayectorias residenciales, observando la influencia de familiares, amigos y conocidos en momentos como el arribo a la ciudad y cuando se requiere algún dato o información posterior.

- *Vínculos fuertes*

En el caso de la familia nuclear u otros sujetos cercanos (Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021), se generan redes de apoyo donde quienes inmigraron previamente dan alojamiento a las recién llegadas, siendo una residencia temporal mientras acceden a recursos económicos para independizarse. Así lo plantean dos entrevistadas.

*“Me recibió una prima ahí. Era un apartamentico y dormía en un colchón (...) Nosotros los colombianos somos así. Si llega alguien, una colombiana, una paisana, como nosotros somos decimos, los dos primeros días pues, hasta que uno se ubique, nosotros le damos su dormía’, su comida. Ya cuando ella consiga su trabajito, se esté moviendo, y pueda pagar pieza, se va” (M\_7, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

*“Llegué acá en mayo, y ahí vivía mi hermano, o sea, es un primo hermano, pero como nos criamos desde chicos, entonces yo digo que es mi hermano. Llegué donde mi hermano y ahí me recibió hasta que yo ya empecé a conocer Calama, ya me ubiqué y empecé a conseguir mi trabajo hasta que me independicé” (M\_6, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

- *Vínculos débiles*

Por otro lado, los vínculos con familiares lejanos y amigos (Caarls, Bilgili, & Fransen, 2021) tendrían un rol mayoritario en la construcción de las trayectorias residenciales. Con ello, es posible identificar un amplio espectro de situaciones, partiendo por el arribo a las ciudades. Aquí, las mujeres recurren a conocidos y/o amigos, quienes a su vez abren sus propias redes para facilitar la instalación de las entrevistadas.

*“Una compañera que se vino primero. Ella me estaba esperando por Juan Martínez en un hotel, Hotel Belén, ¿lo ubicas? Y en ese hotel la prima de ella vivía ahí, arrendaba un apartamento” (M\_1, oriunda de Buenaventura, con 16 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Mi amiga me recibió con el hermano de ella donde estaban en una piecita. Después ahí accedimos a conseguirmos un apartamentico y nos fuimos a vivir los tres” (M\_9, oriunda de Barranquilla, con 7 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Yo llegué aquí a Iquique. Mi sobrino me mandó a traer con un compañero, amigo, no sé. Yo llegué de madrugada, como la una de la mañana, y como a las seis veo al joven, pero él sí llegó a buscarme. Me dijo "ay la andaba buscando" "ya, listo", llegamos aquí y me fui a vivir a la casa de él... Ahí estuve como dos, tres días y después me buscaron una pieza y ahí pagaba \$1200 pesos diarios” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

Al contrario de las auspiciosas situaciones anteriores, otras entrevistadas señalan episodios donde los vínculos fallan, específicamente al no contestar cuando se les llama o al cumplir el compromiso acordado sin ánimo alguno.

*“Llegamos a Iquique y nos iba a recibir una amiga, pero apenas llegamos, la llamamos y se dio cuenta que estábamos ahí y no nos contestó más el teléfono, ósea, quedamos en la calle. Entonces yo tenía un amigo aquí en Antofagasta, lo llamé, le comenté que la niña nos había dejado botadas, él mismo nos dijo “vénganse para acá”. Entonces ya esa noche me recibió, pero al otro día nos tocó salir a buscar a donde irnos” (M\_4, oriunda de Cali, con 9 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“Yo llegué acá a Antofagasta a vivir con mi amiga, en una piecita (...) pero con ella me fue mal, porque era amiga de Colombia y ella acá cambió, no sé, como mala onda y me trataba a veces mal, me ponía a lavarle toda la ropa y todo” (M\_10, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Por último, los vínculos lejanos también contribuyen con datos, información o recursos cuando las mujeres entrevistadas han enfrentado ciertas dificultades como problemas de accesibilidad o la imposibilidad de pagar el alquiler.

*“Esta casa estaba vacía, entonces una compañera ecuatoriana me dijo, “aquí hay una casa para ti para que tu no pagues transporte, que te queda cerca” yo le dije “ya” y vine a verla” (M\_1, oriunda de Buenaventura, con 16 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Una amiga me dio la mano y me ayudó. Ella me dio la mitad de la plata para que yo arrendara acá. Ella vivía ahí y entonces me dijo “vengase pa' acá, alquile una pieza” (M\_9, oriunda de Barranquilla, con 7 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

Asimismo, estas redes fueron claves para las mujeres que viven en asentamientos informales o campamentos, siendo vecinas quienes les entregaron información y acceso a estos espacios.

*“La gente salía y decía “vecinos vamos a formar una toma” {Risas}. Una señora se fue a tomarse un terreno y allá llegaron los milicos y la sacaron. Entonces la señora formó otra toma, se hicieron allá, al otro lado... ese terreno era del SERVIU... entonces ahí ya me fui yo también... “¿Va a ir o no?”, yo dije sí” (M\_8, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Alto Hospicio)*

*“Había una vecina que vivía acá, pero ella vivía por allá abajo en una piecita y ella iba y le decía a mi hermana que acá habían terrenos que por qué yo no me iba pa' allá, y yo pues nunca me imaginé que iba a estar por acá. Pero ya después hubieron disgustos ahí donde yo estaba en la casa de mi suegra, entonces tomé la decisión” (M\_10, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

#### *Categoría - Curso de vida*

Otra motivación predominante en los cambios residenciales apela a eventos de la vida de las entrevistadas (Clark, 2013), incluyendo decisiones basadas en su estado de construcción del hogar, donde su condición de madres fue decisiva para emprender mudanzas. Dos mujeres señalan que la llegada de sus hijos desde Colombia, independiente de sus edades, fue clave para salir de las viviendas donde habitaban.

*“Me salí de ahí porque mi hija llegó. Estaba ella embarazada y tuvo su guaguüita acá (...) Ella se quedó allá [en la misma habitación], yo me salí de ahí para dejarle el espacio, la pieza era grande” (M\_1, oriunda de Buenaventura, con 16 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Ahí me vine pa' acá, pa' aquí en Arturo Fernández, entonces conseguí una pieza porque como ya vino mi niña, entonces ya para no dejarla sola, arrendé al lado de mi comadre, donde una pieza también. Entonces ella me cuidaba a la niña y yo iba a trabajar” (M\_9, oriunda de Barranquilla, con 7 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

En otro caso, la reunificación familiar se imbrica con la necesidad de dar apoyo a más familiares, tal como ocurrió con una entrevistada oriunda de Cali.

*“Yo tomé la decisión de venirme para acá porque mi hermana me trajo a mis hijas, y mi hermana también dejó a los hijos de ella allá con mi mamá, entonces mi hermana sí se trajo a los hijos a los seis meses de estar acá, pero ella quedó embarazada a los tres meses de estar acá, quedó embarazada entonces ella trajo a los niños y yo tomé la decisión de salirme de donde mi suegra porque yo quería apoyar a mi hermana y ella no tenía donde estar” (M\_10, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

Además, la condición de madre y la presencia de los hijos sería decisiva en la evaluación que las mujeres realizan sobre las condiciones de habitabilidad de sus viviendas. Así lo relata una entrevistada oriunda de Cali, quien vive con sus dos hijas en Iquique.

*“Prácticamente me salí de ahí donde estaba, porque eran 17 piezas y 3 baños nada más y mi niña ya tiene... es adolescente y yo como madre no me conviene que esté en esta situación (...) por la seguridad de las niñas, sobre toda ella y estar así cómodas, que no le vaya a pasar algo malo, que vaya a ir a alguien de pronto...” (M\_9, oriunda de Barranquilla, con 7 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

Con relación al curso de vida, otras estrategias residenciales se vinculan a cambios en el estado familiar, referidos a eventos específicos que ocasionan mudanzas de las mujeres entrevistadas (Clark & Onaka, 1983; Clark, 2013). Desde sus testimonios se observan tres eventos claros: (1) Inicio y/o consolidación de una relación; (2) Nacimiento de hijos; y (3) Separaciones y/o divorcios, presentados a continuación.

Primero, respecto al inicio y/o consolidación de una relación, es un evento que involucra la mudanza de las entrevistadas junto a sus parejas. Por un lado, implica la búsqueda de un nuevo lugar de residencia común, como declara detalladamente una entrevistada que reside en Calama.

*“Hasta que encontré mi amor, mi hermoso colombiano que no lo cambio por nadie {Risas}. Nos quedamos viviendo ahí, o sea, vivía yo sola, pero él se quedaba conmigo. De ahí nos... me independicé con él y me fui a vivir con él a la pieza de él, y de ahí nos fuimos a vivir donde mi primo, y era en una casa, y pagamos la renta entre todos” (M\_6, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

Mientras, otro grupo de mujeres coinciden en que posterior a iniciar una nueva relación, se han mudado a las viviendas familiares de sus parejas, donde predomina la figura de los suegros.

*“De ahí yo me fui a vivir con mi pareja a la casa de mis suegros. Esa casa es de dos pisos, es muy bonita, a mí me gusta” (M\_13, oriunda de Santander de Quilichao, con 4 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

*“Ahí ya me vine, me vine donde mi suegra, ya conocí al hijo de ella, ahí estamos viviendo aquí” (M\_7, oriunda de Buenaventura, con 8 años de estadía en Chile, residente de Calama)*

*“Él me empezó a invitar a salir y salíamos (...) después estábamos buscando un departamento para los dos, porque él vivía con la mamá, y como no encontramos y era un poquito complicado y tan caro que es acá los arriendos, después nos fuimos para la casa de la mamá de él” (M\_10, oriunda de Cali, con 7 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

En segundo lugar, el nacimiento de un hijo se configura como un evento complejo cuando se habita dentro del mercado informal, pues entre los subarrendadores existen estrictas reglas sobre la presencia de niños (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015). Efectivamente esto ocurrió con una entrevistada, a quién le solicitaron que se mudara posterior a dar a luz.

*“Cuando nació el morocho, ella ahí me dijo que tenía que irme porque a ella no le gustaban los niños, ella me dijo "es que con usted ningún problema, su esposo ningún problema, pero ya nació el bebé y a mí no me gustan los niños"... Me dijo "Yo no le arrendé con niños", yo le dije "ya, ningún drama, igual tenía que buscar un espacio más grande”” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

En tercer lugar, se encuentra el rol de las separaciones en las estrategias residenciales, siendo un evento que lleva a reconfigurar los grupos familiares que previamente habitaban juntos. Por ello, las mujeres que enfrentan este proceso declaran haber buscado opciones residenciales para mudarse.

*“Pues ya, yo empecé a tener problemas con mi pareja y decidimos separarnos, sí, nos separamos, entonces una prima me habló de unos departamentos acá y más baratos” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Después salió la cuestión de que empecé a tener problemas con el papá de mi hijo. Y entonces ahí salió la cuestión de acá del lote, una amiga me dijo "no, mira que...", yo le dije que cómo había tanta toma, le dije que, si no sabía de alguna para yo acomodarme, como pensaba separarme ya y todo. Entonces me trajo y ahí ya cuando llegué acá hablé con la presidenta, toda la cuestión y me hice acá del lote en el campamento” (M\_3, oriunda de Cali, con 10 años de estadía en Chile, residente de Antofagasta)*

#### *Categoría – Experiencias de racismo*

Finalmente, la última categoría de análisis apela a experiencias de racismo como un factor influyente en las estrategias residenciales de las entrevistadas. Posterior a la revisión de los testimonios, se observa que las experiencias ocurren en el ámbito cotidiano, incluyendo interacciones rutinarias (Correa J. , 2016). Este es el caso de una mujer oriunda de Buenaventura (M\_2), quien ha residido en 13 viviendas durante su estadía en Chile (Ver Tabla 4). Ella es la única entrevistada que refiere a esta situación, donde señala actitudes por parte de oferentes de alquiler, quienes al verla decidían no arrendarle sus viviendas, creando todo tipo de excusas. Así lo relata.

*“Miré en el diario una casa que arrendaban en 21 de mayo con...como entre Latorre y Thompson, y ya, llamé a la señora y todo, me dijo "sí, sí ". Ya, yo fui a mirar la casa, y cuando me vio me dijo "no, no, si ya la arrendé", yo le dije "no, pero si yo terminé de hablar con usted, y me dijo que viniera..." "no, no, no, ya la arrendé". Entonces yo le dije "pero señora...", me dijo "no, lo que pasa es que yo no le arriendo a colombianos, yo no le arriendo a negros", yo le dije "¿y por qué?", "no si aquí estamos haciendo...estamos recogiendo firmas para sacar a los colombianos de acá de estos lados, porque los colombianos son aquí y allá...", yo le dije "ya señora pero no todos somos iguales, yo tengo mis hijas y mis hijas son hasta ahora muy señoritas muy educadas, tengo una que está estudiando en la universidad, y yo mantengo bien mi trabajo...", me dijo "no, no, no" y no me arrendó” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

*“Uno sabe que de pronto son personas que no son capaces de decírselo a uno así, "no, yo con colombianos no" pero le ponen a uno esta traba, otra, otra, otra. Por decir algo, le dicen a uno "quiero...", bueno para mí no es traba porque igual yo siempre he trabajado, pero dicen que "no, quiero las últimas dos liquidaciones, su contrato de trabajo, que tiene..." por decir algo, si el arriendo vale \$300.000, que uno gane por lo menos como un millón, no sé qué, le salen a uno...ya, uno llena los requisitos, envía los documentos..."no, pero tiene que esperar porque estoy esperando otros documentos de otras personas, que igual me van a enviar documentos...", como a mí me pasó en el Pablo Neruda. Una vieja allá, yo fui a mirar y todo, y la vieja muy simpática y le dije "ya, igual yo le mando los documentos", me dice "ay sí, pero no te afanes mucho porque yo tengo que mirar otros documentos", no sabe que eso es como por no decirle a uno "no, yo con..."” (M\_2, oriunda de Buenaventura, con 12 años de estadía en Chile, residente de Iquique)*

Lo anterior responde al creciente racismo que enfrenta la población colombiana en ciudades del norte de Chile, afectando directamente su acceso a la vivienda, pues entre los subarrendadores predomina el prejuicio donde se afirma que mujeres y hombres colombianos tendrían formas de habitar no deseadas (Contreras, Ala-Louko, & Labbé, 2015; Echeverri, 2016).

#### **4.4. Conclusiones del capítulo**

El capítulo de resultados tuvo como propósito responder las preguntas específicas de investigación. Con ello, se indagó en las categorías de interseccionalidad que emergen desde los testimonios de las mujeres entrevistadas, identificados como factores influyentes en las decisiones de sus desplazamientos y/o permanencias. Asimismo, la flexibilidad del método interseccional desarrollado permitió una posterior lectura temporo-espacial de las trayectorias migratorias (Haesbaert, 2016), donde la revisión de las categorías permitió profundizar en la complejidad de las experiencias migratorias femeninas, observando que la existencia de geografías desiguales de movilidad (Silvey, 2005) permea a los espacios de origen, tránsito y arribo.

## Capítulo V. Conclusiones

La investigación emprendida constituye un ejercicio que acerca la interseccionalidad a los estudios migratorios y, en específico, a los estudios migratorios con enfoque territorial. La pregunta general de investigación ¿Cómo el enfoque interseccional aporta en la comprensión de las trayectorias migratorias?, se responde desde la exploración cualitativa de 14 casos de mujeres colombianas residentes en ciudades del norte chileno. Dentro de los principales hallazgos se observa una compatibilidad teórico-empírica entre las trayectorias migratorias y la interseccionalidad, permitiendo una lectura detallada de los motivos, estrategias y toma de decisiones que explican ciertos desplazamientos y permanencias. Con esto se reafirma el lugar de las mujeres migrantes como activas modeladoras de sus trayectorias y experiencias, en contraposición al rol pasivo y secundario que usualmente se les asigna en la literatura. Se desglosan a continuación las primeras respuestas a las interrogantes que guiaron la discusión.

*¿Qué categorías de interseccionalidad comprenden las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno?*

Frente a la tradicional triada de género, raza y clase, los testimonios de las mujeres colombianas exponen otro conjunto de categorías de interseccionalidad, en específico: la territorialidad, el rol de las redes sociales, elementos del curso de vida y experiencias de racismo. Estas categorías exponen cómo diversos vínculos con el territorio habitado/transitado, además del acceso diferenciado a ciertos recursos, también son determinantes de una trayectoria, además de considerar las experiencias de opresión (Yuval-Davis, 2006; Amelina & Lutz, 2019). Por otro lado, las categorías no serían elementos independientes en la experiencia de cada mujer, sino que configuran un sistema donde ciertas categorías predominan por sobre otras. Así, la territorialidad es decisiva y contiene sucesivamente la experiencia definida por las otras categorías.

*¿Cómo las categorías de interseccionalidad permiten explorar motivaciones, estrategias y el sentido de las trayectorias migratorias de mujeres colombianas residentes en el norte chileno?*

Las categorías identificadas permitieron explorar integralmente las motivaciones y estrategias de mujeres colombianas, incluyendo la determinación a emigrar desde sus lugares de origen, experiencias ocurridas durante el momento de tránsito y en los espacios de arribo en Chile. Con esto, el rol de la violencia y la falta de oportunidades en el pacífico colombiano, dialoga con la existencia de redes en Chile, además de la evaluación que cada mujer hace respecto a su calidad de vida y la de sus familias. Esta certeza se contrapone a la incertidumbre experimentada durante el largo viaje, donde se confirma la solidez o debilidad de las redes sociales, mientras el racismo predomina al intentar ingresar a Chile, influyendo en el despliegue de rutas alternativas. Por último, en el norte chileno, las dificultades de acceso a la vivienda toman protagonismo, donde las mujeres dependen de redes sociales para encontrar mejores condiciones de habitabilidad, mientras emprenden constantes mudanzas según el estado de reunificación familiar o cambios en sus situaciones personales.

En términos generales, este análisis fue fundamental para observar que las personas no definen su experiencia bajo una categoría exclusiva, en tanto, su trayectoria muestra una efectiva intersección. Asimismo, se identifica que las categorías se activan y/o visibilizan cuando existen experiencias negativas. Aquello confirma la teoría donde las categorías, además de producir y reproducir oportunidades desiguales (Yuval-Davis, 2006; Amelina & Lutz, 2019), efectivamente componen fuentes de opresión (Bastia, 2014; Hill Collins & Bilge, 2016). Por otro lado, este estudio también permite reflexionar sobre la importancia de desarrollar nuevas metodologías para comprender las trayectorias migratorias. En el caso de la interseccionalidad, es fundamental el trabajo realizado por numerosas autoras feministas, cuyos aportes teóricos-empíricos previos, permiten que nuevas generaciones continúen indagando en distintas formas de exponer la complejidad de las experiencias femeninas, en un trabajo colaborativo para develar la construcción de geografías desiguales de movilidad (Silvey, 2005).

Finalmente, cabe destacar que propuestas como la metodología presentada y desarrollada en esta tesis, pueden contribuir a nuevas lecturas de la migración que sobrepasen el ámbito académico, en tanto, es posible pensar en políticas migratorias que rescaten las trayectorias de mujeres, jóvenes y niñas, cuyas experiencias no se limitan a un solo motivo para emigrar y arribar a otro país, sino que, como muestran los casos estudiados, incorporan desplazamientos a través de todo el continente sudamericano, además de los procesos de arraigo y desarraigo experimentados cuando la búsqueda de seguridad es imperativa. Por último, el ejercicio emprendido en la tesis también permitiría pensar en la creación de visas con un enfoque interseccional, siendo un reconocimiento a los diversos perfiles y situaciones que impulsan el arribo de mujeres migrantes a Chile.

## Capítulo VI. Referencias Bibliográficas

- Alarcón, R., Escala, L., & Odgers, O. (2014). *Mudando el hogar al norte: Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Amador, M. (2010). La incesante diáspora africana: Afrocolombianas solicitantes de asilo en el norte chileno. *Nomadías*(12), 89-103.
- Amelina, A., & Lutz, H. (2019). *Gender and Migration. Transnational and Intersectional Prospects*. Abingdon: Routledge.
- American Psychological Association. (2013). *Orientación sexual y identidad de género*. Obtenido de <https://www.apa.org/topics/lgbtq/sexual>
- Anthias, F. (2012). Transnational Mobilities, Migration Research and Intersectionality. *Nordic Journal of Migration Research*, 102-110.
- Anthias, F., & Yuval-Davis, N. (1983). Contextualizing Feminism - Gender, Ethnic and Class Divisions. *Feminist Review*, 15(1), 62-75.
- Arias, G., Moreno, R., & Nuñez, D. (2010). Inmigración latinoamericana en Chile: Analizando perfiles y patrones de localización de la comunidad peruana en el área metropolitana de Santiago (AMS). *Tiempo y Espacio*(25), 1-16.
- Ariza, M., & Velasco, L. (2015). El estudio cualitativo de la migración internacional. En M. Ariza, & L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 11-46). México: UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales. El Colegio de la Frontera Norte.
- Aroca, P., & Atienza, M. (2008). La conmutación regional en Chile y su impacto en la Región de Antofagasta. *Revista Eure*, 34(102), 97-120.
- Bastia, T. (2014). Intersectionality, migration and development. *Progress in Development Studies*, 14(3), 237-248.
- Bastia, T., Piper, N., & Prieto, M. (2011). Geographies of migration, geographies of justice? Feminism, intersectionality, and rights. *Environment and Planning A*, 43, 1492- 1498.
- Best-Cummings, C., & Gildner, M. (2004). Caribbean Women's Migratory Journey: An Exploration of Their Decision-Making Process. *Journal of Immigrant & Refugee Services*, 2(3-4), 83-101.
- Bilge, S., & Denis, A. (2010). Introduction: Women, Intersectionality and Diasporas. *Journal of Intercultural Studies*, 31(1), 1-8.
- Blunt, A., & Dowling, R. (2006). *Home*. New York: Routledge.
- Bonhomme, M. (2020). Racismo en barrios multiculturales en Chile: Precariedad habitacional y convivencia en contexto migratorio. *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 167-181.

- Bonvalet, C., & Dureau, F. (2002). Los modos de habitar: Unas decisiones condicionadas. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, J.-P. Lévy, & T. Lulle, *Metrópolis en movimiento: Una comparación internacional* (págs. 69-87). Colombia: Alfaomega Colombiana.
- Boyd, M., & Grieco, E. (2003). *Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory*. Washington D. C.: Migration Policy Institute.
- Buraschi, D., & Aguilar, M. J. (2020). *Racismo y antirracismo: Comprender para transformar*. España: Ediciones Universidad de Castilla-La Mancha.
- Burgess, E. (1925). The Growth of the City. An Introduction to a Research Project. En R. Park, & E. Burgess, *The City* (págs. 47-62). Chicago: The University of Chicago Press.
- Bürkner, H.-J. (2012). Intersectionality: How Gender Studies Might Inspire the Analysis of Social Inequality among Migrants. *Population, Space and Place*(18), 181-195.
- Büscher, M., Urry, J., & Witchger, K. (2011). Introduction. En M. Büscher, J. Urry, & K. Witchger, *Mobile Methods* (págs. 1-19). Abingdon: Routledge.
- Bustos, B., & Prieto, M. (2019). Nuevas aproximaciones teóricas a las regiones-commodity desde la ecología política. *EURE*, 45(135), 153-176.
- Caarls, K., Bilgili, Ö., & Fransen, S. (2021). Evolution of migration trajectories and transnational social networks over time: a study among sub-Saharan African migrants in Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47(14), 3310-3328.
- Calsamiglia, H., & Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social*. Santiago: LOM Ediciones.
- Canales, M. (2013). Análisis sociológico del habla. En M. Canales, *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa* (págs. 171-187). Santiago: LOM Ediciones.
- Cárdenas, M. E., & Caro, P. (2021). Mujeres migrantes latinoamericanas en trabajos masculinizados en Santiago: reconocimiento e interseccionalidad. *Si Somos Americanos*, 21(1), 103-128.
- Carrasco, J. (2017). Trayectorias migratorias de mujeres colombianas en Santiago de Chile. Una discusión sobre maternidad, pobreza y migraciones. En F. S. Pobreza, *TESIS PAÍS 2017. Piensa Chile sin pobreza* (págs. 45-66). Santiago: Fundación Superación de la Pobreza.
- Carrère, C., & Carrère, M. (2015). Inmigración femenina en Chile y mercado de trabajos sexualizados. La articulación entre racismo y sexismo a partir de la interseccionalidad. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14(42), 33-52.
- Case, K., Fair, R., & Oster, S. (2012). *Principles of Economics*. Boston: Prentice Hall.

- Casillas, R. (2008). Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades. *Migración y Desarrollo*(10), 157-174.
- Castillo, C. (2016). El departamento del Valle del Cauca, un territorio con diferentes realidades. *Revista de educación y pensamiento*(23), 126-141.
- Castles, S., de Haas, H., & Miller, M. (2014). *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*. London: Palgrave Macmillan.
- Christensen, A.-D., & Jensen, S. Q. (2012). Doing Intersectional Analysis: Methodological Implications for Qualitative Research. *NORA - Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 20(2), 109-125.
- Clark, W. (2013). Life course events and residential change: Unpacking age effects on the probability of moving. *Journal of Population Research*(30), 319–334.
- Clark, W., & Lisowski, W. (2017). Decisions to move and decisions to stay: life course events and mobility outcomes. *Housing Studies*, 32(5), 547-565.
- Clark, W., & Onaka, J. (1983). Life Cycle and Housing Adjustment as Explanations of Residential Mobility. *Urban Studies*(20), 47-57.
- Collyer, M. (2007). In-Between Places: Trans-Saharan Transit Migrants in Morocco and the Fragmented Journey to Europe. *Antipode*(39), 668-690.
- Contreras, Y. (2012). Cambios socio-espaciales en el centro de Santiago de Chile: Formas de anclarse y prácticas urbanas de los nuevos habitantes. Tesis para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile - U. de Poitiers.
- Contreras, Y. (2016). *Nuevos habitantes del centro de Santiago*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Contreras, Y. (2017). De los "gentries" a los precarios urbanos. Los nuevos residentes del centro del Santiago. *EURE*, 43(129), 115-141.
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Investigaciones Geográficas*(58), 4-20.
- Contreras, Y., & Palma, P. (2015). Migración latinoamericana en el área central de Iquique: Nuevos frentes de localización residencial y formas desiguales de acceso a la vivienda. *Revista Anales de Geografía*, 35(2), 45-64.
- Contreras, Y., & Seguel, B. (2021). *Subarriendo en el norte de Chile. Cómo la falta de opción residencial se puede traducir en abuso y racismo*. Obtenido de <https://terceradosis.cl/2021/12/11/subarriendo-en-el-norte-de-chile-como-la-falta-de-opcion-residencial-se-puede-traducir-en-abuso-y-racismo/>

- Contreras, Y., Ala-Louko, V., & Labbé, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14(42), 53-78.
- Contreras, Y., Neville, L., & González, R. (2019). In-formality in access to housing for Latin American migrants: a case study of an intermediate Chilean city. *International Journal of Housing Policy*, 19(3), 411-435.
- Cope, M. (2002). Feminist Epistemology in Geography. En P. Moss, *Feminist Geography in Practice: Research and Methods* (págs. 43-56). Oxford: Blackwell Publishers.
- Cornejo, M., Mendoza, F., & Rojas, R. C. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39.
- Correa, J. (2016). La inmigración como "problema" o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la nación. En M. E. Tijoux, *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 35-48). Santiago: Editorial Universitaria.
- Correa, V., Raynal, J.-C., & Musset, A. (2013). Una dimensión espacio-temporal de la espera: El patrón residencial de las inmigrantes latinoamericanas en la última década en Santiago de Chile. En V. Correa, I. Bortolotto, & A. Musset, *Geografías de la espera. Migrar, habitar y trabajar en la ciudad de Santiago, Chile. 1990-2012* (págs. 311-349). Santiago de Chile: Uqbar Editores.
- Cortes, G. (1998). Migrations, systèmes de mobilité, espaces de vie: à la recherche de modèles. *Espace géographique*, 27(3), 265-275.
- Cortés, G. (2009). Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio. *Párrafos geográficos*, 8(1), 35-53.
- Crawley, H., & Hagen-Zanker, J. (2018). Deciding Where to go: Policies, People and Perceptions Shaping Destination Preferences. *International Migration*, 57(1), 20-35.
- Crawley, H., & Jones, K. (2020). Beyond here and there: (re)conceptualising migrant journeys and the 'in-between'. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1-17.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Crenshaw, K. (2016). The urgency of intersectionality. *TEDTalks*. Obtenido de <https://youtu.be/akOe5-UsQ2o>
- Cresswell, T., & Uteng, T. P. (2008). Gendered Mobilities: Towards an Holistic Understanding. En T. P. Uteng, & T. Cresswell, *Gendered Mobilities* (págs. 1-12). Hampshire: Ashgate Publishing Limited.
- Cuervo, J. (2010). ¿Vivienda, casa, hogar? La construcción del concepto "hábitat doméstico". *Iconofacto*, 6(7), 70-88.

- Danso, R. (1997). Access to Housing and its Impact on the Adaptation Process: The Case of African Immigrants in Calgary. MA Thesis, Department of Geography, University of Calgary, Calgary.
- Delaunay, D., & Dureau, F. (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá. *Estudios Demográficos y Urbanos*(55), 77-113.
- Departamento de Extranjería y Migración. (2020). *Estadísticas migratorias*. Obtenido de Visas y permanencias definitivas: <https://www.extranjeria.gob.cl/estadisticas-migratorias/>
- Departamento de Extranjería y Migración. (2021). *Trabajar en Chile*. Obtenido de <https://www.extranjeria.gob.cl/trabajar-en-chile/>
- Dhillon-Kashyap, P. (1994). Black women and housing. En R. Gilroy , & R. Woods, *Housing Women* (págs. 85-105). London: Routledge.
- Dhruvarajan, V. (2002). Women of Colour in Canada. En V. Dhruvarajan, & J. Vickers, *Gender, race, and nation: A global perspective* (págs. 99-122). Toronto: University of Toronto Press.
- Di Virgilio, M. (2003). Estrategias residenciales y redes habitacionales. El acceso a la vivienda de familias de bajos ingresos en el Area Metropolitana de Buenos Aires. Congreso de la Latin American Studies Association. Congreso llevado a cabo en Dallas, E.E.U.U.
- Di Virgilio, M. M. (2009). Trayectorias residenciales y estrategias habitaciones entre familias de sectores populares y medios residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En J. Erazo, *Inter/secciones urbanas: origen y contexto en América Latina* (págs. 233-257). Quito: FLACSO.
- Di Virgilio, M. M. (2011). La movilidad residencial: Una preocupación sociológica. *Territorios*, 25, 173-190.
- Dilla, H. (2018). El régimen político fronterizo en Arica: Más allá de la garita. En H. Dilla, & C. Álvarez, *La vuelta de todo eso. Economía y sociedad en la frontera chileno/peruana: el complejo urbano transfronterizo Tacna/Arica* (págs. 153-174). Santiago: RIL Editores.
- Dixon, D., & Jones, J. P. (2006). Feminist geographies of difference, relation, and construction. En S. Aitken, & G. Valentine, *Approaches to Human Geography* (págs. 42-56). London: SAGE Publications.
- Domosh, M., & Seager, J. (2001). *Putting Women in Place: Feminist Geographers Make Sense of the World*. New York: The Guilford Press.
- Dureau , F. (2004). Sistemas residenciales: Conceptos y aplicaciones. *Territorios*(11), 41-70.

- Dureau, F., & Imbert, C. (2018). El enfoque biográfico de la movilidad residencial. *Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*(10), 356-401.
- Echeverri, M. M. (2016). Otridad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile). *Nómadas*(45), 91-103.
- Emery, S., & Iyer, S. (2021). Deaf migration through an intersectionality lens. *Disability & Society, Special Issue: Contemporary Controversies and Challenges*, 1-22.
- Erez, E., Adelman, M., & Gregory, C. (2009). Intersections of Immigration and Domestic Violence: Voices of Battered Immigrant Women. *Feminist Criminology*, 4(1), 32-56.
- Fernández, J., Díaz, V., Aguirre, T., & Cortínez, V. (2020). Mujeres colombianas en Chile: discursos y experiencia migratoria desde la interseccionalidad. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 17-36.
- Figuroa, Ó., & Contreras, Y. (2009). El proceso de metropolización en la ciudad de Antofagasta. En R. Hidalgo, C. De Mattos, & F. Arenas, *Chile: Del país urbano al país metropolitano* (págs. 133-148). Santiago: Instituto de estudios Urbanos y Territoriales - Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Figuroa, Ó., & Fuentes, L. (2009). Expansión urbana y desarrollo económico: el caso del sistema urbano Iquique-Alto Hospicio. En R. Hidalgo, C. De Mattos, & F. Arenas, *Chile: Del país urbano al país metropolitano* (págs. 149-160). Santiago: Instituto de estudios Urbanos y Territoriales - Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Fournier, A.-S., & Saint-Jacques, J. (2014). (Re)Constituer la trajectoire. *Conserveries mémorielles. Revue transdisciplinaire*(15), 1-10.
- Galvis, L., Moyano, L., & Alba, C. (2016). *La persistencia de la pobreza en el Pacífico colombiano y sus factores asociados*. Cartagena: Banco de la República - Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional.
- García Márquez, G. (2007). *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Debolsillo.
- George, U., & Ramkissoon, S. (1998). Race, Gender, and Class: Interlocking Oppressions in the Lives of South Asian Women in Canada. *Affilia*, 13(1), 102-119.
- Gidwani, V. (2009). Class. En D. Gregory, R. Johnston, G. Pratt, M. Watts, & S. Whatmore, *The Dictionary of Human Geography* (págs. 88-89). West Sussex: Wiley-Blackwell.
- Gilbert, A. (2007). The Return of the Slum: Does Language Matter? *International Journal of Urban and Regional Research*, 31(4), 697-713.
- Gilbert, A., & Crankshaw, O. (1999). Comparing South African and Latin American Experience: Migration and Housing Mobility in Soweto. *Urban Studies*, 36(13), 2375-2400.

- Gissi, N., & Martínez, S. (2018). Trayectorias de género en la migración sur-sur de mujeres mexicanas calificadas en Santiago de Chile. *Si Somos Americanos*, 18(1), 83-118.
- Gissi, N., & Polo, S. (2020). ¿Incorporación social de migrantes colombianos en Chile?: vulnerabilidad y lucha por el reconocimiento. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*(38), 137-162.
- Granados, S. (2009). Prácticas cotidianas de los inmigrantes latinoamericanos: espacios de integración y diferenciación al interior de la ciudad de Santiago. Tesis para optar al grado de magíster en desarrollo urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Grimson, A., & Guizardi, M. (2015). Matices y límites del transnacionalismo: los contextos. En M. Guizardi, *Las fronteras del transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile* (págs. 13-36). Santiago: Ocho libros editores.
- Guilbert, L. (2005). L'expérience migratoire et le sentiment d'appartenance. *Ethnologies*, 27(1), 5-32.
- Guizardi, M., González, H., & Stefoni, C. (2018). De feminismos y movilidades. Debates críticos sobre migraciones y género en América Latina (1980-2018). *Revista Rumbos TS*(18), 37-66.
- Gutiérrez, S. (2015). El análisis del discurso: aportes teórico-metodológicos para el estudio de la migración. En M. Ariza, & L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 353-384). México: UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales. El Colegio de la Frontera Norte.
- Guzmán, G., Fals, O., & Umaña, E. (2005). *La violencia en Colombia. Tomo I*. Bogotá: Taurus.
- Haesbaert, R. (2007). Território e multiterritorialidade: um debate. *GEOgraphia*, 9(17), 19-46.
- Haesbaert, R. (2016). Las trampas del territorio. En J. Silva, *Território: modos de pensar e usar* (págs. 1-14). Fortaleza: Edições UFC.
- Hagan, J., & Ebaugh, H. R. (2003). Calling upon the Sacred: Migrants' Use of Religion in the Migration Process. *International Migration Review*, 37(4), 1145-1162.
- Hanson, S. (2010). Gender and mobility: new approaches for informing sustainability. *Gender, Place and Culture*, 17(1), 5-23.
- Hardwick, S. (2015). Coming of Age: Migration Theory in Geography. En C. Brettell, & J. Hollifield, *Migration theory: Talking across disciplines* (págs. 198-226). New York: Routledge.

- Hiemstra, N. (2019). *Detain and Deport: The Chaotic U.S. Immigration Enforcement Regime*. Georgia: University of Georgia Press.
- Hiemstra, N., & Billo, E. (2016). Introduction to Focus Section: Feminist Research and Knowledge Production in Geography. *The Professional Geographer*, 0(0), 1-7.
- Hill Collins, P., & Bilge, S. (2016). *Intersectionality*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Hondagneu-Sotelo, P. (2007). La incorporación del género a la migración: "no solo para feministas"-ni sólo para las familias. En M. Ariza, & A. Portes, *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (págs. 423-451). México, D.F.: UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Hondagneu-Sotelo, P., & Cranford, C. (2006). Gender and Migration. En J. Saltzman, *Handbook of the Sociology of Gender* (págs. 105-126). Houston: Springer.
- hooks, b. (1984). *Feminist Theory: From Margin to Center*. Boston: South End Press.
- Hughes, C. (2002). *Key concepts in feminist theory and research*. London: SAGE Publications.
- Imbert, C. (2004). Anclaje et proximités familiales dans les villes nouvelles franciliennes: Une approche comparative. *Espaces et sociétés*(119), 159-176.
- Imilan, W., & Jirón, P. (2018). Transbordering trade from below migrant creativity in the chilean north. En J. Howell, D. Altamirano, F. Totah, & F. Keles, *Porous Borders, Invisible Boundaries? Ethnographic perspectives on the vicissitudes of contemporary migration* (págs. 117-121). Arlington: Committee on Refugees and Immigrants.
- Imilan, W., Márquez, F., & Stefoni, C. (2015). *Rutas migrantes en Chile. Habitar, festejar y trabajar*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- INE. (2002). *Censo de Población y Vivienda 2002*. Obtenido de [https://redatam-ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO\\_2002&lang=esp](https://redatam-ine.ine.cl/redbin/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=CENSO_2002&lang=esp)
- INE. (2017). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2017*. Obtenido de Resultados definitivos: <https://resultados.censo2017.cl/>
- Iñiguez, L. (2003). El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y práctica. En L. Iñiguez, *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales* (págs. 83-124). Barcelona: Editorial UOC.
- Jiwani, Y. (2005). Walking a Tightrope: The Many Faces of Violence in the Lives of Racialized Immigrant Girls and Young Women. *Violence Against Women*, 11(7), 846–875.
- Jolivet, V. (2007). La notion de trajectoire en géographie, une clé pour analyser les mobilités? Regard croisé sur des trajectoires caribéennes. *EchoGéo*(2), 1-12.

- Karl, F. (2011). "Sorry, already rented": A case study of the rental housing experiences of immigrant women in the mid-size city of Kelowna. Thesis Submitted for the Degree of Master of Arts in Interdisciplinary Studies. University of British Columbia.
- Kaufmann, V. (2016). *Re-Thinking Mobility: Contemporary Sociology*. Abingdon: Routledge.
- Kaufmann, V. (2021). *History of the concept of mobility*. Obtenido de Mobile Lives Forum: <https://en.forumviesmobiles.org/marks/history-concept-mobility-13621>
- Kaufmann, V., Bergman, M., & Joye, D. (2004). Motility: Mobility as Capital. *International Journal of Urban and Regional Research*, 28(4), 745-756.
- King, R., Dalipaj, M., & Mai, N. (2006). Gendering Migration and Remittances: Evidence from London and Northern Albania. *Population, Space and Place*(12), 409-434.
- Kleist, N. (2017). Trajectories of involuntary return migration to Ghana: Forced relocation processes and post-return life. *Geoforum*, 1-10.
- Koffi, A., & Soumahoro, M. (2015). Trajectoire géographique et occupation de l'espace urbain du Grand Sudbury par les immigrants francophones. *Actes de la 21e journée: Sciences et Savoirs aux frontières de la connaissance* (págs. 197-219). Sudbury: ACFAS – Sudbury.
- Lagarde, M. (1996). La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. En M. L. Gonzalez, *Metodología para los estudios de género* (págs. 48-71). México: UNAM.
- Le Bars, J. (2018). Le coût d'une existence sans droits. La trajectoire résidentielle d'une femme sans-papiers. *Espaces et sociétés*(172-173), 19-33.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- Liberona, N. (2015). La frontera cedazo y el desierto como aliado. Prácticas institucionales racistas en el ingreso a Chile. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14(42), 143-165.
- Liberona, N., & López, E. (2019). Crisis del sistema humanitario en Chile. Refugiadas colombianas deslegitimadas en la frontera norte. *Estudios Atacameños*(60), 193-212.
- Linares, M. D. (2016). Trayectorias migratorias e inserción laboral de migrantes recientes en Santa Rosa-Toay (La Pampa, Argentina). *Revista Pilquén. Sección Ciencias Sociales*, 19(4), 32-46.
- Lindón, A. (2006). Territorialidad y género: Una aproximación desde la subjetividad espacial. En P. Ramírez Kuri, & M. Aguilar Díaz, *Pensar y habitar la ciudad: Afectividad, memoria y significado* (págs. 13-32). México: Anthropos Editorial.
- Lutz, H. (2010). Gender in the Migratory Process. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(10), 1647-1663.

- Macaya, G., & Concha, C. (2020). Hacia una comprensión de los procesos migratorios de mujeres colombianas que viven en Chile. *Diarios del Terruño. Reflexiones sobre Migración y Movilidad*(9), 70-87.
- Magliano, M. J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Revista Estudos Feministas*, 23(3), 691-712.
- Mainwaring, C., & Brigden, N. (2016). Beyond the Border: Clandestine Migration Journeys. *Geopolitics*, 21(2), 243-262.
- Mallett, R., & Hagen-Zanker, J. (2018). Forced migration trajectories: an analysis of journey- and decision-making among Eritrean and Syrian arrivals to Europe. *Migration and Development*, 1-11.
- Marín, A., Link, F., & Valenzuela, F. (2017). Arriendo en propiedad: arraigo y vulnerabilidad residencial en el barrio Puerto de Valparaíso. *Revista INVI*, 32(90), 127-157.
- Massey, D. (1994). *Space, Place, and Gender*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Massey, D., Fischer, M., & Capoferro, C. (2006). International Migration and Gender in Latin America: A Comparative Analysis. *International Migration*, 44(5), 63-91.
- Mazurek, H. (2009). Migraciones y dinámicas territoriales. En H. Mazurek, *Migraciones contemporáneas. Contribución al debate* (págs. 11-34 ). La Paz: Postgrado en Ciencias del Desarrollo CIDES-UMSA.
- McCall, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 30(3), 1771-1800.
- McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- McGrady, C. (2021). Why bell hooks didn't capitalize her name. *The Washington Post*. Obtenido de The Washington Post: <https://www.washingtonpost.com/lifestyle/2021/12/15/bell-hooks-real-name/>
- Mincke, C., & Kaufmann, V. (2017). *Mobilités changeantes, mobilités intriquées*. Obtenido de Revue interdisciplinaire de sciences sociales. EspacesTemps.net: <https://www.espacestemp.net/en/articles/mobilites-changeantes-mobilites-intriquees/>
- MINVU. (2019). *Catastro Nacional de Campamentos*. Obtenido de <https://www.minvu.gob.cl/catastro-de-campamentos/>
- Mollett, S., & Faria, C. (2018). The spatialities of intersectional thinking: Fashioning feminist geographic futures. *Gender, Place & Culture. A Journal of Feminist Geography*, 25(4), 565-577.
- Montoya, N. (2018). Relaciones de poder(es) en torno al suelo y su impacto en la producción de nuevas fronteras: El caso de la ciudad minero - extractiva de Calama 2010-2018.

Tesis para optar al grado de Magíster en Urbanismo. Universidad de Chile, Santiago.

- Mora, C., & Piper, N. (2021). An Intersectional and Global Approach to the Study of Gender and Migration. En C. Mora, & N. Piper, *The Palgrave Handbook of Gender and Migration* (págs. 1-18). Switzerland: Palgrave Macmillan.
- Moss, P. (2002). Taking on, Thinking about, and Doing Feminist Research in Geography. En P. Moss, *Feminist Geography in Practice: Research and Methods* (págs. 1-20). Oxford: Blackwell Publishers.
- Mostowska, M., & Sheridan, S. (2016). Migrant Women and Homelessness. En P. Mayock, & J. Bretherton, *Women's Homelessness in Europe* (págs. 235-263). London: Palgrave Macmillan.
- Nash, J. (2008). Re-thinking intersectionality. *Feminist review*(89), 1-15.
- Nash, J. (2008). Re-thinking intersectionality. *Feminist Review*(89), 1-15.
- Nelson, L., & Seager, J. (2005). Introduction. En L. Nelson, & J. Seager, *A Companion to Feminist Geography* (págs. 1-12). Oxford: Blackwell Publishing.
- Novac, S. (1999). Immigrant enclaves and residential segregation: Voices of racialized refugee and immigrant women. *Canadian Women Studies*, 19(3), 88-93.
- OIM. (2019). *Glossary on Migration*. Geneva: International Organization for Migration.
- OIM. (2020). *Portal de datos mundiales sobre la migración*. Obtenido de [https://migrationdataportal.org/es/data?i=stock\\_perc\\_female&t=2019](https://migrationdataportal.org/es/data?i=stock_perc_female&t=2019)
- OMS. (2021). *Preguntas más frecuentes*. Obtenido de ¿Cómo define la OMS la salud?: <https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions>
- ONU. (1965). *Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial*. Obtenido de <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CERD.aspx>
- ONU. (2019). *International migrant stock 2019*. Obtenido de Department of Economic and Social Affairs, Population Division: [https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/data/UN\\_MigrantStockTotal\\_2019.xlsx](https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/data/UN_MigrantStockTotal_2019.xlsx)
- ONU Habitat. (2007). *What are slums and why do they exist?* Nairobi: ONU Habitat.
- Pacione, M. (2009). *Urban Geography. A global perspective*. Abingdon: Routledge.
- Palacios, M., & Safford, F. (2002). *Colombia: País fragmentado, sociedad dividida, su historia*. Bogotá: Editorial Normal.
- Palma, M. (2015). ¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano. *Revista OASIS*(21), 7-28.

- Palma, P., & Labbé, G. (2019). Prácticas espaciales comunes: Movilidad de los hogares migrantes pobres en el área central de Iquique. *Revista Transporte y Territorio*(20), 352-369.
- Paredes, M. (2019). *Desde la niñez a la vejez: Nuevos desafíos para la comprensión de la sociología de las edades*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
- Parella, S., & Reyes, L. (2019). Identidades interseccionales: Mujeres migrantes poblanas con estatus migratorio indocumentado en Nueva York. En H. González, D. Fernández, & M. N. González, *Migración con ojos de mujer. Una mirada interseccional* (págs. 85-118). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Pedraza, S. (1991). Women and Migration: The Social Consequences of Gender. *Annual Review of Sociology*(17), 303-325.
- Phillips, N., & Hardy, C. (2002). *Discourse analysis. Investigating processes of social construction*. California: Sage Publications.
- Pinto, C., & Cisternas, N. (2020). Reflexiones sobre el uso de la interseccionalidad en los estudios migratorios en Chile. *Revista Punto Género*(14), 49-70.
- Porter, G. (2011). 'I think a woman who travels a lot is befriending other men and that's why she travels': mobility constraints and their implications for rural women and girls in sub-Saharan Africa. *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, 18(1), 65-81.
- Portes, A., & Rubaut, R. (2014). *Immigrant America*. Oakland: University of California Press.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 8(22), 121-136.
- Posso, J., & Urrea, F. (2007). La migración internacional y los cambios en las relaciones de género y estructuras de los hogares: la migración colombiana hacia España. *Papers. Revista De Sociologia*, 85, 109-133.
- Prunier, D. (2017). Repensar los retornos a través de los sistemas de movilidad en Centroamérica. El caso de Nicaragua. *LiminaR*, 15(1), 177-191.
- RAE. (2021). *Religión*. Obtenido de <https://dle.rae.es/religi%C3%B3n>
- Ralston, H. (1991). Race, class, gender and work experience of South Asian immigrant women in Atlantic, Canada. *Canadian Ethnic Studies/Etudes ethniques au Canada*, 23(2), 129-139.
- Ramírez, C. (2020). ¿Movilidad social?: Análisis de la experiencia de inserción residencial de mujeres venezolanas en la comuna de Santiago, Chile. En P. Parra, & D. Videla, *Human Development for All. Social Sciences in Dialogue for an Inclusive Society* (págs. 41-59). Roma: Social-One.

- Rasse, A., & Sanzana, A. (2020). Trayectorias residenciales de Hogares Inmigrantes Peruanos de bajos Ingresos en Santiago de Chile. *Revista Trabajo Social*(93), 46-58.
- Razmilic, S. (2019). Inmigración, vivienda y territorio. En I. Aninat, & R. Vergara, *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional* (págs. 101-148). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Ressia, S., Strachan, G., & Bailey, J. (2017). Operationalizing Intersectionality: an Approach to Uncovering the Complexity of the Migrant Job Search in Australia. *Gender, Work & Organization*, 24(4), 376-397.
- Rivera, L. (2015). Las trayectorias en los estudios de migración: Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En M. Ariza, & L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 455-496). México: UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales. El Colegio de la Frontera Norte.
- Robles, M. (2017). Violencia interseccional: mujeres indígenas y vulnerabilidad migratoria. En F. Bermúdez, & A. Evangelista, *Espacios y fronteras de la violencia y el género* (págs. 169-198). Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur.
- Rodó-de-Zárate, M. (2014). Developing geographies of intersectionality with Relief Maps: Reflections from youth research in Manresa, Catalonia. *Gender, Place and Culture*, 21(8), 925–944.
- Rodó-de-Zárate, M., & Baylina, M. (2018). Intersectionality in feminist geographies. *Gender, Place & Culture. A Journal of Feminist Geography*, 25(4), 547-553.
- Rojas, T. (2019). Trayectorias escolares de hijos de familias agrícolas migrantes en Sonora, México. *Región y sociedad*, 31, 1-21.
- Rosales, Y. (2019). Migración indocumentada y derecho social a la salud: Una trayectoria difuminada en Estados Unidos y México. *Estudios fronterizos*, 20, 1-25.
- Rose, G. (1993). *Feminism and Geography: The Limits of Geographical Knowledge*. Cambridge: Polity Press.
- Rugiero, A. (2000). Aspectos teóricos de la Vivienda en relación al Habitar. *Revista INVI*, 15(40), 67-97.
- Rumbaut, R. (2004). Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States. *The International Migration Review*, 38(3), 1160–1205.
- Salazar, N., Elliot, A., & Norum, R. (2017). Studying Mobilities: Theoretical Notes and Methodological Queries. En A. Elliot, R. Norum, & N. Salazar, *Methodologies of Mobility. Ethnography and Experiment* (págs. 1-24). New York: Berghahn Books.
- Samers, M., & Collyer, M. (2017). *Migration*. New York: Routledge.

- Sandoval, E. (2007). Las huellas de la red. Trayectoria de una familia de migrantes urbanos. *Trayectorias*, 9(23), 18-28.
- Sanhueza, C. (2021). Mujeres inmigrantes y campamentos: La solución habitacional frente a un mercado de la vivienda altamente exclusionario en las ciudades de Iquique y Alto Hospicio. Memoria para optar al título de Geógrafa. Universidad de Chile.
- Sassen, S. (2016). A Massive Loss of Habitat: New Drivers for Migration. *Sociology of Development*, 2(2), 204-233.
- Sassone, S. (2018). Trayectorias migratorias: sobre anclajes y movilidades desde la experiencia espacial del sujeto. En M. M. Di Virgilio, & M. Perelman, *Disputas por el espacio urbano* (págs. 163-198). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Sassone, S., Bertone, C., Capuz, S., Jáuregui, G., & Matossian, B. (2006). Migración por etapas y estrategias residenciales en la ciudad global. *Contribuciones Científicas - 67 Congreso Nacional de Geografía*, (págs. 275 -286). Buenos Aires.
- Sayad, A. (2004). *The suffering of the immigrant*. Cambridge: Polity Press.
- Schapendonk, J. (2012). Turbulent Trajectories: African Migrants on Their Way to the European Union. *Societies*, 2, 27-41.
- Schapendonk, J., & Steel, G. (2014). Following Migrant Trajectories: The Im/Mobility of Sub-Saharan Africans en Route to the European Union. *Annals of the Association of American Geographers*, 104(2), 262-270.
- Schapendonk, J., Bolay, M., & Dahinden, J. (2020). The conceptual limits of the 'migration journey'. De-exceptionalising mobility in the context of West African trajectories. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1-17.
- Schapendonk, J., Liempt, I., Schwarz, I., & Steel, G. (2018). Re-routing migration geographies: Migrants, trajectories and mobility regimes. *Geoforum*, 1-6.
- Schwarz, I. (2018). Migrants moving through mobility regimes: The trajectory approach as a tool to reveal migratory processes. *Geoforum*, 1-19.
- Sheller, M. (2008). Gendered Mobilities: Epilogue. En T. P. Uteng, & T. Cresswell, *Gendered Mobilities* (págs. 257-265). Hampshire: Ashgate Publishing Limited.
- Silvey, R. (2005). Borders, Embodiment, and Mobility: Feminist Migration Studies in Geography. En L. Nelson, & J. Seager, *A Companion to Feminist Geography* (págs. 138-149). UK: Blackwell Publishing.
- Snel, E., Bilgili, Ö., & Staring, R. (2020). Migration trajectories and transnational support within and beyond Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 1-17.
- Sparke, M. (2009). Nation-State. En D. Gregory, R. Johnston, G. Pratt, M. Watts, & S. Whatmore, *The Dictionary of Human Geography* (págs. 489-490). West Sussex: Blackwell Publishing.

- Stang, F., & Stefoni, C. (2016). La microfísica de las fronteras. Criminalización, racialización y expulsabilidad de los migrantes colombianos en Antofagasta, Chile. *Astrolabio, Nueva Época: Revista digital del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad*(17), 42-80.
- Stefoni, C. (2014). Perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Revisión del concepto y nuevos alcances para la investigación. En W. Imilan, A. Garcés, & D. Margarit, *Poblaciones en movimiento, Etnificación de la ciudad, redes e integración* (págs. 41-65). Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Stefoni, C., Cienfuegos, I., Araneda, M., Stang, F., & Valenzuela, E. (2017). *Por una región minera diversificada y fraterna con los migrantes. Diagnóstico participativo y propuestas de política migratoria y de empleo para las ciudades de Antofagasta y Calama*. Santiago: Ariadna Ediciones.
- Stephen, L. (2017). Violencia transfronteriza de género y mujeres indígenas refugiadas de Guatemala. *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*(117), 29-50.
- Tapia, M. (2015). Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. *Estudios atacameños*(50), 195-213.
- Tapia, M. (2017). Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate. *Estudios Fronterizos*, 18(37), 61-80.
- Tapia, M., & Liberona, N. (2018). El afán de cruzar las fronteras. Enfoques transdisciplinarios sobre migraciones y movilidad en Sudamérica y Chile. En M. Tapia, & N. Liberona, *El afán de cruzar las fronteras. Enfoques transdisciplinarios sobre migraciones y movilidad en Sudamérica y Chile* (págs. 11-44). Santiago: RIL Editores.
- Tapia, M., Contreras, Y., & Stefoni, C. (2021). Movilidad fronteriza, sujetos móviles y multianclados en el acceso de la vivienda. Los casos: Iquique, Alto Hospicio y Antofagasta. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 41(1), 265-291.
- Thimm, V., & Chaudhuri, M. (2019). Migration as mobility? An intersectional approach. *Applied Mobilities*, 1-16.
- Tijoux, M. E. (2016). Presentación. En M. E. Tijoux, *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (págs. 15-18). Santiago: Editorial Universitaria.
- Tubert, S. (2003). La crisis del concepto de género. En S. Tubert, *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto* (págs. 7-37). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Turner, J. (1968). Housing Priorities, Settlement Patterns, and Urban Development in Modernizing Countries. *Journal of the American Institute of Planners*, 34(6), 354-363.
- Turner, J. (1972). Housing as a verb. En J. Turner, & R. Fichter, *Freedom to Build, dweller control of the housing process* (págs. 148-175). New York: Collier Macmillan.

- Ulloa, A. (2016). Feminismos territoriales en América Latina: defensas de la vida frente a los extractivismos. *Nómadas*(45), 123-139.
- Unidad de Pasos Fronterizos. (2021). *¿Qué es un complejo fronterizo?* Obtenido de <http://www.pasosfronterizos.gov.cl/que-es-un-complejo-fronterizo/>
- Urrea, F., & Candelo, A. (2017). Cali, ciudad región ampliada: una aproximación desde la dimensión étnica-racial y los flujos poblacionales. *Sociedad y Economía*(33), 145-174.
- Vaaitinen, T. (2014). Reading global care chains as migrant trajectories: A theoretical framework for the understanding of structural change. *Women's Studies International Forum*, 47, 191-202.
- Valentine, G. (2007). Theorizing and Researching Intersectionality: A Challenge for Feminist Geography. *The Professional Geographer*(59), 10-21.
- Velasco, L., & Gianturco, G. (2015). Migración internacional y biografías multiespaciales: una reflexión metodológica. En M. Ariza, & L. Velasco, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (págs. 115-150). México: UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales. El Colegio de la Frontera Norte.
- Vergara, J. F., & Texido, A. (2018). Hacia la utopía concreta: crítica y prospección para la Ciudad Puerto de Antofagasta, Chile. *Revista de Urbanismo*(39), 1-24.
- Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*(52), 1-17.
- Viveros, M. (2021). El potencial de la interseccionalidad como teoría social crítica y herramienta para el cambio social. *Curso territorialidad complejas en América Latina desde la interseccionalidad*. Obtenido de <https://youtu.be/R-YGV7pSYYk>
- Vogt, W. (2013). Crossing Mexico: Structural violence and the commodification of undocumented Central American migrants. *American Ethnologist*, 40(4), 764–780.
- Weedon, C. (1987). *Feminist practice and poststructuralist theory*. Oxford, UK: Blackwell Publishers.
- Wieviorka, M. (2009). *El racismo: Una introducción*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Wimmer, A., & Glick Schiller, N. (2002). Methodological nationalism and beyond: nation–state building, migration and the social sciences. *Global Networks. A journal of transnational affairs*, 2(4), 301-334.
- Windsong, E. A. (2018). Incorporating intersectionality into research design: An example using qualitative interviews. *International Journal of Social Research Methodology*, 21(2), 1-13.
- Yeoh, B., & Ramdas, K. (2014). Gender, migration, mobility and transnationalism. *Gender, Place and Culture*, 21(10), 1197–1213.

Young, I. M. (2000). *La justicia y la política de la diferencia*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Yuval-Davis, N. (2006). Intersectionality and Feminist Politics. *European Journal of Women's Studies*, 13(3), 193–209.

## Capítulo VII. Anexos

Anexo 1. Codificación preliminar de trayectorias migratorias: Cantidad de menciones/declaraciones por cada categoría

Cód. de caso	1. Género	2. Sexualidad	3. Racialización	4. Nacionalidad	5. Cond. de salud	6. Edad	7. Ingresos	8. Religión	9. Clase	10. Territorialidad	11. Redes sociales	12. Cambios en composición familiar		13. Rol de hijos
												12.1. Reunificación familiar	12.2. Matrimonios, divorcios, nacimientos, etc.	
M_1	-	-	1	-	-	-	1	-	-	8	10	1	3	-
M_2	-	-	1	5	-	-	1	-	-	3	10	1	5	-
M_3	-	-	1	3	-	-	-	-	-	4	6	-	4	-
M_4	-	-	1	-	-	-	-	-	-	3	3	1	-	-
M_5	-	-	1	-	-	-	-	-	-	3	2	-	1	-
M_6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	6	8	-	4	-
M_7	-	-	-	1	-	-	-	-	-	5	2	-	1	-
M_8	-	-	2	-	-	-	-	-	-	4	6	-	-	2
M_9	-	-	-	-	-	-	2	-	-	1	15	1	3	3
M_10	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	3	1	1	-
M_11	-	-	2	-	-	-	-	-	-	2	4	-	1	-
M_12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2	2	-	2
M_13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	3	1	2	4	-
M_14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	1	1	-	-

Fuente: Elaboración propia desde procesamiento de entrevistas en software Nvivo 8